ÍNDICE

1. ASPECTOS GENERALES Y METODOLOGÍA APLICADA. 2

2. LA ARQUEOLOGÍA DE LA PALMA 7

3. INTRODUCCIÓN A LA ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA Y PROTOHISTÓRICA DE LA PALMA 8
3.1. Tipología de los yacimientos arqueológicos de La Palma 14
3.2. Estado de conservación del patrimonio arqueológico en La Palma 18
3.3. Principales zonas arqueológicas de La Palma 21
3.4. Principales zonas arqueológicas y bienes etnográficos de Barlovento 22
3.5. Principales zonas arqueológicas de Breña Alta 31
3.6. Principales zonas arqueológicas de Breña Baja 33
3.7. Principales zonas arqueológicas de El Paso 35
3.8. Principales zonas arqueológicas de Fuencaliente 35
3.9. Principales zonas arqueológicas de Garafía 45
3.10. Principales zonas arqueológicas de Los Llanos de Aridane 51
3.11. Principales zonas arqueológicas de Puntagorda 53
3.12. Principales zonas arqueológicas de Puntallana 57
3.13. Principales zonas arqueológicas de San Andrés y Sauces 58
3.14. Principales zonas arqueológicas de Santa Cruz de La Palma 60
3.15. Principales zonas arqueológicas de Tazacorte 62
3.16. Principales zonas arqueológicas de Tijarafe 64
3.17. Principales zonas arqueológicas de Villa de Mazo 68

ANEJO 1. EL MAR PALMERO 80

ANEJO 2. MÁRTIRES DE TAZACORTE 119

ANEJO 3. VAPOR GENERAL ALAVA 126

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

1. ASPECTOS GENERALES Y METODOLOGÍA APLICADA.

La realización de un proyecto de inventario de recursos del Patrimonio Histórico Arqueológico y Etnográfico del la Isla de la Palma, a la luz de las disposiciones generales contenidas en el marco de referencia obligado que es la Ley del patrimonio Histórico español (16/85) y la normativa del Gobierno de canarias y del Cabildo Insular de La Palma, aplicables; de acuerdo asimismo con las disposiciones internacionales a las que nuestro país está obligado, es un objetivo acertado que no obstante ha debido arrostrar numerosas dificultades de índole metodológico y práctico a la hora de su realización.

Si tenemos en cuenta la especial fisonomía diferencial de cada una de las islas del Archipiélago Canario, objetivaremos de inmediato algunas de esas dificultades de carácter general, ya que reposan directamente en la complicada orografía de algunas de las islas (las mas occidentales), entre las que se encuentra de manera muy principal La Palma.

El hecho de que el proyecto sea global, pero con marcado acento en los aspectos relativos a los recursos naturales, determina que desde un principio, se haya debido adaptar, no siempre con facilidad, la metodología de trabajo arqueológico, tanto terrestre como subacuático, y etnográfico, a unos sistemas de recogida de información y sobre todo de plasmación de la misma en los correspondientes informes parciales y en el elenco final, que poco tienen que ver con los procedimientos habituales de nuestras especialidades humanísticas. Por otra parte la abundancia de información de carácter “literario” que predomina en los estudios humanísticos a los que pertenece la Arqueología y la Etnografía, es difícilmente compatible con un sistema fundamentado en herramientas informáticas poderosas (p.e. Arc view), cuyo objetivo es elaborar un S.I.G, en el que la información atingente a nuestras especialidades puede quedar poco representada o desvirtuada en algunas capas específicas, si no se complementa con los necesarios anexos, como los que presentamos en el estudio documental final, en soportes informáticos ad hoc, como los estructurados como documentos word, que permiten un desarrollo lineal mas completo y complejo pero en el que queda plasmada con mayor eficacia la información recogida, tanto la de tipo administrativo como la puramente científica o documental.

La circunstancia de que se haya previsto una documentación de las evidencias arqueológicas subacuáticas del litoral de la isla de La Palma, sin haber considerado las dificultades atingentes y específicas a esta isla, así como la inexistencia previa de literatura específica desarrollada sobre la misma, ha obligado a un gran esfuerzo suplementario de

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401 ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

recogida de información de todo tipo: archivos, literatura, documentación administrativa, encuestas etnográficas, estudio de materiales recogidos en la costa y sobre todo análisis pormenorizado de los registros provenientes de las prospecciones generales y particulares del proyecto, como sonar de barrido lateral y sonda multihaz, así como datos de registros batimétricos y otros que se han visionado y analizado de manera detallada para identificar todos aquellos puntos susceptibles de una posterior comprobación directa por detección por imagen o bien mediante acceso directo al lugar con buceadores.

Como era de esperar, tras un análisis de proximidad muy detallado de la documentación previa, las zonas susceptibles de presentar restos de este tipo se redujeron a unos pocos puntos, realmente muy pocos, que luego la verificación directa redujero casi a la nada por efecto, por un lado de la dureza del mar palmero y por otro por haber sufrido los efectos de la transformación de la costa (zonas portuarias) o adecuación de infraestructuras de otro tipo, debidamente documentadas en periodos históricos recientes.

Desde el punto de vista de la recogida y tratamiento de la documentación arqueológica y etnográfica, pero singularmente la primera, la Isla de La Palma ha supuesto un esfuerzo titánico ya que su especial orografía determina la aproximación metodológica de manera fundamental, no siendo posible la utilización sistemática de recursos hoy tan habituales en Arqueología como un simple GPS manual ya que la configuración en profundos barrancos con viseras y paredes verticales o en extraplomo, unido a la profunda y difícil vegetación, condiciona extraordinariamente esas operaciones que en campo abierto no ofrecen grandes dificultades.

Esa misma configuración, la reiterada utilización de los puntos mas accesibles para el habitat o las actividades económicas, artesanales o de subsistencia y el retardatario proceso evolutivo de las culturas palmeras a lo largo de los siglos, ha impedido una mayor rapidez en el proceso de recogida de datos por tierra, la mayor parte, ya que la impracticabilidad de los caminos, en el mejor de los casos sencillas sendas, a veces perdidas, ha obligado a utilizar técnicas de escalada para poder acceder a algunos, no pocos, de los covachos y abrigos rocosos con signos de ocupación en época prehistórica o posterior.

Las razones de seguridad también han influido, y no poco, durante el proceso de recogida de información o de verificación de la ya existente dado que las características geomorfológicas citadas, imposibilitan con frecuencia el acceso en la época de lluvias, muy anárquica en el año 2004 e inicios del 2005, en los que se han vuelto a repetir fenómenos

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

atestiguados históricamente de incomunicación de muchos de los puntos ocupados o frecuentados antiguamente, precisamente por la impracticabilidad de los barrancos, afectados por torrenteras y por el peligro constante de desprendimientos.

Estas circunstancias debidas a meteoros conocidos, han quedado atestiguadas en la información histórica, tanto en la literatura científica como en las referencias de las encuestas etnográficas realizadas e incluso en algunos datos procedentes de estudios arqueológicos en los que las excavaciones practicadas han facilitado algunos datos al respecto.

La información arqueológica ha tomado como punto de partida la documentación administrativa o científica depositada en archivos y bases de datos, (hasta ahora no informatizadas) de la propia administración insular, así como de estudios científicos, algunos de ellos inéditos aportados por los propios investigadores. Esta información que se ha plasmado en extensas fichas básicas en documentos de texto informatizados en sistema word, se inician en el momento en que se determina la necesidad de comenzar el necesario inventario de recursos patrimoniales de la isla por parte de las autoridades del Cabildo Insular. Son fichas de tipo acumulativo, sistemáticas en lo referente a la recopilación de datos administrativos de situación, condición de estado de conservación, grado de protección administrativa, así como los contenidos descriptivos necesarios y habituales en este tipo de archivos. La verificación de los datos *in situ* es total y la práctica de compilación para su gestión administrativa y científica es la del agrupamiento cultural o funcional por conjuntos, por lo que en una misma ficha pueden encontrarse diversas unidades, a veces mas de diez, que cumplen con los requisitos básicos de: agrupamiento, funcionalidad, identidad cultural y cronología.

La utilización de este sistema, el habitual de la Administración, es la practicidad funcional para evitar una multiplicación excesiva de las entradas muy repetitivas que terminarían por esclerotizar su uso. Al mismo tiempo, al privilegiar las descripciones, muchas veces de gran prolijidad, se facilita la verificación periódica de su estado ya que este tipo de yacimientos son muy sensibles a las alteraciones, sobre todo por causas antrópicas, sobre todo una vez conocidos, de ahí la necesaria discrecionalidad en el uso y difusión de dichas bases de datos que tienen sobre todo una finalidad administrativa de protección patrimonial y en segundo lugar científica, de estudio.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En las fichas base se anota el inicio del expediente administrativo que genera cada una de ellas pero se mantiene abierto en cuanto a su finalización, salvo que se haya producido una anulación o destrucción, ya que las actuaciones futuras de estudio o intervención hace necesaria tal modalidad de documentación por imposición administrativa de la propia autoridad insular.

Respecto a la información etnográfica, la mas sensible como ya se apuntaba en el titulo VI de la Ley 16/85 del P.H.E., se ha procedido a dar protagonismo a aquellos elementos singulares y diferenciales de la isla de la Palma, como son los relativos a las comunicaciones marítimas, los Poris o Prois, dado que hasta los años sesenta del siglo XX han constituido un elemento imprescindible para comprender la dinámica comercial y de transporte de viajeros por el litoral debido a la ausencia de buenas (a veces nulas) comunicaciones terrestres interiores. A este aspecto se dedica un estudio de investigación específico que anota todos los prois conocidos o documentados con indicación detallada de los restos que todavía se conservan de cada uno de ellos y la indicación de la actividad atestiguada. Es la primera vez que se lleva a cabo un estudio pormenorizado de este singular medio de comunicación tan decididamente palmero.

Igual decisión se tomó al llevar a cabo un estudio particular de otras instalaciones artesanales o de incipiente industria como los molinos de chochos, molinos de mijo y otros puntos de interés, como producciones de tejidos vegetales, durante mucho tiempo elemento primordial de la economía de subsistencia de los insulares.

La información relativa a la mar, ha sido en buena medida decepcionante, pero no por la calidad de los datos exhumados, sino por la escasez de los mismos y sobre todo por la desaparición, en tiempos históricos, (a veces relativamente recientes) de algunos que han sido paradigmáticos en la historia de la isla y en su relación tormentosa con la mar.

Una navegación oceánica indiscutible, así como unos presuntos precedentes de navegaciones prehistóricas y protohistóricas desconocidos a través de las fuentes literarias o arqueológicas y una intensa, pero poco documentada arqueológicamente, navegación de cabotaje a través de los embarcaderos palmeros o prois, ha dado como resultado una base documental extensa que ha permitido una autopsia general de la actividad de navegación, con distintos fines, a, desde, o alrededor de la Isla de La Palma a lo largo de los siglos.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Desde una ordenación simplemente cronológica, descartados por inexistentes los datos sobre las navegaciones prehistóricas y protohistóricas de los antiguos benahoritas, seguras por otra parte ya que la insularidad significa aislamiento, pero también conexiones con el exterior en momentos significativos, tenemos que llegar a la presencia de los conquistadores castellanos que ocupan el archipiélago en nombre de la Corona Española a partir de cuyo momento se produce una inflexión profunda en su devenir histórico, desde este momento ligada a los designios de los colonizadores hispanos que tuvieron en poca consideración a los benahoritas, salvo para su utilización como mano de obra barata o para ser receptáculo de los bienes de consumo que se intercambiaban por los productos naturales que aquellos producían.

La creación de Santa Cruz de la Palma, así como el otro centro, la actual Tazacorte, supuso el inicio de una forma de explotación de las riquezas naturales de la isla. Por otra parte la producción de barcos, muy activa, para las navegaciones con Europa o el Continente Americano mas tarde, además de la actividad inherente al ser el puerto del que se daba el salto al océano, privilegiaron la isla y su desarrollo económico en este sentido, facilitando el desarrollo de la actividad ligada a la industria de la navegación.

Esa actividad se refleja en un estudio que acompañamos como anexo en el que cronológicamente se da repaso completo a dicha actividad hasta el presente, titulado El Mar Palmero.

La navegación de cabotaje queda igualmente estudiada hasta su mínimo pormenor en el estudio *ad hoc*, lo mismo que los dos grandes acontecimientos que conmovieron, no sólo a los insulares y al archipiélago, como el episodio denominado como de los Mártires de Tazacorte (de San Miguel de La Palma), matanza de cuarenta P.P. jesuitas y novicios del galeón portugués Santiago, presa de los piratas franceses el 15 de julio de 1570, en las costas de Tazacorte. De dicho acontecimiento, que ha producido una extensa bibliografía se ha elaborado un estudio monográfico que se acompaña en anexo.

De dicho barco se ha intentado infructuosamente recuperar información arqueológica precisa para lo que se ha procedido a revisar exhaustivamente los registros de las prospecciones geofísicas, así como encuestas etnográficas y consultas selectivas a los buceadores de la zona, sin que hayan aportado datos significativos. Complementariamente se realizaron diversas inmersiones de comprobación que fueron negativas corroborando lo que se conocía con anterioridad por los registros geofísicos. No obstante no se excluye la

posibilidad de que a gran profundidad (superior a 80 m. y por tanto fuera de las posibilidades normativas de verificación) pudieran encontrarse fortuitamente en el futuro evidencias concrecionadas de algunos objetos metálicos o cerámicos, pero desde luego en absoluto restos de estructuras articuladas del casco del galeón ya que estas aguas y su dinámica no lo permiten y los registros y las inmersiones de comprobación no lo han detectado.

El otro gran episodio de la historia naval de la Isla fue la trágica pérdida del vapor General Alava, de la Marina Española, acaecida en la misma rada de la capital el día 11 de noviembre de 1863 a causa de una combustión interna de las carboneras y a las poco eficaces maniobras de anegamiento de las mismas para evitar el desastre. El día 13 del mismo mes y año el barco estaba anegado y el 14 se procedió a destrincarlo de su cable de proa cuando se hallaba partido en dos por la sección de las carboneras. Diversas operaciones de salvamento de los restos, cargamento, etc. mediante buzos permitieron rescatar parte de la carga, armas incluidas, pero el barco se había perdido y fue un pecio abandonado en la rada exterior hasta que las obras portuarias de la segunda mitad del siglo pasado terminaron con esos restos ya que quedaron bajo las obras de ampliación del puerto de Santa Cruz de la Palma, bajo una de las escolleras y plataformas de carga. Unos pocos materiales recogidos en ese momento con control oficial del Ministerio de Educación y Cultura son las últimas evidencias del desdichado barco, junto a otros restos dispersos, algunos de ellos expuestos en el Museo naval de la Isla.

De este episodio se acompaña igualmente un estudio monográfico con la información correspondiente y un aparato gráfico adecuado.

2. LA ARQUEOLOGÍA DE LA PALMA

La inclusión del patrimonio arqueológico de la isla en un estudio de recursos e información científica de todo tipo vinculados a la línea de la costa, merece en el caso de esta isla, un tratamiento y sobre todo una explicación aclaratoria antes de pasar al núcleo descriptivo y analítico del mismo.

La ya aludida configuración del espacio que gravita entorno al eje de la línea de costa, hace que la casi totalidad del patrimonio arqueológico de la misma quede comprendido, ya que es muy difícil, casi imposible, deslindar actividades antrópicas diferentes a las vinculadas a la propia costa por los rasgos generales aludidos. Solamente se puede comprender la dinámica ocupacional de La Palma, si se entiende el papel que juega la mar, la costa y sus aledaños. Allí se dan las condiciones para el desarrollo de la pobre economía de

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

subsistencia que siempre tuvieron y allí se ubican los puntos de ocupación principales durante gran parte del desarrollo histórico tradicional de la misma hasta la llegada de los conquistadores en el siglo XVI, que marcaron una inflexión importante pero que nunca acabaron, hasta tiempos muy recientes con las forma de vida tradicionales enraizadas fuertemente en ese torturado litoral.

Los yacimientos son simples lugares en cuevas, covachas y abrigos rocosos, sencillas viseras y muy escasos establecimientos de mayor entidad allí donde el terreno lo ha permitido, que dan una cierta uniformidad al patrimonio palmero en las épocas prehistóricas y protohistóricas, tan ricas en puntos de interés, tanto habitacionales como deposicionales (enterramientos), muchas veces difíciles de identificar sin una aproximación arqueológica adecuada. Por esa razón no se puede hacer una delimitación homogénea de la línea de actuación o afección a este proyecto como si se tratase de un estudio de cualquiera de las ciencias naturales comprendidas en el mismo. La ductilidad, la adecuación a la realidad arqueológica y cultural son las que han determinado obligadamente la adecuación a un medio muy poderoso que no entiende de cláusulas administrativas rígidas. Por ello se ha utilizado un criterio práctico atendiendo a las necesidades de explicar coherentemente el objetivo fundamental motivado por el discurso cultural que enmarca la totalidad de esta parte del estudio arqueológico y etnográfico, tanto en tierra como en la parte de costa sumergida.

3. INTRODUCCIÓN A LA ARQUEOLOGÍA PREHISTÓRICA Y PROTOHISTÓRICA DE LA PALMA

El primer yacimiento arqueológico del que se tienen noticias en La Palma es la cueva y los grabados rupestres de Belmaco (Villa de Mazo), dados a conocer en 1752 por Domingo Van de Walle de Cervellón. Ya desde ese mismo momento se iniciaron las especulaciones sobre el posible significado de estas enigmáticas inscripciones convirtiéndose, además, en una referencia obligada para todos aquellos viajeros, científicos y eruditos que visitaron la isla a partir de esa fecha, como pueden ser los casos del paleontólogo francés René Verneau o los naturalistas Karl Von Fristch, Sabin Berthelot, etc.. Belmaco constituye, junto con los petroglifos de El Julán (El Hierro) y La Cueva Pintada (Gáldar) la gran trilogía de la arqueología canaria. Sin embargo, hemos de esperar hasta comienzos del siglo XX para que se produzcan nuevos hallazgos de yacimientos arqueológicos. Así, en 1922 A. Jiménez de Cisneros cita los grabados rupestres de Tajodeque (La Caldera de Taburiente), La Erita (cumbres de Santa Cruz de La Palma) y El Calvario (Garafía).

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Durante la época franquista se crean dos Comisarías de Arqueología situadas en cada provincia. El comisario de las Canarias Occidentales fue D. Luis Diego Cuscoy, siendo su representante en La Palma el maestro D. Ramón Rodríguez Martín. Fruto de esta preocupación por el patrimonio cultural prehispánico fue la organización de una serie de expediciones arqueológicas a la isla que permitieron descubrir nuevas estaciones de grabados rupestres, así como la realización de varias excavaciones arqueológicas en las cuevas naturales de habitación del Roque de La Campana y Belmaco (Villa de Mazo), ambas dirigidas por D. Luis Diego Cuscoy.

Los hitos fundamentales de la arqueología palmera durante esta etapa fueron los siguientes: 1) A. Mata y E. Serra dan a conocer, en 1941, los grabados rupestres de La Zarza-La Zarcita y Buracas (Garafía); 2) P. Hernández Benítez menciona, en 1955, los petroglifos de El Cercado de Don Vicente (Garafía); 3) Luis Diego Cuscoy publica, en 1958, un extenso artículo sobre los grabados rupestres de Tigalate Hondo (Villa de Mazo); 4) En 1960 el geólogo D. Telésforo Bravo descubre la estación de petroglifos del Roque Teneguía (Fuencaliente); 5) En 1962, este mismo investigador localiza un pequeño conjunto de grabados rupestres en El Pico de Bejenado (El Paso); 6) En 1967 se produce el hallazgo de las inscripciones geométricas de Don Pedro y Juan Adalid (Garafía). A tenor de estos datos quedan claramente de manifiesto dos cuestiones: A) El interés de los investigadores se centró en el descubrimiento de estaciones de grabados rupestres y B) la inmensa mayoría de los yacimientos se localizan en la zona de Garafía que, actualmente, alberga más de 60 % de todos los conjuntos prehispánicos de este tipo.

A comienzos de la década de los 70 se produce un hito fundamental para la arqueología canaria, como es la creación del Departamento de Prehistoria de la Universidad de La Laguna, cuyos impulsores: los profesores D. Manuel Pellicer y Dª Pilar Acosta, llevan a cabo sendas excavaciones arqueológicas en la isla durante 1972 en las cuevas naturales de habitación de Los Guinchos y El Humo (Breña Alta).

Al llegar a este punto es preciso plantearnos una pregunta trascendental: ¿por qué La Palma se va a convertir en una zona privilegiada para los estudios arqueológicos?. Las razones son de diversa índole: A) Por un lado, nuestra isla cuenta con numerosas estaciones de grabados rupestres prehispánicos de tipo geométrico que, hasta la fecha, superan largamente los dos centenares. B) Y, por otro lado, sólo en la antigua Benahoare existen potencias estratigráficas muy importantes que, en algún caso llegan a superar los 7

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

metros de espesor. Estos dos tipos de conjuntos arqueológicos van a ser fundamentales para intentar explicar las diferentes teorías sobre el poblamiento prehistórico de Canarias.

Sin duda, la labor más fructífera e importante desarrollada en esta primera etapa fue llevada a cabo por el Dr. Mauro Hernández Pérez, quien llevó a cabo la que se puede considerar, sin ningún género de dudas, como la primera Carta Arqueológica de La Palma. Sus estudios se centraron, fundamentalmente, en el campo de los grabados rupestres, complementados con las excavaciones (1974 y 1979) en la cueva de Belmaco. Las prospecciones de campo permitieron incrementar notablemente el número de estaciones de grabados rupestres destacando, entre otras, las de Caldera de Agua, El Corchete, casa del baile y Calafute (Garafía); los petroglifos cruciformes del Lomo Boyero (Breña Alta); los conjuntos del Barranco de Los Guanches, La Pared de Roberto, Lomo de Tamarahoya (El Paso), etc.

Sin duda, la década de los 80 del siglo XX fue una de las más fructíferas para la arqueología palmera, habiéndose desarrollado tres proyectos de investigación esenciales: 1) Las campañas de excavación (1981, 1983, 1985 y 1987-88) en La Cueva del Tendal (Barranco de San Juan. San Andrés y Sauces) dirigidas por los Dres. Juan Francisco Navarro Mederos y Ernesto Martín Rodríguez. Estos estudios permitieron desterrar algunas de las aseveraciones vertidas por las fuentes etnohistóricas como que los benahoaritas desconocían la agricultura o que no consumían pescado. 2) La realización del *Inventario Etnográfico y Arqueológico del Parque y Preparque de La Caldera de Taburiente* en cuatro campañas (1986, 1987, 1988 y 1989-92), auspiciadas y financiadas por el entonces denominado ICONA, y siendo dirigida por el Dr. Jorge Pais. Los rastreos sistemáticos permitieron descubrir más de 100 estaciones de grabados rupestres, más de 60 amontonamientos de piedra e innumerables paraderos y campamentos pastoriles. 3) Finalmente, debemos reseñar la elaboración del *Corpus de grabados rupestres de La Palma*, que fue dirigido por los Dres. Juan Francisco Navarro Mederos, Ernesto Martín Rodríguez y Jorge Pais.

En la década de los 90 del siglo XX se llevaron a cabo, por parte del equipo del Cabildo Insular dirigido por J. Pais, la Carta Arqueológica de una serie de municipios de los que, hasta entonces, se desconocía su riqueza en vestigios prehispánicos. Así, en 1993 la Dirección General de Patrimonio Histórico de Canarias y el Excmo. Cabildo Insular de La Palma auspiciaron y financiaron la realización de *650 fichas de yacimientos arqueológicos de la isla de La Palma*. Los rastreos se centraron en la mitad occidental del municipio de

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Barlovento, la zona costera de Breña Alta, buena parte de El Paso y algunas áreas del reborde montañoso de La Caldera de Taburiente.

En 1994-95 fue nuevamente la Dirección General de Patrimonio Histórico de Canarias quien nos encargó la realización de la *Carta Arqueológica de los municipios de Villa de Mazo, Fuencaliente, Tazacorte y la mitad oriental de Barlovento*. Estos trabajos nos permitieron completar, a excepción de Los Llanos de Aridane y un sector de El Paso, la riqueza en vestigios prehispánicos de la mitad sur de la isla.

En el año 2000 la Dirección General de Patrimonio Histórico de Canarias encargó al Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio CICOP la realización de la *Actualización de la Carta Arqueológica de la isla de La Palma* en la que se pretendía recoger en un solo documento toda la documentación que sobre este tema se hallaba dispersa en diferentes trabajos, proyectos y publicaciones.

En el año 2002 se llevó a cabo la Carta Arqueológica de Tijarafe y durante el 2003 la de Puntagorda, fruto de un convenio de colaboración entre el CICOP y la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico del Excmo. Cabildo Insular de La Palma. Además, en el año 2004 se ha realizando la Carta Arqueológica de Garafía. En estos tres casos se ha aprovechado el Proyecto de Investigación que ahora nos ocupa para completar los datos de los tres municipios.

Por tanto, habida cuenta del tiempo que se ha dispuesto y la enorme densidad de yacimientos con que nos hemos encontrado hasta la fecha con el nivel de aplicación del método de prospección extensiva e intensiva, se ha optado por reducirlo a las zonas mas sensibles y especialmente a aquellas relacionadas con actividades costeras y no directamente con el interior que quedaba fuera del mismo. Esta decisión ha afectado a los municipios restantes de San Andrés y Sauces, Puntallana, Santa Cruz de La Palma y Los Llanos de Aridane en toda su extensión. No obstante, si se han efectuado prospecciones arqueológicas selectivas e intensivas en aquellos barrancos que se han considerado más interesantes, centrando la actividad, de acuerdo con las condiciones requeridas por el Ministerio de Medioambiente en la zona costera de influencia con las actividades relacionadas con la mar aunque este aspecto es de compleja definición en una isla de dimensiones reducidas y en la que la influencia en y desde la mar se deja sentir mas de lo que a simple vista parece sobre todo en algunos aspectos como las comunicaciones. No obstante en esta memoria definitiva se han incluido todas aquellas áreas arqueológicas

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

potenciales que no han podido ser rastreadas con la suficiente meticulosidad, pero si de forma representativa y que, básicamente, viene a coincidir con todas las márgenes de los barrancos y barranqueras que surcan la orografía insular.

Por otro lado, y dada la naturaleza del Proyecto de Documentación del litoral relacionado también con el Patrimonio Cultural Sumergido, tradicionalmente denominado como arqueológica subacuática, hacemos bastante hincapié en todos aquellos conjuntos o estructuras de carácter histórico o etnográfico que se encuentren en la orilla del mar o que estén directamente relacionados o muy próximas a las zonas costeras. Así se han llevado a cabo, como se anunció mas arriba, estudios históricos y de situación actual de todos aquellos Porís, Prois, puertos o desembarcaderos naturales que han jugado un extraordinario papel, hasta hace escasas fechas, en algunos municipios hasta bien entrada la década de los 70 del siglo XX, dentro de la economía de subsistencia características de los municipios de la isla. El papel de estos pequeños puertos fue vital para muchas personas, especialmente en los municipios del norte de la isla, en los que las comunicaciones terrestres eran infernales y muy lentas al tener que atravesar los enormes barrancos que surcan su orografía, de tal forma que la vía de comunicación más rápida y sencilla era el mar, si bien había que tener mucho en cuenta la bravura y peligrosidad del mar de Canarias durante la mayor época del año. (En cada uno de los municipios se hace referencia a los bienes patrimoniales de carácter etnográfico que estudiamos.) En este apartado se hace un especial hincapié en los puertos de Santa Cruz de La Palma, Puerto de Tazacorte, Puerto Espíndola (San Andrés y Sauces), Puerto de Talavera (Barlovento) y Puerto de Santo Domingo (Garafía) por tratarse de los más importantes y los más utilizados hasta hace escasas fechas. Así mismo, recopilamos datos sobre los pecios más importantes de que se tiene noticia en la isla: el General Alava en el Puerto de Santa Cruz de La Palma y un carguero hundido en 1923 en El Puerto de Tazacorte. Por otro lado, también hemos recopilado informaciones orales sobre otros posibles pecios en la zona de La Punta de Fuencaliente, algunos verificados con inmersiones de comprobación que han resultado negativas por haber desaparecido los restos de interés o haber sido recuperados de antiguo. Nótese que se trata de evidencias de naufragios de épocas recientes, ninguno de ellos con interés arqueológico o patrimonial. Además de los Porís, también hacemos referencia a los molinos de viento más próximos a la costa, a los secaderos y pozos de chochos (altramuces) o lino que jalonan toda la línea costera, a los hornos de cal, a las “pirámides” de piedra, a los pajeros con techo de tablas de tea, etc, y otros elementos etnográficos menos representativos.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Respecto a la metodología empleada a la hora de completar el Inventario de Recursos del Patrimonio Arqueológico y Etnográfico (la tradicional Carta Arqueológica de La Palma) es la misma que se ha venido utilizando desde mediados de la década de los 80 del siglo XX, es decir, mediante el sistema de prospecciones arqueológicas sistemáticas e intensivas de todos los parajes de este municipio, desde la orilla del mar a las cumbres más elevadas, incluyendo además la información directa o indirecta de los restos o evidencias subacuáticas. No obstante, la experiencia acumulada al realizar otros estudios de este tipo, nos ha permitido en el desarrollo de este estudio, centrar los rastreos en las márgenes de los barrancos que surcan su orografía porque es donde se abren innumerables cuevas naturales que fueron utilizadas por los benahoaritas como lugar de habitación y de enterramiento. Así mismo, en los paredones verticales de estas laderas que eran los lugares preferidos para realizar los grabados rupestres geométricos.

Para cada uno de los yacimientos arqueológicos (entendidos por agrupaciones) que se ha descubierto se ha confeccionado una ficha individualizada en las que se incluye la mayor cantidad de información posible y en la que se reflejan datos como la ubicación exacta, coordenadas UTM, altitud, grado de conservación, fragilidad, recomendaciones en cuanto a su conservación, tipo de yacimiento de que se trata, medio ecológico en el que está inmerso, ergología superficial, bibliografía y una descripción detallada del yacimiento. Por ejemplo, en el caso de que se trate de una cueva de habitación o funeraria interesante se ha realizado un croquis de la misma y si es una estación de grabados rupestres se procede al calco (mediante el sistema de plástico transparente y reproducción del motivo con rotuladores indelebles) de todos los paneles si su estado de conservación y las condiciones lumínicas lo permiten. Por supuesto, cada yacimiento va acompañado por el correspondiente reportaje fotográfico, así como un plano de situación en las hojas 1:5000 de GRAFCAN.

En ningún caso se llevan a cabo sondeos, catas estratigráficas o excavaciones arqueológicas sistemáticas.

Dentro de este proyecto de Investigación se aportan datos de todos los municipios de la isla con la única excepción de El Paso debido a que es el único que ocupa todo el centro de la isla, incluyendo La Caldera de Taburiente y que, por tanto, carece de salida al mar. No obstante, hay referencias indirectas o cruzadas cuando se habla del contexto cultural de la isla o de problemas generales de la misma.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Se ha comprobado, a modo de ejemplo, que en la inmensa mayoría de las cuevas de habitación aparecen restos malacológicos (conchas de lapas, burgados, etc.) debido a que la distancia entre los poblados de cuevas y el mar se podía realizar, sin excesivos problemas en poco más de una hora. Solamente se deben dejar fuera, en nuestra opinión, todos aquellos yacimientos que jalonan los bordes de La Caldera de Taburiente, Cumbre Nueva y Cumbre Vieja al tratarse de áreas de explotación pastoril estacional durante la época estival.

Todos los datos que aparecen en el trabajo hacen referencia a yacimientos que se encuentran, en línea recta, a un kilómetro o menos de la orilla del mar. Claro que, la superficie de la isla es tan pequeña y su relieve tan accidentado, que esta distancia hace que se vean incluidos prácticamente todos los asentamientos permanentes, tanto en cuevas como en cabañas, que se extienden por las tramos medio e inferior de los barrancos y barranqueras, así como los interfluvios que los separan.

Finalmente, toda la información recopilada se incluye en una ficha de elaboración propia y en la que se recoge toda la información indicada en el párrafo anterior, acompañada de las correspondientes fotografías. Generalmente se han realizado varias instantáneas, como mínimo de cada yacimiento. Hasta el momento, la mayor parte del trabajo se ha documentado en fotos o papel, para las fichas antiguas continuando en las revisiones o prospecciones posteriores en formato digital.

3.1. Tipología de los yacimientos arqueológicos de La Palma

La Palma cuenta con un patrimonio arqueológico de excepción en el que destacan sobremanera cuatro tipos de yacimientos que son únicos en etapa prehispánica canaria.

A) Estaciones de grabados rupestres: Nuestra isla cuenta, en la actualidad, con más de 200 estaciones de grabados rupestres prehispánicos que aparecen dispersos desde la misma orilla del mar a los bordes de La Caldera de Taburiente. Excepto en un único yacimiento, con petroglifos alfabetiformes (Tajodeque), la temática siempre va a ser de tipo geométrico, destacando los grupos de las espirales, círculos y semicírculos concéntricos, meandriformes, grecas, reticulados, etc. La técnica de ejecución predominante es el picado, y a veces abrasionado, con otras rocas.

En La Palma existen conjuntos de grabados rupestres espectaculares, tanto por el número de paneles que albergan (más de 120 paneles en El Lomo de Tamarahoya) como por la

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

belleza y abigarramiento de sus motivos (La Zarza-Zarcita, Belmaco, Lomo Gordo, Tagomate, El Calvario, Calafute, Buracas, etc., etc.). La importancia de estas manifestaciones, entre otras razones, ha provocado que, hasta fin del 2004, en la isla se encontrasen los únicos Parques Arqueológicos de Canarias: La Zarza-La Zarcita (Garafía) y Belmaco (Villa de Mazo).

B) Estratigrafías arqueológicas: La Palma es la única isla del Archipiélago Canario donde existen yacimientos de habitación (cuevas naturales y cabañas) que cuentan con potentes estratigrafías arqueológicas que, en algunos casos, llegan a superar los 7 metros de espesor: Cueva del Tendal (San Andrés y Sauces) y Roque de Los Guerra (Villa de Mazo). A ello debemos añadir cientos de yacimientos que superan el metro de sedimentos y muchas de ellas aún están sin estudiar.

Esta circunstancia ha sido extraordinariamente importante no sólo para la etapa prehispánica palmera, sino también del resto del archipiélago. La presencia de estas potentes estratigrafías es la responsable de que nuestra isla sea la única que cuenta con una cronología relativa del poblamiento prehispánico insular. A ello debemos añadir que estos sedimentos, junto con los grabados rupestres geométricos, siempre se han considerado como los yacimientos esenciales para conocer el origen y la fecha del primer poblamiento prehistórico de Canarias.

Estos yacimientos con estratigrafías son muy frágiles y un expoliador puede provocar daños irreparables en los mismos en cuestión de minutos, sustrayendo a la ciencia y a los especialistas una información preciosa para el mejor conocimiento de la vida y cultura de los benahoaritas.

C) Cerámica benahoarita: Las vasijas de barro que realizaron los aborígenes palmeros son auténticas obras de arte al estar profusamente decoradas. Esta circunstancia, junto con la presencia de potentes estratigrafías y la constancia de que los motivos decorativos de las vasijas cambian de una forma similar en todos los yacimientos excavados en la isla, han permitido a los especialistas utilizar este fósil director para establecer la cronología relativa del poblamiento prehispánico insular.

Se han establecido cuatro fases cerámicas que, de más antigua a más reciente, son la I, II, III y IV. Las tres últimas, a su vez se han dividido en una serie de subfases que, en el caso de la Fase Cerámica III, son cuatro. A través de estos estudios hoy sabemos que el

poblamiento de la isla se produjo en dos oleadas principales: A) La inicial, atestiguada a mediados del Primer Milenio antes de Cristo y B) y una segunda que tuvo lugar en torno al año 800-900.

Desgraciadamente, la gran mayoría de estas vasijas están en manos de coleccionistas privados, tres de los cuales, residen habitualmente en Tenerife.

D) Amontonamientos de piedra o “pirámides”: Este tipo de yacimientos solo se localiza en el reborde montañoso que contornea La Caldera de Taburiente y algunos ejemplos muy dudosos en el interior de La Caldera y en El Riachuelo. Hasta el momento se conocen más de 60 estructuras de este tipo que consisten en un perímetro delimitado por grandes lajas hincadas en el suelo o un simple amontonamiento de piedras de gran y mediano tamaño. Están relacionados con ritos de fertilidad o de tránsito entre la adolescencia y la edad adulta. Suelen aparecer grabados rupestres de tipo geométrico, piezas líticas, fragmentos de cerámica, etc. como si de ofrendas se tratase.

Los amontonamientos de piedra pueden aparecer aisladas, formado grupos de varias estructuras, siendo el conjunto más espectacular el del Llano de Las Lajitas (Roque de Los Muchachos), que cuenta con 17 “pirámides” y más de 60 petroglifos y que ha sido recientemente protegido por el Excmo. Cabildo Insular de La Palma. En el resto de Las Islas Canarias existen yacimientos parecidos, aunque su finalidad y tipología son muy diferentes: torretas de gran Canaria y aras de sacrificio en La Gomera y El Hierro.

A los tres tipos de yacimientos y restos arqueológicos específicos de La Palma, hemos de añadir otra serie de vestigios que, aunque aparecen en el resto del Archipiélago, presentan algunas peculiaridades en nuestra isla:

Yacimientos funerarios: Los benahoaritas enterraban a sus muertos, fundamentalmente, en cuevas y cejos naturales de capacidad reducida (una o varios individuos), aunque también aparecen gigantescas necrópolis como en El Barranco del Espigón (Puntallana), El Huerto de Los Morales (Garafía), La Cucaracha (Villa de mazo), etc. Además, La Palma es, junto con Gran Canaria, la única isla donde se ha documentado la práctica de la cremación. En nuestra isla también se momificaban algunos cadáveres, seguramente los personajes más influyentes de la comunidad, si bien se conocen escasos restos momificados, como en El Barranco del Espigón (Puntallana), Bajamar (Breña Alta), etc.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Lamentablemente, el mundo funerario es uno de los aspectos que menos conocemos de la etapa prehispánica palmera, entre otras razones porque es muy difícil descubrir un yacimiento todavía intacto, puesto que la inmensa mayoría han sido expoliados, ya que los saqueadores saben perfectamente que las cuevas sepulcrales siempre cuentan con un ajuar funerario variado que incluye vasijas enteras, piezas líticas, objetos de madera, industria ósea o malacológica, etc.

Yacimientos de carácter pastoril: Este tipo de conjuntos arqueológicos se encuentran, fundamentalmente, en las cumbres más elevadas de la isla, puesto que eran utilizadas como campo de pastoreo estacional. Debemos destacar la existencia de innumerables abrigos pastoriles, la gran mayoría de los cuales han sido reutilizados por los cabreros históricos; numerosos campamentos pastoriles (asentamientos temporales durante el verano) e infinidad de paraderos pastoriles (puestos de vigilancia o control desde los que se controlaban los movimientos de las manadas y rebaños de cabras y ovejas).

Canalillos y cazoletas: El hallazgo de este tipo de yacimientos es relativamente reciente en la prehistoria de La Palma. El primer conjunto se descubrió en 1972 en El Lomo Boyero (Breña Alta) y tuvimos que esperar hasta 1988 para localizar el siguiente en El Llano de Los Alcaravanes (La Caldera de Taburiente). A partir de esta fecha los descubrimientos han sido continuos, habiéndose encontrado yacimientos en Villa de Mazo, Fuencaliente, El Paso, Garafía, Santa Cruz de La Palma y, especialmente, en Tijarafe, sobre todo en las laderas de Amagar y El Time.

Se tata de yacimientos arqueológicos muy frágiles, puesto que están realizados sobre granzón o toba volcánica. Están relacionados con ritos propiciatorios de petición de lluvias.

Otros restos arqueológicos: La existencia de cuevas de habitación con potentes estratigrafías hace que aparezcan en las excavaciones que se han realizado en la isla ingentes cantidades de materiales prehispánicos. Entre ellos destacan miles de piezas líticas, fragmentos óseos de cabras, ovejas, cochinos, perros, etc., restos malacológicos, etc. Como ejemplo baste decir que sólo en la parte central de La Cueva del Tendal se han descubierto más de 10 conjuntos de restos arqueológicos.

A todo ello debemos añadir numerosos objetos de madera (boomerangs o crosses, cestos de drago, lanzas y varas de pastor, colgantes), cestería en hojas de palma o junto, numerosos punzones de hueso y cuentas de collar, etc.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

3.2. Estado de conservación del patrimonio arqueológico en La Palma

A pesar de que aún existen importantes conjuntos arqueológicos que presentan un estado de conservación aceptable, también hemos podido comprobar que existen graves problemas que ponen en peligro su preservación a corto-medio plazo.

Los factores que han intervenido en el deterioro de los vestigios prehispánicos son de diversa índole. Nos encontramos, efectivamente, con causas naturales pero, sobre todo, ha influido la acción antrópica. Mientras que los primeros factores son, en buena medida, inevitables y forman parte del paso inexorable del tiempo, es en el segundo terreno donde todos debemos orientar nuestros esfuerzos para salvaguardar el legado patrimonial que nos dejaron nuestros antepasados.

Los agentes erosivos ocasionan algunos daños en aquellos yacimientos que están expuestos al aire libre. Así, los grabados rupestres han sido lentamente desgastados tras cientos de años a la intemperie soportando el lavado continuo de las lluvias, el agrietamiento y descascarillado por efecto de la gelifracción (acción hielo-deshielo) o las roturas por el sobrecalentamiento de los paneles tras los incendios forestales. Las cabañas, abrigos pastoriles, amontonamientos de piedras, etc. se desmoronan con el transcurso del tiempo, el peso de la nieve o de las cabras, etc.. Pero es que, además, ni siquiera los yacimientos arqueológicos que, a priori, están a salvo de los factores atmosféricos (cuevas de habitación o funerarias) se ven libres de las filtraciones de agua que destruyen los materiales más perecederos, las raíces de las plantas que destrozan las estratigrafías, las madrigueras de conejos o ratones que dislocan los sedimentos, etc.

Pese a todo, los desperfectos más graves, a menudo irreparables, han sido provocados por la actividad humana. No obstante, es preciso hacer una distinción entre aquellos destrozos que son producto de la incultura, ignorancia o desconocimiento de los autores del dislate, de aquellos otros ocasionados de forma consciente por la gran cantidad de expoliadores que han existido y siguen actuando en la isla. Estos desaprensivos, hasta la fecha, han actuado con total impunidad y movidos por un afán de lucro o simplemente para engrosar las vitrinas de sus colecciones privadas. Entre los desastres provocados de forma inconsciente debemos reseñar la continuada reutilización en época histórica de las innumerables cuevas que se abren en las márgenes de los barrancos. Estas cavidades se han utilizado hasta hace escasas fechas, algunas siguen siendo explotadas en la actualidad, como vivienda, corrales, pajeros, basureros, etc. En muchos casos, este tipo de deterioro es poco

significativo, puesto que los propietarios de las cuevas se limitaron a utilizarlas tal cual se las encontraban, sin proceder al vaciado del relleno arqueológico. Otras veces, los sedimentos prehispánicos eran vaciados completamente y se empleaban como abono en las vetas de cultivo aledañas.

En este mismo tipo de actuaciones inconscientes podemos incluir la gran cantidad de destrozos provocados por la apertura de pistas, roturaciones de terrenos para construir casas de campo de recreo o terrenos de cultivo, muchas veces de forma ilegal y sin los oportunos permisos o licencias de obras. En ocasiones son las propias administraciones las responsables de estos desperfectos porque no se realizaron o solicitaron los informes de impacto ambiental, dentro de los cuales debe haber un capítulo destinado a los restos arqueológicos existentes en la zona afectada por las remociones de suelos.

Otros yacimientos prehispánicos han sido, y lo siguen siendo, destruidos o deteriorados ante el desconocimiento del valor patrimonial que poseen aunque, muchas veces, los responsables del destrozo se escudan en una falsa ignorancia para eliminar restos que, sólo un ignorante completo, no sería capaz de reconocer como procedentes de la cultura benahoarita. Así, se pretenden justificar actuaciones tan graves como la utilización de grabados rupestre para “decorar” los taludes de los helipuertos del Roque de Los Muchachos; la utilización de grandes fragmentos de cerámica para decorar la fuente de Buracas (Las Tricias); el empleo de un petroglifo como composición escultórica en la plaza de Cuatro Caminos (Puntagorda); la desaparición de más de 250 metros cuadrados de estratigrafía en El Roque de Los Guerra (Villa de Mazo) porque los autores pensaban “que los guanches no comían lapas y carne”; el completo arrasamiento de una cueva natural de habitación en La Playa de La Salemera (Villa de Mazo); la completa destrucción del asentamiento superficial de El Tributo (Villa de Mazo), a pesar de que los propietarios del terreno estaban advertidos de su existencia, y un largo etcétera.

Sin embargo, los efectos más perniciosos son provocados por la gran cantidad de saqueadores y “arqueólogos aficionados” que recorren nuestra isla reventando todos los yacimientos que encuentran, especialmente las cuevas naturales de habitación con estratigrafía y las cuevas sepulcrales. Lo más grave de estos casos es que, casi siempre, estos indivíduos se limitan a llevarse los restos prehispánicos más llamativos (grandes fragmentos de cerámica decorados, punzones o colgantes de hueso, ajuar funerario, cráneos humanos, etc., desechando la gran mayoría de los demás restos que,

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

desgraciadamente, al quedar descontextualizados de su posición originaria, son inservibles para una investigación científica de carácter arqueológico.

Gran parte de estos materiales pasan a engrosar las colecciones privadas de restos benahoaritas que existen en nuestra isla. Algunos de los saqueadores han almacenado una cantidad equiparable a los que se encuentran depositados en la Sala de Arqueología del antiguo convento de San Francisco (Santa Cruz de La Palma).

No cabe duda que los grabados rupestres geométricos son una de las piezas más codiciadas por los expoliadores, llegándose a pagar precios muy altos por un petroglifo. La desaparición de estas inscripciones se ha acentuado mucho en los últimos años, especialmente en el reborde montañoso que contornea La Caldera de Taburiente. Esta desaparición ha coincidido con el auge del turismo en nuestra isla y muchos de nuestros visitantes no dudan en llevárselos si se los encuentran o se les ofrecen a un precio razonable. Así, han desaparecido numerosos petroglifos en El Lomo de Tamarahoya (Pico de Bejenado), en El Llano de Las Lajitas (Roque de Los Muchachos), La Erita (Santa Cruz de La Palma), Roque Teneguía (Fuencaliente), etc.

Por último debemos reseñar el penoso estado de conservación en que se encuentran algunos de los yacimientos arqueológicos más emblemáticos de la isla al no contar con ningún tipo de protección o vigilancia. Es una costumbre muy arraigada entre los excursionistas dejar constancia de su presencia en los lugares que visitan. Así, nos encontramos con sus desperdicios o alteraciones y daños por todos lados, especialmente junto o sobre las propias estaciones de grabados rupestres como La Zarza-Zarcita, El Calvario, Buracas, Caldera de Agua (Garafía), Lomo de Tamarahoya, Lomo Gordo (Pico de Bejenado), La Erita (cumbres de Santa Cruz de La Palma), Roque Palmero (Fuencaliente), Roque Teneguía (Fuencaliente), etc.

De cualquier forma, desde la Consejería de Educación y Cultura del Excmo. Cabildo Insular de La Palma se lleva a cabo un proyecto de protección de los conjuntos arqueológicos, especialmente grabados rupestres, más emblemáticos e importantes de La Palma. De hecho, ya se ha protegido el conjunto de canalillos y cazoletas del Llano de Las Lajitas (Roque de Los Muchachos).

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

3.3. Principales zonas arqueológicas de La Palma

Antes de comenzar la descripción de las principales zonas arqueológicas de La Palma, municipio por municipio, consideramos necesario realizar una serie de precisiones de carácter general, que pueden ser de utilidad para la vigilancia de las mismas por parte de los cuerpos de seguridad del Estado u otros organismos responsables de su vigilancia y custodia, incluidas las autoridades de costas y otras.

La isla de La Palma es tan rica en yacimientos prehispánicos, especialmente en cuevas naturales de habitación, que podemos decir, sin temor a equivocarnos, que cualquier cueva, covacha o cejo que nos encontremos, por pequeñas dimensiones y precarias condiciones de habitabilidad que posea, que esté situada por debajo de la cota altitudinal de los 400-500 metros fue utilizada como vivienda por los benahoaritas. Como ejemplo baste señalar que sólo en el municipio de Barlovento tenemos contabilizadas más de 1300 cuevas. Esta aseveración es valida para los municipios del norte y noreste de la isla (mitad oriental de Garafía, Barlovento, San Andrés y Sauces, Puntallana y Santa Cruz de La Palma), puesto que el poblamiento permanente se sitúa por debajo de los bosques de laurisilva. Sin embargo, esta cota altitudinal es mucho más elevada en otros municipios como la parte occidental de Garafía, Puntagorda, Tijarafe y El Paso, donde las condiciones climáticas, permiten que el hábitat permanente pueda superar los 1000 metros.

Casos bastante diferentes se presentan en los municipios de la mitad sur de La Palma, especialmente en Villa de Mazo y Fuencaliente, aunque también lo encontramos en Los Llanos de Aridane y la parte sur de El Paso. En todas estas zonas, al ser la parte más reciente de la isla, apenas si existen barrancos de cierta entidad, exceptuando el municipio de Villa de Mazo. Por todo ello, el hábitat más habitual de los benahoaritas va a ser en extensos poblados de cabañas que, en su inmensa mayoría, han desaparecido debido a las roturaciones del terreno en la época histórica. Actualmente sólo apreciamos fragmentos de cerámica, piezas líticas, fragmentos óseos y restos malacológicos de los fondos de las cabañas que han sido desmanteladas. En toda esta zona el poblamiento prehispánico llegaba a una cota altitudinal mucho más elevada que en el norte de la isla. Grosso modo podemos establecer una línea divisoria en la carretera general del sur que recorre los municipios de Villa de Mazo, Fuencaliente, El Paso y Los Llanos. La densidad de yacimientos arqueológicos es tal que podemos indicar que cualquier lugar que quede por debajo de esta carretera puede albergar vestigios prehispánicos, algunos ya catalogados y otros sin descubrir.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Un caso diferente representa el Preparque de La Caldera de Taburiente que, basícamente, comprende todo el reborde montañoso que contornea el cráter. Esta extensa área fue utilizada por los benahoaritas como campo de pastoreo estival, por lo que los vestigios prehispánicos van a estar relacionados con esta actividad (abrigos, paraderos y campamentos pastoriles), aunque también son muy abundantes e interesantes las más de 100 estaciones de grabados rupestres y más de 60 amontonamientos de piedra que actualmente conocemos. Hoy día esta zona se encuentra sometida a una fuerte presión debido a la gran cantidad de visitantes que recibe sin ningún tipo de vigilancia o control, lo que está provocando graves daños en muchos de los yacimientos arqueológicos que jalonan este paisaje.

3.4. Principales zonas arqueológicas y bienes etnográficos de Barlovento

Este es el único municipio de la mitad norte de La Palma que contaba con Carta Arqueológica de todo su territorio desde época relativamente antigua, hasta el límite con la zona central de la isla. Estos estudios fueron realizados por J. País en dos fases: 1) La primera campaña se realizó en 1993 y se prospectó la mitad occidental del municipio, entre El Pueblo y El Barranco de Franceses y 2) La segunda campaña se llevó a cabo entre 1994 y 1995, incluyendo la mitad oriental del municipio hasta El Barranco de La Herradura. Una tercera fase posterior enlazando con este proyecto ha permitido la revisión de aquellos puntos más sensibles por su vinculación costera.

En Barlovento contabilizamos más de 1300 cuevas naturales de habitación. Por tanto, podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que no existe cueva, covacha o cejo, por muy pequeño que sea, situado entre la orilla del mar y los 400 metros de altitud, que no sea un yacimiento arqueológico de algún tipo. Esta situación se repite en todos los barrancos y barranqueras, así como en los acantilados costeros, que conforman el relieve de este municipio.

Desgraciadamente, también pudimos comprobar como buena parte de las cuevas habían sido vaciadas de su relleno arqueológico para utilizar como abono o suelo agrícola en las vetas de cultivo que se han creado en los mismos andenes de los barrancos. No obstante, también hemos de precisar que se conservan numerosos yacimientos prácticamente intactos y que deben contar con una potencia estratigráfica significativa.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Una breve descripción de las principales zonas arqueológicas de Barlovento partiendo desde El Barranco de Franceses al Barranco de La Herradura nos facilita la siguiente imagen.

En la margen derecha del BARRANCO DE FRANCESES (Gallegos) se pueden individualizar dos conjuntos arqueológicos identificados como *Laderas de La Lomadita I,* que consta de 5 cuevas naturales de habitación, y *Laderas de La Lomadita II*, que está formado por 6 cuevas naturales de habitación y una cueva funeraria.

En el BARRANQUITO DE MEDINA-MELCHOR PEREZ (Gallegos), especialmente en su margen derecha, se conserva una gran cantidad de yacimientos arqueológicos.

En la margen izquierda hemos identificado dos conjuntos: *Margen izquierda del Barranquito de Medina*, que consta de una sola cueva natural de habitación, y otro situado en las inmediaciones del *antiguo camino al cementerio de Gallegos* que también cuenta con otra cueva de habitación.

En la margen derecha del barranco se han descubierto y estudiado hasta 17 conjuntos arqueológicos bien diferenciados: 1) *Cueva del Negro I* formado por 13 cuevas naturales de habitación; 2) *Cueva del Negro II* formado por una cueva funeraria; 3) *Cueva del Negro III* que consta de 2 cuevas de habitación; 4) *El Cerquito I* con una cueva natural de habitación; 5) *El Cerquito II* con una cueva de habitación; 6) *Cueva Honda I* con 3 cuevas; 7) *Cueva Honda II* formado por 4 cuevas naturales de habitación; 8) *Cueva Jurada I* que consta de 6 cuevas naturales de habitación; 9) *Cueva Jurada II* formado por 2 cuevas naturales de habitación; 10) *laderas del Charco de La Gata* constituido por 2 cuevas naturales de habitación*; 11) Caboco de Cueva Jurada* formado por 2 cuevas naturales de habitación; *12) Laderas del Lomo de La Fuente I* con 4 cuevas naturales de habitación; 13) *Laderas del Lomo de La Fuente II* formado por 4 cuevas naturales de habitación; 14) *Pista al cementerio de Gallegos* con 6 cuevas naturales de habitación; 15) *Los Corrales I* con 5 cuevas naturales de habitación; 16) *Los Corrales II* formado por 7 cuevas naturales de habitación; 17) *Los Corrales III* que consta de 5 cuevas naturales de habitación.

En el ACANTILADO COSTERO DE GALLEGOS, las desembocaduras de los barrancos de Franceses y La Crucita. La zona es conocida como Acantilado de La Furna y hemos individualizado hasta cuatro conjuntos diferenciados: 1) *Acantilado de La Furna I* que está formado por una cueva natural de habitación; 2) *Acantilado de La Furna II* que consta de

una cueva natural de habitación: 3) *Acantilado de La Furna III* formado por 2 cuevas naturales de habitación *y 4) Acantilado de La Furna IV* con una cueva natural de habitación.

Entre El Barranquito de Medina y El Barranco de Gallegos nos encontramos con el Porís de Gallegos que hasta no hace mucho tiempo sirvió para abastecer a este caserío del norte de la isla. Cuenta con un camino de acceso en buen estado de conservación, un almacén de dos pisos en estado ruinoso y varias cuevas-casas hoy abandonadas.

En este barrio también se conservan aún varias casas de arquitectura popular, así como algunos pajeros con techos de tea que sólo aparecen en este lugar y en Garafía.

En el BARRANCO DE LA CRUCITA (Gallegos), y por ambas márgenes, también existe un gran poblado de cuevas naturales de habitación. Los yacimientos más interesantes se sitúan en la margen derecha, ya que la intensiva reutilización de las cavidades en la otra orilla ha reducido bastante su interés arqueológico.

En la margen izquierda del barranco se han estudiado tres conjuntos arqueológicos bien diferenciados que son: 1) L*aderas de La Furnia I* formado por una sola cueva natural de habitación; 2) *Laderas de La Furnia II* que tiene otra cueva natural de habitación y 3) *Laderas del Lomo de La Cancela* que está compuesto por 10 cuevas naturales de habitación que han sido intensamente reutilizadas hasta nuestros días.

Los asentamientos benahoaritas son mucho más numerosos en la margen derecha del barranco, habiéndose identificado 5 conjuntos prehispánicos: 1) *Laderas de La Crucita I* formado por 3 cuevas naturales de habitación; 2) *Laderas de La Crucita II* que consta de 12 cuevas naturales de habitación; 3) *laderas de La Crucita III* constituido por una cueva natural de habitación; 4) *Laderas de La Crucita IV* formado por 12 cuevas naturales de habitación y 5) *La Crucita* con 4 cuevas naturales de habitación.

El BARRANCO DE GALLEGOS es uno de los más impresionantes y profundos de la Palma, llegando desde los bordes de La Caldera de Taburiente a la orilla del mar. En sus laderas del tramo medio e inferior se localizan numerosos yacimientos arqueológicos, especialmente en la margen derecha del mismo.

En la margen izquierda del Barranco de Gallegos (Gallegos) se han estudiado 5 conjuntos arqueológicos que, de más alto a más bajo, son los siguientes: 1) *margen izquierda del*

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Bbarranco de Gallegos I formado por 6 cuevas naturales de habitación; 2) *margen izquierda del Barranco de Gallegos II* constituido por 2 cuevas naturales de habitación y un paradero pastoril; 3) *margen izquierda del Barranco de Gallegos III* que consta de 2 cuevas naturales de habitación; 4) *margen izquierda del barranco de Gallegos IV* con otras 2 cuevas naturales de habitación y 5) *margen izquierda del Barranco de Gallegos V* con una sola cueva natural de habitación. En esta margen del BARRANCO DE GALLEGOS, especialmente en la parte alta del mismo, y en las inmediaciones del antiguo Camino Real, se concentra otro interesante poblado de cuevas naturales de habitación, algunas de las cuales son reutilizadas, todavía hoy, como encerradero de ganado y goro de cochinos. No obstante, el mejor yacimiento se ubica junto al mismo cauce del barranco.

En la margen derecha del Barranco de Gallegos (La Palmita) se han identificado y estudiado nada menos que 12 conjuntos arqueológicos claramente individualizados: 1) *Camino Real de la margen derecha del barranco de Gallegos* formado por 6 cuevas naturales de habitación; 2) *Laderas de La Degollada* constituido por 13 cuevas naturales de habitación; 3) *El Jurao I* con una cueva natural de habitación; 4) *El Jurao II* formado por 7 cuevas naturales de habitación; 5) *El Jurao III* con 2 cuevas naturales de habitación; 6) *El Jurao IV* constituido por 2 cuevas naturales de habitación y una cueva funeraria; 7) *El Jurao V* que consta con una cueva natural de habitación; 8) *Degollada de La Palmita I* con una estación de grabados rupestres que consta de un solo panel; 9) *Degollada de La Palmita II* formado por 2 paraderos pastoriles; 10) *Degollada de La Palmita III* es una estación de grabados rupestres geométricos con 2 paneles; 11) *Degollada de La Palmita IV* formado por una nueva estación de grabados rupestres que tiene 8 paneles y 12) *Degollada de La Palmita V* con una cueva natural de habitación.

Con el topónimo de LA FAJANA DE GALLEGOS vamos a denominar una amplia terraza que se forma en la margen izquierda de la desembocadura del barranco homónimo en la que se han identificado hasta 4 conjuntos prehispánicos: 1) *La Fajana de Gallegos I* formado por 3 cuevas naturales de habitación; 2) *La Fajana de Gallegos II* constituido por 3 cuevas naturales de habitación; 3) *La Fajana de Gallegos III* con 2 cuevas naturales de habitación y 4) *La Fajana de Gallegos IV* que sólo consta de una cueva natural de habitación.

El BARRANCO DE LA PALMITA se sitúa al ese del Barranco de gallegos y discurre enteramente por el caserío de La Palmita. Es un barranco de corto recorrido que no llega a las cumbres del municipio.

En la margen izquierda sólo se ha descubierto un conjunto arqueológico que está formado por 11 cuevas naturales de habitación, justo a la altura de los grabados rupestres de La Somada. Todas las cuevas han sido intensamente reutilizadas en la época histórica.

Al igual que sucede en todos los barrancos y barranqueras de Barlovento, la zona más poblado se sitúa en la margen derecha del barranco. Se han identifiado 3 conjuntos arqueológicos: 1) *Roque de La Avellana I* constituido por 3 cuevas naturales de habitación; 2) *Roque de La Avellana II* formado por 5 cuevas naturales de habitación y una cueva funeraria y 3) *Roque de La Avellana III* que consta de 2 cuevas naturales de habitación.

El siguiente barranco que nos encontramos hacia el este se conoce por LA VICA o FELIPE y es de bastante más entidad que el anterior, de tal forma que el poblamiento fue muy intensivo, especialmente en la margen derecha.

En la margen izquierda del barranco, que pertenece al caserío de La Palmita se han estudiado cuatro conjuntos prehispánicos: 1) *Margen izquierda del Barranco de La Vica I*, junto al Camino Real, formado por 6 cuevas naturales de habitación; 2) *Margen izquierda del Barranco de La Vica II* con 3 cuevas naturales de habitación; 3) *margen izquierda del Barranco de La Vica III* que consta de 3 cuevas naturales de habitación *y 4) Margen izquierda del Barranco de La Vica IV* con 4 cuevas naturales de habitación.

En la margen derecha del barranco de La Vica-Felipe (caserío de Topaciegas) se han estudiado 10 conjuntos arqueológico: 1) En las inmediaciones del *Camino Real* se ha descubierto una cueva natural de habitación; 2) Las *Laderas de Felipe I* contiene 5 cuevas naturales de habitación; 3) *Laderas de Felipe II* constituido por 14 cuevas naturales de habitación; 4) *Laderas de Felipe III* con 9 cuevas naturales de habitación y un escondrijo; 5) *Laderas de Felipe IV* formado por 5 cuevas naturales de habitación y un paradero pastoril; 6) *laderas de Felipe V* constituido por 10 cuevas naturales de habitación; 7) *La Roseta* formado por 5 cuevas naturales de habitación y un paradero pastoril; 8) *Caldero de Los Perros* consta de 5 cuevas naturales de habitación; 9) *La Caldereta de Topaciegas* formado por 3 cuevas naturales de habitación; 10) *Laderas del Merlo I* constituido por 3 cuevas naturales de habitación, 11) *Laderas del Merlo II* con 8 cuevas naturales de habitación.

El BARRANCO DE LA YEDRA es el que separa los caseríos de Topaciegas y Los Catalanes. Sólo se localizaron yacimientos arqueológicos en la margen derecha del barranco, perteneciente al caserío de Los Catalanes. Se han individualizado cuatro

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

conjuntos prehispánicos que, de medianías hacia la desembocadura, son los siguientes: 1) *Margen derecha del Barranco de La Yedra* constituido por 15 cuevas naturales de habitación; 2) *Fuente de La Yedra I* formado por 7 cuevas naturales de habitación, un escondrijo y un paradero pastoril; 3) *Fuente de La Yedra II* que consta de 13 cuevas naturales de habitación, una cueva funeraria y un paradero pastoril y 4) *desembocadura de la margen derecha del Barranco de La Yedra* formado por 10 cuevas naturales de habitación, 3 paraderos pastoriles y una cueva funeraria.

En la BARRANQUERA DE LOS CATALANES, al este del barranco anterior, sólo se han descubierto 4 cuevas naturales de habitación en el tramo medio de la margen derecha de la misma.

En la parte más alta del impresionante ACANTILADO COSTERO DE LOS CATALANES se han estudiado 3 cuevas naturales de habitación, que han sido intensamente reutilizadas en la época histórica, y un paradero pastoril.

El BARRANCO DE CUEVA HONDA se encuentra al este de La Barranquera de Los Catalanes y en su margen derecha se ha descubierto un pequeño grupo de 4 cuevas naturales de habitación.

El BARRANCO DE LA FOLNA-LAS PILETAS se encuentra aún más al este que el anterior, ya muy cerca del casco municipal de Barlovento, y en su tramo medio y en la margen derecha se ha estudiado otro poblado de 9 cuevas naturales de habitación y un paradero pastoril.

En la parte superior del ACANTILADO DE LA MONTAÑA DE LAS CRESPAS, al noroeste del pueblo, se ha descubierto un pequeño poblado de 5 cuevas naturales de habitación y 6 paraderos pastoriles.

Al norte del grupo anterior, en una extensa explanada encima del acantilado costero se localiza una zona conocida por PUNTA RATON en la cual se han identificado 3 cuevas naturales de habitación y 3 paraderos pastoriles.

Al este se encuentra EL BARRANCO DEL SALTO, cuya margen derecha linda con el casco municipal de Barlovento. En la margen derecha de este barranco, y desde la desembocadura al tramo medio, se han estudiado 4 conjuntos arqueológicos: 1)

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Desembocadura del barranco del Salto que está formado por 6 cuevas naturales de habitación, 2 paraderos pastoriles y un poblado de cabañas; 2) *Margen derecha del Barranco del Salto I* constituido por 8 cuevas naturales de habitación y un paradero pastoril; 3) *Margen derecha del Barranco del Salto II* con 13 cuevas naturales de habitación, un grupo de canalillos y cazoletas y una cueva funeraria y 4) *Galería de Los Pajaritos* formado por 3 cuevas naturales de habitación, 4 paraderos pastoriles y una cueva sepulcral.

En la parte superior de la margen derecha de la desembocadura del Barranco del Salto hay una zona conocida por LOS CAMACHOS que está formada por 2 cuevas naturales de habitación, 2 paraderos pastoriles y un poblado de cabañas.

El gigantesco acantilado costero que queda entre la desembocadura del Barranco del Salto y las piscinas artificiales de La Fajana las vamos a denominar ACANTILADO DE PUERTO ESCONDIDO, en cuya parte media-alta se conservan cuatro interesantes conjuntos prehispánicos: 1) *Acantilado de Puerto Escondido I* formado por 10 cuevas naturales de habitación y un paradero pastoril; 2) *Acantilado de Puerto escondido II* constituido por 7 cuevas naturales de habitación; 3) *Acantilado de Puerto Escondido III* contiene 2 cuevas naturales de habitación y 2 paraderos pastoriles y 4) *Acantilado de Puerto Escondido IV* formado por 3 cuevas naturales de habitación, una cueva funeraria y un paradero pastoril.

Justo detrás de las piscinas artificiales de LA FAJANA DE BARLOVENTO se han descubierto 2 posibles poblados de cabañas, una cabaña, un paradero pastoril y una veta de basalto vítreo.

Al este de La Fajana se conserva aún el antiguo faro que ha sido restaurado no hace mucho tiempo. Y aún más hacia el este se localiza el Porís de Talavera que ha sido uno de los más importantes de la isla de La Palma desde el mismo siglo XVI, jugando un papel destacado en algunos episodios de la conquista de la isla.

Detrás de La Fajana de Barlovento arranca el gigantesco ACANTILADO DE LA FAJANA, en cuya parte media-alta se han estudiado 4 cuevas naturales de habitación, una cueva sepulcral y un paradero pastoril.

El BARRANCO DE LA BEATA (tramo inferior) EL PILON (tramo medio) desemboca al este de La Fajana de Barlovento y en él se han distinguido cuatro conjuntos arqueológicos: 1) *Caboco del Barranco de La Beata* formado por 10 cuevas naturales de habitación, un

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

posible poblado de cabañas y un paradero pastoril; 2) *Margen izquierda del Barranco de La Beata,* en la zona conocida por La Hoya, constituido por 9 cuevas naturales de habitación; 3) *Margen derecha del Barranco de La Beata*, en la zona conocida por La Hoya, constituido por 4 cuevas naturales de habitación y 4) *Margen izquierda del Barranco del Pilón* que consta de 9 cuevas naturales de habitación y un paradero pastoril.

El BARRANCO DE CARAMO se sitúa al este del anterior y en su tramo inferior se pueden distinguir dos conjuntos prehispánicos situados en ambos márgenes del mismo. Seguramente el conjunto era más importante ya que la zona se ha visto profundamente alterado por el abancalamiento del terreno para crear vetas de plátanos. 1) *Margen derecha del Barranco de Cáramo* formado por 11 cuevas naturales de habitación y 2) *Margen izquierda del barranco de Cáramo* constituido por 5 cuevas naturales de habitación.

El BARRANCO DE LAS CUEVAS se encuentra al este del anterior, atravesando el caserío de Las Paredes. Se ha estudiado un poblado de 8 cuevas naturales de habitación en el tramo medio de la margen derecha del mismo.

El BARRANCO DE LA LOMADITA confluye con el anterior al oeste de La Montaña de Abreu. En la parte media-alta de la margen izquierda del barranco se ha estudiado un poblado de 7 cuevas naturales de habitación.

En la cima de LA MONTAÑA DE ABREU y en los llanos que aparecen a sus faldas se han descubierto 2 paraderos pastoriles escasamente explotados por los benahoaritas.

En el BARRANCO DE ABREU, en la zona conocida por El Barranquito, entere El Lomo Machón y La Cadena, se han descubierto 4 conjuntos arqueológicos bastante alterados por su intensiva reutilización hasta nuestros días. 1) *margen derecha del Barranquito,* se localiza en la margen derecha del barranco, y está formado por 5 cuevas naturales de habitación; 2) *El Barranquito I* y los otros dos conjuntos se sitúan en la margen izquierda (Lomo Machín), consta de 11 cuevas naturales de habitación); 3) *El Barranquito II* contiene otras 10 cuevas naturales de habitación y 4) *El Barranquito III* está formado por 10 cuevas naturales de habitación y una necrópolis.

La zona costera y desembocadura del Barranco de Abreu, al este del Puerto de Talavera, es conocida por LAS GALLETAS y se ha descubierto un conjunto arqueológico formado por 3 cuevas naturales de habitación y 2 paraderos pastoriles.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

El BARRANCO DE LA MONDINA se encuentra al este del de Abreu, discurriendo entre La Cadena y la Cuesta y sólo se ha localizado un conjunto arqueológico en la margen izquierda del mismo, que está formado por 6 cuevas naturales de habitación y una necrópolis. En la margen izquierda del BARRANCO DE LA MONDINA (La Cuesta) se concentra un interesante conjunto arqueológico formado por cuevas naturales de habitación y sepulcrales. Los cestos de juncos trenzados, de finales del siglo XIX, que están en la Sala de Arqueología del Exconvento de San Francisco (Santa Cruz de La Palma) proceden de una necrópolis situada en esta zona. Además, a comienzos de la década de los 80 del siglo XX, el Dr. Ernesto Martín Rodríguez realizó una excavación arqueológica en la Cueva de La Higuera, localizada en esta zona.

El BARRANCO DE MORERA, queda comprendido entre el caserío de La Cuesta y la Montaña de Oropesa. Se han estudiado dos conjuntos arqueológicos en el tramo medio de ambas márgenes, habiendo sido atravesado por la carretera Los Sauces-Barlovento. 1) *Margen izquierda del Barranco de Morera* formado por 8 cuevas naturales de habitación y 2) *Margen derecha del barranco de Morera* constituido por 4 cuevas de habitación.

En la cima de la MONTAÑA DE DON MIGUEL DE LUGO-OROPESA se conserva un conjunto arqueológico formado por 4 cuevas naturales de habitación y un paradero pastoril

Encima del impresionante acantilado costero de Oropesa, al norte de La Montaña de Don Miguel de Lugo, se conserva la pequeña ermita de San Estanislao.

El enorme BARRANCO DE LA HERRADURA es el que separa los municipios de Barlovento y Los Sauces, de tal forma que la margen izquierda del mismo pertenece al primer municipio. En sus laderas se han individualizado 5 conjuntos arqueológico que desde el mar al tramo medio son los siguientes: 1) *Margen izquierda del barranco de La Herradura* se localiza en la parte media de las laderas, debajo de la carretera general, y está formado por 9 cuevas naturales de habitación; 2) *Virgen de Candelaria* se localiza a ambos lados de la carretera general y está formado por otras 9 cuevas naturales de habitación.; 3) *Oropesa* se ubica encima del primer conjunto y sobre la orilla superior de los riscos, estando formado por 5 cuevas naturales de habitación y 2 cuevas funerarias; 4) *El Llanito* se sitúa en la orilla superior de los riscos y en la base La Montaña de Don Miguel de Lugo. El grupo está formado por 4 cuevas naturales de habitación, una necrópolis y un paradero pastoril y 5) *Camino Real de la margen izquierda del Barranco de La Herradura* está formado por 8 cuevas naturales de habitación.

3.5. Principales zonas arqueológicas de Breña Alta

Este municipio cuenta con una Carta Arqueológica realizada por Francisco de La rosa Arrocha en la década de los 80 del siglo XX, si bien a partir de esas fechas se han realizado nuevas e intensivas prospecciones arqueológicas que han permitido localizar un mayor número de vestigios prehispánicos. Así, los rastreos más intensivos se han centrado, precisamente, en la zona más próxima a la costa, es decir en la desembocadura de los barrancos del Humo, El Cuervo y La Longuera o en el antiguo acantilado costero que aparece entre la desembocadura de estos barrancos.

Una de las áreas que aún no ha facilitado la totalidad de su potencial, se localiza en los denominados RISCOS DE BAJAMAR, comprendidos entre La Cueva de Los Guinchos y el volcán de La caldereta. De esta zona debemos destacar el hallazgo, a finales del siglo XIX, de una interesante necrópolis con restos momificados y un precioso ajuar funerario. Estos materiales se encuentran depositados en la actualidad en la Sala de Arqueología del Convento de San Francisco (Santa Cruz de La Palma).

Uno de los principales yacimientos de La Palma es, sin duda, la CUEVA DE LOS GUINCHOS, situada en la base de los riscos de Bajamar, a la altura de la Central Hidroeléctrica de UNELCO. Se trata de una gigantesca cueva natural de habitación que cuenta con una potencia estratigráfica de, como mínimo, 4 metros de espesor. En este yacimiento se realizó una excavación arqueológica en 1972 por los Dres. Manuel Pellicer y Pilar Acosta. Posteriormente, en 1994 se volvió a intervenir en el yacimiento para realizar una limpieza en la estratigrafía dejada al descubierto en la excavación de 1972, siendo sus directores los Dres. Ernesto Martín Rodríguez, Juan francisco Navarro Mederos, Amelia del carmen Rodríguez Rodríguez y Jorge Pais.

En EL BARRANCO DEL HUMO se concentra un interesantísimo poblado de cuevas naturales de habitación. El yacimiento más importante es la enorme Cueva del Humo que fue excavada en 1972 por los Dres. Manuel Pellicer y Pilar Acosta. La mayor parte de estas cuevas fueron expoliadas durante la década de los 60 por los miembros de la OJE (Organización de Juventud Española), si bien aún se conservan yacimientos con una estratigrafía significativa que puede aportar datos muy interesantes a la etapa prehispánica insular. Además, se pueden distinguir otros cuatro conjuntos prehispánicos perfectamente individualizados a ambos lados del barranco.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En la margen izquierda del Barranco del Humo se diferencian dos poblados: 1) *Margen izquierda del barranco del Humo I* que está situado en las inmediaciones de la cueva homónima y que cuenta con 8 cuevas naturales de habitación y un paradero pastoril y 2) *Margen izquierda del barranco del Humo II* formado por 7 cuevas naturales de habitación y un paradero pastoril.

En la margen derecha del Barranco del Humo, y aproximadamente a la misma altura que los poblados anteriores, aparecen otros dos conjuntos independientes: 1) *margen derecha del Barranco del Humo I* constituido por 5 cuevas naturales de habitación situadas en las inmediaciones de un gigantesco caboco y 2) *Margen derecha del Barranco del Humo II* que sólo cuenta con una interesante cueva natural de habitación.

El BARRANCO DEL CUERVO, situado al sur del Barranco del Humo, quedando separados por el interfluvio del Lomo Boyero, es el único ejemplo conocido en la isla de La palma donde todas las cuevas naturales existentes en el mismo fueron utilizadas como lugar de enterramiento. Todos los yacimientos han sido más o menos expoliados.

En El LOMO BOYERO, situado entre los barrancos del Cuervo y El Humo, se localiza la estación de grabados rupestres cruciformes más importantes de La Palma. El conjunto está distribuido en varios grupos, que son: 1) *Lomo Boyero I* que estaba formado por una gran construcción de piedras hincadas (posible tagoror) y una estación de grabados rupestres de tipo geométrico que fueron destruidos al realizar la carretera de La Grama. Por el contrario, si se conserva un pequeño conjunto de canalillos y cazoletas que presentan un estado de conservación muy frágil debido al soporte tan deleznable, la presencia de una pista cercana y el deterioro causado por las pezuñas de las cabras. En torno a los canalillos y cazoletas aparecen restos arqueológicos superficiales (fragmentos de cerámica y piezas líticas) en lo que pudo ser un paradero pastoril. 2) *Lomo Boyero II* contiene los grabados rupestres cruciformes más espectaculares y mejor conservados de La Palma. Aún se conservan 10 paneles de diferentes tamaños que también se han visto alterados por unas obras llevadas a cabo por UNESCO. A ello debemos añadir la presencia de un paradero pastoril.

Con el topónimo de ESPANTA CUERVOS, se conocen los lomos que aparecen inmediatamente encima del acantilado costero, al norte del Barranco del Humo. En estos parajes, hoy afectados por una urbanización de construcciones unifamiliares, se ha localizado un poblado de cabañas, con varias construcciones, y una serie de paraderos pastoriles sobre la misma orilla del acantilado.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En la parte alta del ACANTILADO DEL LOMO BOYERO, entre las desembocaduras de los barrancos del Humo y del Cuervo, aparece otro poblado de 6 cuevas naturales de habitación que han sido intensamente reutilizadas y expoliadas.

La línea divisoria entre los municipios de Breña Alta y Breña Baja se encuentra al sur del Barranco del Cuervo, en el denominado BARRANCO DE LA LONGUERA, cuya margen izquierda pertenece al municipio de Breña Alta y por donde discurre el antiguo camino real que en estos parajes se conoce como Cuesta de La Pata. En esta zona se han descubierto 3 conjuntos arqueológicos sumamente interesantes, a pesar de los destrozos ocasionados por el abancalamiento de las laderas para crear canteros de plátanos y, sobre todo, por los expoliadotes.

Los tres conjuntos prehispánicos son los siguientes: 1) *Margen izquierda del barranco de La Longuera I* que está formado por 5 cuevas naturales de habitación; 2) *margen izquierda del Barranco de La Longuera II* que está constituido por 5 cuevas naturales de habitación, 3 necrópolis y una estación de grabados rupestres geométricos que cuenta con 3 paneles y 3) *Margen izquierda del Barranco de La Longuera III que consta de 4 cuevas naturales de habitación y 2 cuevas funerarias.*

Queremos dejar constancia que junto al conjunto I se encuentra una de los pocos hornos de cal que aún se conservan en la isla de La Palma y que, dada su cercanía a la orilla del mar, también es tratado en el apartado correspondiente de este proyecto.

Al norte de La Caldereta discurre el Barranco del Galión, en la zona conocida como TIMINIBUCAR, cuyo tramo medio pertenece al municipio de Breña Alta y en cuyas laderas de la parte media-alta de la margen izquierda existe un numeroso e interesante poblado de cuevas, a pesar de que han sido intensamente reutilizadas y expoliadas en la época histórica.

3.6. Principales zonas arqueológicas de Breña Baja

El municipio de Breña Baja es, junto con Tazacorte, el que menos riqueza arqueológica posee, si bien es preciso reseñar que aún no se ha realizado una Carta Arqueológica intensiva del mismo, que excede las necesidades de este proyecto. Solamente se conocen algunos vestigios prehispánicos en zonas muy concretas, que han sido objeto de estudios parciales. No obstante, si podemos reseñar que, al menos potencialmente, pude albergar una riqueza arqueológica por descubrir de cierta entidad, máxime si tenemos en cuenta que

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

otros municipios aparentemente tan inhóspitos como Fuencaliente han aportado un interesante bagaje de yacimientos de todo tipo. También es preciso reseñar que se trata de uno de los municipios que más ha sufrido roturaciones de terreno en la época histórica, de tal forma que sus poblados de cabañas, que indudablemente existieron, han sido completamente desmantelados. Hoy día sólo se podrían localizar los fondos de esas cabañas que estarán en medio de los cercados o las plataneras. Entre los conjuntos prehispánicos más significativos podemos destacar los de:

En el tramo inferior del BARRANCO DEL SOCORRO, a la altura de los yacimientos del Barranco de La Longuera en Breña Alta ya que, de hecho, ambos yacimientos confluyen muy poco antes de desembocar en La Playa de Los Guinchos, y a ambos lados de las márgenes, aparecen una serie de yacimientos arqueológicos de habitación entre los que destaca un enorme tubo volcánico en las inmediaciones de la carretera general. Las cuevas han sido intensamente reutilizadas en la época histórica, si bien los desperfectos más graves han sido ocasionados por los saqueadores.

En la parte alta del antiguo acantilado de la PLAYA DE LOS CANCAJOS se concentra un pequeño poblado formado por 6 cuevas naturales de habitación, la mayor parte de las cuales se han visto afectadas por la construcción de la carretera que lleva a esta zona turística. A ello debemos añadir que las cavidades han sido intensamente reutilizadas en la época histórica y algunas presentan un estado lamentable al estar completamente llenas de todo tipo de basuras y desperdicios. También se aprecia claramente que han sido frecuentadas por los expoliadores.

En Breña Baja existen otra serie de construcciones históricas que constituyen bienes de carácter etnográfico que, bien por su proximidad al mar, o por estar directamente relacionadas con él, también serán estudiadas dentro de este Proyecto de Investigación.

Por un lado, haremos referencia a la denominada Caleta del Palo, una pequeña playa de callaos, junto al aeropuerto de La Palma y muy cerca de los límites con Villa de Mazo, que durante el siglo XVI, por o menos, constituyó uno de los Porís más utilizado para llevar a cabo operaciones de embarque y desembarque de mercancías de primera necesidad.

En medio de la zona turística de Los Cascajos, por lo que actualmente están completamente rodeadas de apartamentos, se conservan los restos de unas salinas que estuvieron en uso hasta no hace mucho tiempo. En estos momentos están siendo sometidas a un proyecto de

lapas. Se han individualizado dos conjuntos prehispánicos claramente diferenciados: 1) *Laderas de Los Tablados* formado por tres asentamientos permanentes, dos cabañas aisladas y un paradero pastoril y 2) *Los Tablados* constituido por seis asentamientos permanentes.

La zona de EL BÚCARO se encuentra en la zona de costera de Las Caletas, junto a la playa homónima. Estos parajes se vieron afectados por la erupción histórica, siglo XVIII, del Volcán Martín. Entre las lavas históricas y El Lomo Gordo existe una suave explanada en la que existió un asentamiento prehispánico en el que destaca la gran presencia de restos malacológicos.

Junto a la Playa de las Caletas, que al parecer también fue utilizado como desembarcadero o Porís de artículos de primera necesidad que abastecía al caserío de Las Caletas, también se conservan tres pozos de chochos y varios secaderos que son utilizados todavía hoy. De hecho, entre la playa y Las caletas todavía es posible advertir un antiguo camino que zigzagueó por las enormes pendientes de las laderas que jalonan estos parajes. Estos conjuntos de carácter etnográfico también serán estudiados en este proyecto de investigación.

En la parte baja del caserío de LAS CALETAS aparecen infinidad de restos arqueológicos superficiales por cualquier zona que nos movamos, incluso en las propias vetas de las casas. Esta circunstancia demuestra que estos parajes fueron habitados de forma permanente por los benahoaritas. Los materiales superficiales están formados por fragmentos de cerámica de diferente antigüedad, piezas líticas de basalto e ingentes cantidades de restos malacológicos. Nos encontramos con numerosos restos arqueológicos descontextualizados que, en nuestra opinión pertenecen a fondos de cabañas hoy desaparecidas. Toda esta enorme área ha sido roturada en la época histórica para crear vetas de cultivo de secano, viñedos y, más recientemente, está surcada por pistas además de la construcción de casas unifamiliares que están destruyendo muchos de los vestigios prehispánicos existentes.

Otros conjuntos prehispánicos situados en esta área son los de: 1) P*almera de Ambrosio,* junto a la pista que lleva a La Playa de Las caletas y cuando ésta comienza a descender por las laderas. Está formado por dos asentamientos permanentes bastante extensos; 2) *Falarás*, situado al sur del anterior, y cuenta con dos asentamientos permanentes, una covacha de habitación y un posible conchero; 3) *la Cerca Nueva*, aún más al sur, y por

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

debajo de la cochinera. Está constituido por cinco asentamientos permanentes y un probable conchero. 4) *Cruz del Caldero* se localiza al sur del caserío de Las Caletas, siendo atravesado por la carretera entre Las caletas y El faro de Fuencaliente. Está constituido por cinco asentamientos permanentes, un paradero pastoril y varias covachas naturales de habitación.

Con el topónimo de LAS LADERAS DE HERRERA vamos a designar las suaves laderas que aparecen en la orilla superior del antiguo acantilado costera que queda detrás de la zona costera de La Baja de Los Colores y al norte de La Montaña del Viento. Se han identificado tres extensos asentamientos permanentes y varias covachas naturales de habitación.

El topónimo de LOS LOMITOS se localiza al sur del caserío de Las Caletas, entre La cruz del Caldero y El Monte. Se trata de una zona recorrida por coladas lávicas que dejan en medio suaves hondonadas en las que se establecieron los benahoaritas. Se han distinguido dos conjuntos independientes: 1) *Los Lomitos I* formado por seis asentamientos permanentes, cinco covachas naturales de habitación y un escondrijo y 2) *Los Lomitos II* constituido por seis asentamientos permanentes.

La zona de EL MONTE se localiza al sur de la anterior y es atravesada por la carretera entre Las Caletas y La Punta de Fuencaliente, en las inmediaciones entre esta vía de comunicación y la pista que lleva al Volcán Teneguía. Toda esta zona está llena de viñedos y vetas de cultivo de secano hoy abandonados. Los terrenos han sido roturados para ponerlos en producción y, por cualquier parte, nos podemos encontrar con restos arqueológicos superficiales (fragmentos de cerámica, piezas líticas, restos malacológicos, etc.) en lo que eran fondos de cabañas destruidas al roturar el terreno. Los yacimientos aparecen a ambos lados de la carretera. Muy cerca del cruce entre la pista y la carretera, junto a un tanque redondo existía una cueva natural de habitación que fue destruida a comienzos de 1997 al realizar unas reparaciones en la pista. Nosotros realizamos una excavación de urgencia en diciembre de 1997. Aparte de la cueva de habitación se han diferenciado otros dos conjuntos prehispánicos: 1) *El Monte I* formado por siete asentamientos permanentes, 6 cabañas exentas y un grupo de covachas naturales de habitación y 2) *El Monte II* constituido por cuatro asentamientos permanentes algunas covachas y dos cuevas naturales de habitación.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En la zona conocida por LAS MACHUQUERAS, al oeste de la cueva anterior, en las llanadas comprendidas entre La Montaña de Las Tablas, El Volcán de San Antonio y La Montaña del Mago existieron extensos asentamientos superficiales que se han visto muy afectados por la roturación del terreno para sembrar viñedos. Los yacimientos más importantes son un amplio cejo natural, conocido como CUEVA DE LAZARO, que fue utilizado por los benahoaritas como lugar de habitación. Buena parte de su relleno arqueológico se ha utilizado como abono en los viñedos aledaños. El yacimiento más importante es un tubo volcánico que se encuentra en medio de las llanadas, muy rico en restos arqueológicos de todo tipo, que en parte ha sido vaciado su relleno arqueológico, aunque todavía debe conservar buena parte de sus sedimentos en su posición originaria.

Al sur del grupo anterior nos encontramos con un conjunto arqueológico situado en las inmediaciones del ROQUE DE LA ORCHILLA que está formado por dos poblados de cabañas y una covacha natural de habitación. En los alrededores del Roque de La Orchilla, en la zona donde se produce el cruce entre la carretera que lleva al faro y la pista que baja hasta La Montaña del Viento, tanto por debajo como por encima de la carretera, nos encontramos con una serie de yacimientos arqueológicos muy interesantes, especialmente en la cara este del propio roque y por ambas vertientes de un largo afloramiento rocoso que se extiende al oeste del roque. Creemos que se trata de poblados de cabañas, cuyas construcciones artificiales han desaparecido al roturar el terreno para sembrar viñedos. Además, al este del Roque de La Orchilla ha existido una cantera de extracción de áridos que actualmente está abandonada, que ha ocasionado graves destrozos en la integridad de los yacimientos que estaban en sus inmediaciones.

También en los llanos que están en las faldas de LA MONTAÑA DEL MAGO se han estudiado otros cinco poblados de cabañas, dos paraderos pastoriles y varias covachas naturales de habitación.

La MONTAÑA DEL LAJIO se encuentra al oeste de La Montaña del Viento y e sus inmediaciones se han diferenciados tres conjuntos arqueológicos: 1) *Montaña del Lajío* con dos poblados de cabañas y un conjunto de canalillos y cazoletas en las faldas orientales del volcán y 2) *Laderas de La Playa de Las Cabras* con un grupo de covachas y cejos naturales de habitación y 3) *Cruz de Camacho* con 6 posibles poblados de cabañas y un grupo de covachas y abrigos naturales de habitación. En las inmediaciones de LA MONTAÑA DEL LAJIO, sobre todo en las llanadas junto a las faldas norte, sur y oeste existieron poblados de

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

cabañas cuyas construcciones artificiales han desaparecido por la roturación del terreno. No obstante, la gran cantidad de restos arqueológicos superficiales que aparecen nos indican que aún pueden conservar estratigrafía. Además, en la parte inferior de las laderas norte se conservan los únicos canalillos y cazoletas labrados en una colada lávica que se conocen en la prehistoria de La Palma.

La MONTAÑA DE ABRAHAM se encuentra al oeste del anterior y en su cima y llanos aledaños se han identificado hasta dos conjuntos prehispánicos claramente diferenciados: 1) *Montaña de Abraham I* que cuenta con tres posibles poblados de cabañas, una cueva natural de habitación y varias cabañas exentas; 2) *Montaña de Abraham II* contiene una cueva natural de habitación. En las llanadas que aparecen al sur, norte y oeste de LA MONTAÑA DE ABRAHAM, así como en el propio cráter, existieron una serie de asentamientos superficiales bastante extensos y muy explotados por los benahoaritas, a juzgar por la abundancia en restos arqueológicos superficiales. Uno de los yacimientos más interesantes es una pequeña covacha natural de habitación que se abre en la cara sur de un pitón lávico que está junto a las lavas recientes del Volcán Teneguía. El yacimiento ha sido expoliado pero aún puede conservar parte de su relleno prehispánico.

En el fondo del cráter y las laderas interiores de LA MONTAÑA DE LAS TABLAS se conservan los restos de un posible poblado de cabañas, muy afectado por la roturación del terreno, y un pequeño grupo de covachas y cejos naturales de habitación que han sido intensamente reutilizadas en la época histórica.

En la cima de LA MONTAÑA DEL VIENTO se ha localizado una pequeña covacha natural de habitación que, a pesar de su intensiva reutilización, cuenta con numerosos restos arqueológicos superficiales.

En la llanura costera comprendida entre las faldas norte de La Montaña del Viento, la costa entre Los Guinchos y los Lázaros y Las Laderas de Herrera, y que se puede denominar como HERRERA se han descubierto tres zonas arqueológicas: 1)*Llanos de La Montaña del Viento* que está formado por dos posibles poblados de cabañas y varias covachas naturales de habitación; 2) en la *Baja de Los Colores* existió un interesante conjunto arqueológico formado por varias covachas, delimitadas con muros de piedra seca, que cuentan con relleno arqueológico y una serie de asentamientos superficiales dispersos por esta amplia plataforma costera y 3) *El Guincho* formado por 3 cuevas naturales de habitación, 3 posibles poblados de cabañas y varios concheros.

En la zona conocida por LLANO CENTENO, entre La Montaña de Abraham y El Faro de Fuencaliente, y en las inmediaciones del tramo final del camino de la Ruta de Los Volcanes, abundan los restos arqueológicos superficiales (fragmentos de cerámica de diferentes fases y piezas líticas) en lo que pudieron ser asentamientos superficiales que se han visto muy afectados por las erupciones históricas de los alrededores. Se han diferenciados cinco asentamientos superficiales.

En las laderas del antiguo acantilado costero que queda detrás de la explanada en que se asienta el FARO DE FUENCALIENTE existe un poblado de covachas y cejos que se han visto afectados por los escombros vertidos al realizar la carretera que pasa por la parte superior de los riscos y además, la arena los ha ido sepultando progresivamente. Los restos arqueológicos superficiales de todo tipo son muy abundantes. Con toda probabilidad, estos yacimientos aún podrían estar intactos. Al noreste del faro también había fragmentos de cerámica y piezas líticas en superficie en lo que podría ser un poblado de cabañas. Este yacimiento se ha visto afectado por las obras de restauración del faro.

En esta zona también debemos hacer referencia al propio Faro de Fuencaliente, de los que se conservan dos: el antiguo y otro de reciente construcción. El antiguo está siendo rehabilitado en estos momentos y se pretende hacer un museo.

Al este del faro nos encontramos con Las Salinas de Fuencaliente que son las únicas que aún están en producción en toda la isla y que han sido declaradas como un Espacio Natural Protegido.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que en este punto existió un porís por el que se descargaban la mayor parte de los productos de primera necesidad que abastecía a la zona de Los Canarios antes de la construcción de las actuales carreteras.

Finalmente, en esta zona también existió un grupo de pozos de chochos y secaderos de los que, en estos momentos, apenas si se conserva uno de ellos.

En la parte superior, y en la cara oriental del ROQUE TENEGUIA, se conserva la única estación de grabados rupestres conocida de Fuencaliente. Se trata de más de veinte paneles de motivos geométricos, con un predominio de las espirales y los círculos-semicírculos concéntricos, ejecutados con la técnica del picado. El estado de conservación es muy precario por varias circunstancias: 1) Por un lado, el soporte es fonolita, que es una

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

roca muy frágil, que se ha visto muy afectada por el desgaste de la lluvia y los líquenes. 2) Por otro lado, los desperfectos más graves han sido producidos por la avalancha continua de visitantes sin ningún tipo de vigilancia o control y que deambulan libremente por encima de los petroglifos, no dudan en dejar sus graffitis o en llevárselos si se tercia. Actualmente, se está elaborando un proyecto, por parte del Excmo. Cabildo Insular de La Palma, para su protección y puesta en uso. Es una de las cuatro zonas arqueológicas de La Palma que ha sido declarada Bien de Interés Cultural (Declarado Monumento Art. 40.2 de la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español).

A ello debemos añadir la presencia de varias covachas naturales de habitación, una covacha funeraria y un posible asentamiento superficial en la parte superior del roque monolítico.

Con el topónimo de LAS TABAQUERAS, vamos a denominar las llanadas que quedan comprendidas entre el canal de agua Barlovento-Fuencaliente y el antiguo acantilado costero al norte del Roque Teneguía. En este espacio se conservan interesantes conjuntos arqueológicos que incluyen un grupo de cabañas, de las que sólo se conserva la base, y otros asentamientos que han sido desmantelados pero que destacan por la gran cantidad y variedad de restos arqueológicos superficiales. A ello debemos añadir varias covachas que se abren en las coladas lávicas sobreelevadas. Además, en la parte superior del antiguo acantilado costero aparecen tres cuevas naturales de habitación de las mayores que se conocen en este municipio.

En LLANOS NEGROS, la amplia zona comprendida entre El Roque Teneguía al sur, las faldas occidentales del Volcán San Antonio al este, el caserío de Los Quemados al norte y el canal de agua Barlovento-Fuencaliente al oeste, debieron existir grupos de cabañas, cuyas estructuras artificiales han desaparecido al roturar el terreno para sembrar viñedos. En toda esta zona aparecen restos arqueológicos superficiales, que son especialmente abundantes en las cercanías de las casas de Los Quemados. Por tanto, cualquier obra que se realice en estos parajes puede estar afectando a vestigios prehispánicos. Se han individualizado hasta seis conjuntos prehispánicos diferenciados: 1) *Los Quemados I* formado por un posible poblado de cabañas; 2) *Los Quemados II* constituido por otro posible poblado de cabañas; 3) *Los Quemados III* que consta de un poblado de cabañas.; 4) *Los Quemados IV* formado por un nuevo poblado de cabañas; 5) *Los Quemados V* con un poblado de cabañas y 6) *Los Quemados VI* con un nuevo asentamiento superficial.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Todos estos llanos y los que veremos después en los conjuntos de La Time están jalonados por antiguas casas terreras con aljibes y bodegas que en estos momentos se están rehabilitando, muchas veces de una forma aberrante, para ser dedicadas a turismo rural.

La zona de LA TIME, al norte de Las Tabaqueras, comprendida entre el canal de agua Barlovento-Fuencaliente, la parte baja de Los Quemados y el antiguo acantilado costero, también debieron existir poblados de cabañas cuyos muros de piedra seca han desaparecido al roturar el terreno para sembrar viñas o realizar vetas de cultivo de secano. Se conservan también algunas covachas utilizadas como lugar de habitación y grandes concentraciones de restos arqueológicos superficiales que, con toda probabilidad, corresponden a fondos de cabañas. Se han estudiado once conjuntos arqueológicos claramente diferenciados: 1) *La Time I* formado por un posible poblado de cabañas; 2) *La Time II* constituido por un poblado de cabañas; 3) *La Time III* que consta de un poblado de cabañas; 4) *La Time IV* tiene un poblado de cabañas; 5) *la Time V* formado por un nuevo poblado de cabañas; 6) *La Time VI* constituido por 6 posibles poblados de cabañas; 7) *La Time VII* constituido por un asentamiento superficial, dos abrigos y una covacha natural de habitación; 8) *La Time VIII* formado por dos posibles poblados de cabañas; 9) *La Time IX* constituido por una cueva natural de habitación y un poblado de cabañas; 10) *La Time X* que consta de tres asentamientos superficiales con restos de algunas cabañas y 11) *la Time XI* constituido por cuatro asentamientos permanentes en superficie y dos covachas naturales de habitación

Al norte de la zona anterior se conoce como LA CORONA, que aproximadamente queda comprendida entre los caseríos de Los Quemados y Las Indias, llegando hasta el antiguo acantilado costero. Las características de los yacimientos arqueológicos son similares a los descritos en los conjuntos de Las Tabaqueras y La Time. Esta zona, igual que las anteriores está sometida a una fuerte presión debido a la apertura de pista, remodelación de los canteros, construcción de casas, etc. que están alterando o haciendo desaparecer muchos de los vestigios prehispánicos que cubren, sin solución de continuidad todos estos parajes. Se han diferenciado dos conjuntos prehispánicos: 1) *La Corona* formado por cuatro posibles poblados de cabañas y dos cuevas naturales de habitación y 2) *Polveros* constituido por tres posibles poblados de cabañas, tres paraderos pastoriles y un posible conchero.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En los alrededores de BODEGAS CARBALLO, al noroeste del Volcán de San Antonio, y junto a la carretera general de Las Indias, se han localizado dos posibles poblados de cabañas y un paradero pastoril.

En el interior del cráter y en los llanos aledaños de la MONTAÑA DE TABLAS se han descubierto cuatro conjuntos arqueológicos: 1) *Montaña de Tablas I* formado por tres cuevas naturales de habitación; 2) *Montaña de Tablas II* con dos posibles poblados de cabañas; 3) *Llanos de la Montaña de Tablas I* con cinco posibles poblados de cabañas y dos cuevas naturales de habitación y 4) *Llanos de Montaña de Tablas II* formado por un asentamiento superficial permanente.

En la zona conocida por LAS CASTELLANAS, al norte del caserío de La Fajana, comprendida entre La Crucita y el antiguo Camino Real que lleva a Las Indias, y a ambos lados de la carretera general del sur, aunque fundamentalmente por debajo de la misma, se conservan los restos de una serie de asentamientos permanentes, cuyas construcciones artificiales han desaparecido al roturar el terreno para sembrar viñas o crear vetas de cultivo de secano. Los restos arqueológicos superficiales son relativamente abundantes, con pequeñas concentraciones que podrían corresponder a fondos de cabañas.

Se han descubierto y estudiado ocho conjuntos arqueológicos: 1) *La Pared Amarilla I* formado por un posible poblado de cabañas y un paradero pastoril; 2) *La Pared Amarilla II* constituido por un grupo de cabañas; 3) *La Crucita* que consta de cuatro posibles grupos de fondos de cabañas; 4) *Las Castellanas I* formado por cuatro grupos de posibles fondos de cabañas; 5) *Las Castellanas II* formado por cinco grupos de fondos de cabañas y una cueva natural de habitación; 6) El yacimiento arqueológico más interesante es la denominada *Cueva de Los palmeros* que es un gigantesco tubo volcánico que, en su parte más próxima a la entrada, fue utilizada por los benahoaritas como lugar de habitación. Este yacimiento presenta un precario estado de conservación debido a las frecuentes visitas de expoliadores. No obstante, aún debe conservar parte de su estratigrafía intacta; 7) *Las Castellanas III* formada por dos grupos de posibles fondos de cabañas y un paradero pastoril y 8) *Las Castellanas IV* formado por cinco posibles fondos de cabañas.

Al norte de Las Castellanas, se encuentra la zona conocida por LOS RETAMALES y TOMASCORAL, en la cual se conservan los restos de varias cabañas prehispánicas y pequeñas concentraciones de restos arqueológicos superficiales que podrían corresponder al fondo de cabañas desaparecidas al roturar el terreno. Así mismo, también existen varias

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

covachas utilizadas por los benahoaritas como lugar de habitación. Los yacimientos aparecen a ambos lados de la carretera general del sur, si bien la concentración es mayor por debajo de esta vía de comunicación.

Se han identificado hasta ocho conjuntos prehispánicos bien diferenciados: 1) *Tomascoral I* formado por tres cuevas naturales de habitación y ocho posibles grupos de fondos de cabañas; 2) *Tomascoral II* constituido por tres posibles grupos de fondos de cabañas; 3) *Tomascoral III* que consta de cuatro asentamientos de cabañas con restos de dos construcciones y una covacha natural de habitación; 4) *Tomascoral IV* constituido por cinco grupos de fondos de cabañas; 5) *Los Retamales I* formado por cuatro asentamientos superficiales, una cueva natural de habitación y cuatro paraderos pastoriles; 6) Los Retamales II que tiene nada menos que siete posibles grupos de cabañas; 6) *Los Retamales III* con cuatro poblados de cabañas y una cabaña y 8) *Los Retamales IV* formado por cinco posibles poblados de cabañas.

En los alrededores del caserío de EL CHARCO se han identificado hasta cinco conjuntos prehispánicos: 1) *El Limonero* formado por seis posibles grupos de fondos de cabañas y un abrigo natural reutilizado; 2) *Cresta del Gallo* con dos posibles poblados de cabañas; 3) *El Charco* constituido por tres asentamientos superficiales permanentes; 4) *Hoya Grande* formado por cuatro grupos de posibles fondos de cabañas y varias covachas naturales de habitación y 5) *Casa de Camineros de El Charco* con dos posibles poblados de cabañas y una cueva natural de habitación. Por toda esta extensa zona, fundamentalmente por debajo de la carretera general, nos encontramos con restos arqueológicos dispersos que podrían estar indicando la presencia de asentamientos permanentes. La zona ha sido intensamente modificada y roturada en la época histórica para sembrar viñedos y vetas de cultivo de secano.

Finalmente, ya en el límite con el municipio de El Paso nos encontramos con la zona conocida por EL CASTILLO, comprendida entre la orilla del mar y la carretera general de Los Canarios a Las Manchas. En estas llanadas se han identificado cuatro grupos de posibles fondos de cabañas.

3.9. Principales zonas arqueológicas de Garafía

Garafía es uno de los municipios palmeros cuya Carta Arqueológica se ha realizado recientemente y cuyos resultados se han incluido, casi *in extremis*, dentro de la memoria

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

final de este Proyecto de Investigación. En la realización de las prospecciones arqueológicas superficiales se han podido reseñar y estudiar alrededor de 300 yacimientos arqueológicos.

Además, Garafía es el municipio palmero que cuenta con mayor riqueza en estaciones de grabados rupestres de tipo geométrico, en otras razones, porque es lo único que se ha buscado, hasta la fecha, habiéndose dejado de lado otras manifestaciones prehispánicas. Se ha prestado especial atención a los petroglifos debido a la realización de proyectos como el “Corpus de grabados rupestres de La Palma”.

Los rastreos efectuados hasta estos momentos han venido a corroborar lo que ya habíamos descubierto en otros municipios y es la intensidad del poblamiento prehispánico de La Palma en la última fase de la Cultura Benahoarita, poco antes de la llegada de los conquistadores castellanos en 1492. Así, en línea generales podemos indicar que cualquier tipo de cueva, covacha o cejo que nos encontremos en las márgenes de los barrancos, entre la orilla del mar y la cota altitudinal de los 400 metros, fue ocupada por los benahoaritas como lugar de habitación o cueva funeraria. Esta altitud es muy posible que aún sea más alta en la mitad occidental del municipio entre los barrancos de Izcagua y La Luz al ser las condiciones climáticas menos extremas que en el otro sector, donde la humedad es mucho mayor y existen impenetrables bosques de laurisilva o fayal-brezal. Sólo basta un rastreo superficial y una simple visión ocular para comprender que las laderas de los barrancos de Izcagua, Buracas, Las Megeras, del Castillo, Briestas, del Atajo Las Grajas, Fernando Porto, Los Tanques, La Luz, El Palmar, El Mudo, Domingo Díaz, Fagundo, Los Hombres, Juan Díaz, Franceses, etc. Así mismo, no debemos olvidar la innumerables barranqueras que recorren sus paisajes y que, muchas veces, son más aptas para la vida de los benahoaritas que los barrancos más extensos.

En estos momentos podemos corroborar la gran intensidad del poblamiento en la margen derecha del Barranco de Izcagua, en el límite con Puntagorda, en El Barranco del Corchete, en El Barranco de Las Megeras y en El Barranco de Fernando Porto que ya han sido prospectados de una forma intensiva. A ello debemos añadir el conocimiento concreto de determinadas zonas de otros barrancos.

En los últimos meses (2004-2005) se ha venido trabajando en la ordenación de los datos recopilados durante las labores de campo por lo que no podemos ofrecer datos tan minuciosos sobre el número de yacimientos en cada conjunto como en aquellos municipios que cuentan con estudios definitivos extensivos, no obstante se pueden apuntar

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

conclusiones preliminares que ya son significativas. Seguidamente exponemos una breve descripción de los principales conjuntos arqueológicos de Garafía partiendo desde sus límites con Puntagorda para avanzar hacia el este, hacia el Barranco de Franceses.

En la margen derecha del BARRANCO DE IZCAGUA, en el lado de Las Tricias, existe un impresionante poblado de cuevas naturales de habitación que han sido intensamente reutilizadas en la época histórica. Así mismo, los expoliadores han ocasionado importantes destrozos. No debemos olvidar que una parte importante de la colección privada de D. Ramón Rodríguez Martín procede de esta zona.

EL CABOCO DE BURACAS, en la parte baja de Las Tricias, alberga uno de los conjuntos arqueológicos más espectaculares de Garafía. Los yacimientos se aglutinan en torno a un gigantesco caboco en el barranco homónimo. El conjunto está formado por una estación de grabados geométricos distribuida en dos grupos a ambos lados del caboco, un poblado de cuevas naturales y, al menos, una cueva funeraria. Esta zona ha estado sometida a fuertes presiones, puesto que hasta hace escasas fechas las cuevas se utilizaron como vivienda de una comunidad de hippies. A ellos debemos añadir los importantes destrozos ocasionados por los expoliadores y el importante número de visitantes que diariamente visitan este lugar.

La estación de grabados rupestres de EL CORCHETE se encuentra al final del caserío de Las Tricias, quedando justo debajo de la carretera que se dirige a Santo Domingo de Garafía. La estación cuenta con dos paneles que tienen como soporte los paneles verticales de un caboco. La estación es visitada diariamente por gran cantidad de turistas al venir su descripción en las diferentes guías. Incluso, se ha habilitado un sendero que lleva a los petroglifos. Los grabados rupestres no tienen ningún tipo de protección.

En ambas márgenes del BARRANCO DE BRIESTAS, por debajo de la carretera que une Las Tricias y Santo Domingo de Garafía, se abren infinidad de cuevas naturales que fueron utilizadas por los benahoaritas como vivienda, a ello debemos añadir un posible poblado de cabañas y una pequeña cueva funeraria que ha sido saqueada. Las cuevas han sido intensamente reutilizadas en época histórica, y frecuentadas por los expoliadores. No obstante, aún conservan una estratigrafía considerable.

En la margen derecha del Barranco del Atajo y en el lomo de CUEVA DE AGUA, se conservan, al menos, tres estaciones de grabados rupestres conocidas por los nombres de El Callejoncito, Cruz del Cardón y Lomo de Granel. Además, en las laderas del propio

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

barranco existe un magnífico poblado de cuevas naturales que han sido intensamente reutilizadas en la época histórica.

En la margen izquierda del BARRANCO DE FERNANDO PORTO existe un interesante poblado de cuevas naturales y una pequeña estación de grabados rupestres, sobre la orilla superior del barranco, conocida por La Cruz del Cigarro. En esta zona debemos destacar las necrópolis del HUERTO DE LOS MORALES en la cual se enterraron más de veinte benahoaritas y que ha sido, y aún sigue siéndolo, frecuentada por expoliadores que han destrozado la mayor parte de la misma.

En la parte baja del caserío de EL CALVARIO y en las inmediaciones del Cementerio de Santo Domingo se conserva un conjunto muy importante de grabados rupestres de tipo geométrico, que se conocen como El Vallito, Camino del Calvario, El Calvario, El Molino, Casa de Francisco Martín, etc. Sin duda el grupo más importante es el que está situado al noroeste del cementerio, junto a la pista que conduce al Puerto de Santo Domingo, destacando unas grandes rocas fuertemente hincadas en el suelo y un grupo de naviformes. Esta zona está sometida a una fuerte presión debido a la gran cantidad de excursionistas que diariamente los visitan sin ningún tipo de vigilancia o control. Por ello, no debe extrañarnos el lamentable estado de conservación en que se encuentran y la desaparición de algunos paneles o pedazos de los mismos.

Junto al Camino y la Fuente de CALAFUTE, al oeste del Cementerio de Santo Domingo, al sur de los grabados de El Calvario, y al norte del caserío de El Calvario, sobre la orilla superior y las laderas de la margen derecha de una barranquera que desagua en El Barranco de Fernando Porto, se conserva una preciosa estación de grabados rupestres geométricos, así como un poblado de cuevas en las laderas del barranco.

En La BARRANQUERA DE LA CASTELLANA, justo debajo de la carretera que lleva al Cementerio de Santo Domingo, y a la altura del actual campo de fútbol se conserva una estación de grabados rupestres de tipo geométrico y un grupo de cuevas naturales de habitación. Los grabados están muy alterados por la visita incontrolada de excursionistas.

En la zona conocida por EL CERCADO DE DON VICENTE, enfrente del Restaurante El Bernegal y junto a los talleres y almacenes municipales, se conserva una estación de grabados rupestres de la que ha desaparecido algún petroglifo debido a unas obras

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

realizadas en las inmediaciones. Ello ha motivado que el ayuntamiento haya procedido a su protección mediante un vallado metálico.

En ambas márgenes del BARRANCO DE LA LUZ, al este de Santo Domingo de Garafía, se abren innumerables cuevas naturales que fueron utilizadas por los benahoaritas como lugar de habitación. La gran mayoría de las cavidades han sido intensamente reutilizadas hasta nuestros días. Además, los expoliadores han ocasionado graves destrozos en las mismas.

En El LOMO DE SALVATIERRA , sobre la margen derecha del Barranco de La Luz, se conservan tres estaciones de grabados rupestres de tipo geométrico conocidas por Verada de Salvatierra, Salvatierra y El Topo de Los Tunos Colorados.

En la zona de EL PALMAR se conservan varias estaciones de grabados rupestres de tipo geométrico conocidas por La Cruz del Cigarro y Lomito del Medio. Además, en los barrancos que delimitan este lomo aparecen numerosas cuevas naturales que, con toda probabilidad, fueron ocupadas por los benahoaritas como lugar de vivienda.

En la margen izquierda del Barranco de Domingo Díaz, perteneciente al pago de EL MUDO, existe una estación de grabados rupestres, de tipo geométrico, que consta de dos paneles. Además, en las laderas del barranco se abren numerosas cuevas que serían ocupadas como lugar de habitación.

En la margen derecha del Barranco de Domingo Díaz, perteneciente al pago de JUAN ADALID, hay una nueva estación de grabados rupestres geométricos que cuenta con siete paneles. A ello debemos añadir numerosas cuevas naturales que formarían un gran poblado troglodita. Las cuevas han sido intensamente reutilizadas en época histórica, y frecuentadas por expoliadores.

En la margen izquierda del Barranco de Carmona (creemos que este barranco también se conoce como Fagundo), perteneciente al pago de DON PEDRO, se conservan dos estaciones de grabados rupestres de tipo geométrico. Además, en las laderas del barranco se abren numerosas cuevas naturales que, sin duda, fueron ocupadas por los benahoaritas.

En la margen derecha del Barranco de Carmona, perteneciente al pago de El Tablado, se conserva una estación de grabados rupestres geométricos, dividida en dos grupos y conocida como FUENTE DEL SAUSO. Las cuevas naturales que se abren en las laderas,

pudieron ser ocupadas por los benahoaritas como lugar de habitación. La gran mayoría de las cavidades han sido intensamente reutilizadas en la época histórica.

En los alrededores de la Iglesia de San Antonio del Monte, existen varias estaciones de grabados rupestres de tipo geométrico. Uno de los paneles ocupa una de las esquinas de la llamada CASA DEL BAILE, unto a la propia iglesia. Además, esta zona también se conoce como LOS GUANCHES y de este lugar, formando parte de una era, se trasladaron a La Cosmológica y actualmente se exponen en la Sala de Arqueología del exconvento de San Francisco (Santa Cruz de La Palma).

En la parte alta de la margen izquierda del Barranco de La Zarza, al norte de la granja del Cabildo Insular en San Antonio del Monte, se encuentra la estación de grabados rupestres de CALDERA DE AGUA. Este yacimiento es frecuentado por numerosos excursionistas sin ningún tipo de vigilancia o control y que no dudan en dejar sus huellas en forma de graffitis.

La zona arqueológica de LA ZARZA-LA ZARCITA, entre los pagos de San Antonio del Monte y La Mata, es uno de los cuatro conjuntos prehispánicos de La Palma que han sido declarados Bien de Interés Cultural (Ley 16/1985 de 25 de junio; B.O.E. 55, de 29-VI-1985). Se trata de cinco grupos de petroglifos geométricos, aunque los dos más conocidos son los dos especificados, si bien además se incluyen los del Llano de La Zarza, Fuente de Los Palomos y Fajaneta del Jarito. En esta zona arqueológica se ha creado el primer Parque Arqueológico de Canarias que se inauguró en abril de 1998.

En este Proyecto de Investigación también se incluye un estudio pormenorizado de todos los Porís o puertos que jalonan la abrupta e intrincada costa de este municipio que, hasta tiempos muy recientes, era el más aislado de toda la isla. Por ello, no debe extrañarnos que las comunicaciones marítimas, a pesar de la peligrosidad y bravura del mar. Eran mucho más fáciles a través del mar que por vía terrestre. En sus costas se encuentran los Porís de La Fajana (Franceses) a través del cual se abastecían los barrios de Franceses y El Tablado; Don Pedro; La Manga que abastecía a los caseríos de Juan Adalid y El Mudo; Puerto de Santo Domingo que suministraba al casco municipal de Santo Domingo; El Callejoncito en la zona de Cueva de Agua; el Porís de Lomada grande para el caserío homónimo y Las Tricias. Los más importantes, como los de La fajana de Franceses, Puerto de Santo Domingo o Lomada grande contaban con grandes almacenes que presentan un estado de conservación ruinoso. Se incluye una sucinta memoria histórica con los usos a que se destinaban estos Porís, así como su estado actual. También se puede hacer

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

mención a los molinos de viento de El Calvario, Santo Domingo, Las Tricias, etc o las casas con techo de tablas de tea que son exclusivos de una zona muy concreta de la isla circunscrita a los caseríos de Franceses y El Tablado en la actualidad aunque, con toda probabilidad, se extenderían por todo el municipio.

3.10. Principales zonas arqueológicas de Los Llanos de Aridane

Los Llanos de Aridane es el único municipio de la mitad sur de la isla de La Palma del que no se había iniciado su Carta Arqueológica. Únicamente se conocían zonas muy concretas que fueron estudiadas en su momento al considerar que pertenecían a El Paso, como son los conjuntos del Salto de La Gota y El Caboco de Aroche. Sin embargo, ambos conjuntos prehispánicos no serán objeto de este proyecto de investigación al situarse a una considerable distancia de la orilla del mar, si bien los benahoaritas que vivieron en estas cuevas no desaprovecharon, ni mucho menos, los recursos alimenticios de carácter marino que les proporcionaban las costas.

Diferente es el caso de Las Manchas de Abajo, puesto que estos estudios se incluyeron dentro de los informes para el “Plan Especial de Protección del tubo volcánico de Todoque”.

Sin embargo, la riqueza y variedad de los vestigios prehispánicos que actualmente conocemos parece que están indicando que los yacimientos arqueológicos existentes en este municipio puedan ser mucho más abundantes de lo que, a primera vista, podría parecer. Por tanto, existen grandes áreas que, al menos potencialmente, pueden contener yacimientos, como pueden ser la margen izquierda del Barranco de Hermosilla, Barranco Hondo en Argual, las llanadas de Las Manchas, Todoque, Jedey, Malpaís de La Cruz Alta, antiguo acantilado detrás de Puerto Naos, Charco Verde y El Remo, etc.

En la zona conocida por LAS LAJAS, en Las Manchas de Abajo, al norte del Restaurante El Secadero y el cruce para llegar a La Plaza de Cuatro Caminos, junto al inicio del sendero que lleva a la boca principal del tubo volcánico de Todoque, se conserva un interesante conjunto arqueológico formado por varios poblados de cabañas, cuyas construcciones artificiales han desaparecido al roturar el terreno para crear vetas de cultivo y sembrar viñedos. Actualmente, el principal problema de conservación es, los destrozos provocados por el desarrollo urbanístico de la zona al construirse numerosas viviendas unifamiliares de ciudadanos extranjeros y segundas viviendas. En octubre de 1995 realizamos varios sondeos estratigráficos en uno de estos yacimientos descubriendo un fondo de cabaña con un metro de potencia estratigráfica. A pesar de las promesas de los propietarios del terreno

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

y los desvelos de las autoridades, la cabaña se encuentra actualmente en medio del jardín de un chalet con un árbol de gran tamaño plantado justo en el centro de la misma.

Con el topónimo de Camino de La Jurona se conoce una carretera que une la general del sur, partiendo al lado de La Montaña de Cogote (Las Manchas) hasta confluir con la carretera que une San Nicolás y Todoque. El topónimo más antiguo es el de CAMINO DE LAS GORONAS. En este lugar, el enorme espacio de terreno comprendido entre esas carreteras y el lado norte de las lavas históricas del Volcán de San Juan, constituye una extraordinaria zona arqueológica en la que abundan los restos de cabañas prehispánicas que, dada la gran cantidad de restos arqueológicos superficiales que contienen (fragmentos de cerámica de todas las fases, piezas líticas, fragmentos óseos y restos malacológicos) nos hablan de un poblamiento intensivo y continuado de estos parajes. Esta área está sometida a una fuerte presión urbanística que está ocasionando graves daños y destrucción total de muchos de los yacimientos ante la proliferación de unifamiliares y pistas para acceder a los mismos.

Hasta el momento se han identificado cuatro conjuntos prehispánicos claramente diferenciados: 1) *Camino de Las Goronas I* está formado por dos posibles poblados de fondos de cabañas y los restos de dos construcciones artificiales; 2) *Camino de Las Goronas II* constituido por dos grupos de fondos de cabañas; 3) *Camino de Las Goronas III* que consta de cuatro posibles grupos de fondos de cabañas, dos abrigos reutilizados y los restos de cinco cabañas y 4) *Camino de Las Goronas IV* formado por cuatro asentamientos superficiales permanentes con restos de tres construcciones artificiales y un abrigo reutilizado en la época histórica.

En la zona de CUATRO CAMINOS, al oeste de las cabañas excavadas en Las lajas, existe otra zona arqueológica formada por un posible grupo de fondos de cabañas, dos pequeños tubos volcánicos, una covacha-abrigo de habitación y una construcción exenta reutilizada.

En el MALPAIS DE LA CRUZ ALTA, al sur del caserío de Jedey, cuyos límites puede establecerse en la carretera general del sur al este, los invernaderos de El Manchón al norte, el antiguo acantilado costero al oeste y El Barranco de Las Palmas al sur, existe referencia de la existencia de posibles poblados de cabañas con abundantes restos arqueológicos superficiales y hasta tubos volcánicos con restos humanos. La zona está atravesada por lavas históricas y los espacios sin cubrir han sido roturados para crear vetas de cultivo de secano.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En el ANTIGO ACANTILADO COSTERO DE PUERTO NAOS, CHARCO VERDE Y EL REMO se abren cuevas y covachas que, con toda probabilidad, fueron utilizadas por los benahoaritas. De hecho, tenemos dos referencias de personas distintas sobre la existencia de una cueva funeraria en la parte superior de las laderas.

En Los Llanos de Aridane, y directamente relacionado con el mar, se han estudiado los puertos, desembarcaderos o porís de Puerto Naos y Charco Verde. Además, en este último lugar está el pozo de aguas medicinales del Charco Verde, cuya fama llegaba hasta el siglo XVI.

3.11. Principales zonas arqueológicas de Puntagorda

Puntagorda es uno de los municipios palmeros en los que se ha estado trabajando durante el año 2004-2005 para completar los datos disponibles anteriormente. Se han realizado prospecciones intensivas en los tramos medio e inferior de todos los barrancos y barranqueras que recorren el relieve del municipio. Los resultados de los rastreos efectuados en este municipio han sido muy importantes puesto que, a pesar de que nos encontramos ate uno de los municipios más pequeños de La Palma, se han descubierto y estudiado unos 366 yacimientos arqueológicos que, en realidad, son algunos más, ya que en los últimos meses se ha explorado una pequeña zona en los límites con Garafía que se ha incluido en las fichas individuales y de conjunto.

Sin duda, los yacimientos más abundantes son las cuevas naturales de habitación, habiéndose contabilizado 300 cavidades, que van desde cuevas gigantescas, que pueden dar cabida a más de veinte benahoaritas, hasta las pequeñas covachas y cejos con capacidad para una o varias personas y que, con toda probabilidad, sólo serían ocupadas de forma eventual. Los yacimientos se sitúan, fundamentalmente, en las márgenes de los numerosos barrancos y barranqueras que recorren la orografía de Puntagorda. Las cuevas más aptas para vivir están orientadas hacia el oeste y el sur. Así mismo, los barrancos más profundos, con pronunciadas laderas, fueron escasamente habitados. En líneas generales, los benahoaritas que se asentaron en el cantón de Tixarafe, que también abarcaba el actual municipio de Puntagorda, se establecieron en cualquier cavidad natural que encontraron, por precarias condiciones de habitabilidad que tuviese, entre la orilla del mar y los 800 metros de altura.

Desgraciadamente, también debemos destacar la circunstancia negativa de que todos los mejores yacimientos arqueológicos de Puntagorda se han visto afectados, en mayor o

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

menor grado, por la acción de los expoliadores, que han provocado graves destrozos, especialmente en los estratos más superficiales. Además, estos saqueos se están produciendo en estos momentos, habiendo encontrado guatacas, mallas para cernir la tierra, etc., que han sido abandonados recientemente.

Los benahoaritas de Puntagorda, al igual que los del resto de Benahoare, depositaron a sus muertos en cinco cuevas funerarias situadas en las inmediaciones de los poblados de cuevas. Sin duda, este número de yacimientos sepulcrales es más elevado, puesto que algunas de las cavidades que hemos considerado como lugares de habitación serían utilizadas para depositar los cadáveres de sus seres queridos. Esta circunstancia no se podrá corroborar hasta que no se realicen las oportunas excavaciones arqueológicas.

Hasta el momento, se han contabilizado ocho estaciones de grabados rupestres de tipo geométrico. La mitad de los conjuntos de petroglifos se encuentran en las zonas de habitación permanente (medianías y costa). A ellos debemos añadir otros grabados rupestres que actualmente se encuentra en la Plaza de Cuatro Caminos, aunque procede de la zona de Tinizara (Tijarafe). La temática predominante son las espirales, los círculos concéntricos y los meandriformes de diferente grado de desarrollo. La técnica de ejecución fue el picado de distinta anchura y profundidad. Dos de las estaciones tienen como soporte bloques de toba volcánica.

Unos de los yacimientos arqueológicos más importantes que han aparecido en Puntagorda son los ocho conjuntos de canalillos y cazoletas, destacando el yacimiento arqueológico de este tipo más espectacular, sin ningún género de dudas, que hasta el momento se ha localizado en toda la isla de La Palma. Estos vestigios están relacionados con ritos de petición de lluvias.

Otro dato bastante interesante que nos han aportado las prospecciones arqueológicas en Puntagorda es que esta parte de la isla estuvo sometida a un intensivo poblamiento, puesto que se han localizado nada menos que diez y siete posibles poblados de cabañas, de tal forma que se puede asegurar, sin temor a equivocarnos, que todas las llanadas que forman las medianías de este municipio, entre los barrancos de Agua Dulce e Izcagua, constituyeron un gigantesco asentamiento superficial, aunque la mayoría de las cabañas han desaparecido debido a la roturación del terreno en la época histórica para crear vetas de cultivo de secano.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

A todo ello debemos añadir el hallazgo de seis paraderos pastoriles, un conchero y un yacimiento paleontológico con numerosos restos de lagarto gigante extinguido.

Por todo ello, y por las mismas razones expuestas para el municipio de Garafía, los resultados son preliminares ya que serán necesarios varios años para ir realizando una prospección intensiva que supera las necesidades y límites de este proyecto. No obstante algunos de los conjuntos arqueológicos más interesantes son los que pasamos a reseñar a continuación:

En La PLAZA DE CUATRO CAMINOS se ha realizado una especie de escultura con dos grandes piedras colocadas una encima de la otra y como remate un grabado rupestre prehispánico procedente de Tijarafe, que es propiedad del anterior alcalde de Puntagorda. A pesar de los intentos de trasladar el petroglifo a un lugar seguro (exconvento de San Francisco), todos los intentos han sido vanos y el grabado continua en su posición, corriendo un riesgo cierto de desaparecer.

En la ZONA RECREATIVA DEL FAYAL DEL PUNTAGORDA, en el pasillo de entrada a los baños de señoras, existía un pequeño grabado rupestre colocado en el piso que ha sido extraído recientemente y, al parecer, se encuentra depositado en la biblioteca pública municipal.

En El BARRANCO DE SAN MAURO, en las inmediaciones de la antigua iglesia y casa parroquial, aparecen numerosas cuevas naturales que fueron utilizadas por los benahoaritas como lugar de habitación. Las cuevas han sido intensamente reutilizadas en la época histórica y han sido frecuentadas por los expoliadores que han ocasionado graves daños. No obstante, muchos yacimientos aún conservan relleno arqueológico suficiente para poder realizar una excavación arqueológica con garantías de éxito.

Al sur de la BALSA DE CUATRO CAMINOS, se conservan varios conjuntos de canalillos y cazoletas sobre unos paneles de toba volcánica compactada. Su estado de conservación es bastante precario debido al desgaste provocado por el continuo lavado de las lluvias y el deambular de las cabras por encima de los paneles.

Al oeste de la Balsa de Cuatro Caminos, unto a la orilla superior de la margen derecha del BARRANCO DEL AGUA DULCE se localiza una estación de grabados rupestres de tipo

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

geométrico. Su estado de conservación es bastante malo debido al desgaste ocasionado por los agentes atmosféricos y estar completamente cubiertos por líquenes.

En la zona conocida por LAS BARRERAS, al sur de la Balsa de Cuatro Caminos y en las laderas de uno de los barrancos que surcan estos parajes se abre un magnífico poblado de cuevas naturales de habitación que, además, cuenta con su correspondiente necrópolis. Las cuevas han sido intensamente reutilizadas en la época histórica y los expoliadores han ocasionado, y aún siguen haciéndolo, graves daños en algunos de los yacimientos. No obstante, podemos reseñar que algunas de las cuevas son extraordinarias y pueden conservar un relleno arqueológico muy importante y en buena parte intacto.

En las laderas occidentales de LA MONTAÑA DE FAGUNDO, al suroeste del casco municipal de Puntagorda, se conserva una gran espiral de un metro de diámetro que, en realidad, podría tratarse de unos canalillos que adquieren esa forma. El soporte es un gran panel de toba volcánica. Su estado de conservación es aceptable debido a que estaba cubierta de tierra.

En la zona de LA CRUZ DE LA REINA, en las lomadas que se encuentran al norte de las faldas de La Montaña de Matos, se encuentra uno de los poblados de cabañas más extensos de La Palma, que llegan hasta la misma orilla del impresionante acantilado costero. Estas cabañas presentan un estado de conservación muy precario debido a que toda la zona ha sido roturada y abancalada para crear vetas de cultivo de secano. Además, hace escasas fechas se abrió una pista, que fue paralizada, y que provocó daños de consideración en algunas de las estructuras prehispánicas. En todos estos parajes abundan los restos arqueológicos superficiales, entre los que destacan los fragmentos de cerámica de diferentes fases y piezas líticas de basalto gris y basalto vítreo.

Entre los bienes de carácter etnográfico que estudiamos en este municipio y que están directamente relacionados con el mar o muy cerca del mismo, podemos destacar el Puerto de Puntagorda, uno de los más importantes de la costa norte de la isla que actualmente está ocupado por infinidad de casas cuevas reacondicionadas para el veraneo de fin de semana o durante el verano. Contaba con un gran almacén en estado ruinoso en estos momentos.

También son de destacar la antigua iglesia de San Amaro, la casa parroquial, y un grupo de casas antiguas con aljibes y eras aledañas.

3.12. Principales zonas arqueológicas de Puntallana

El municipio de Puntallana es otro de los que aún no cuenta con su Carta Arqueológica intensiva completa. Durante la realización de este proyecto se han realizado prospecciones arqueológicas extensivas en aquellas zonas más interesantes que han facilitado una radiografía preliminar del mismo con resultados equiparables a otros municipios de la isla.

En estos momentos, la zona que se conoce con mayor profundidad, se encuentra en las cumbres de su territorio, en la zona perteneciente al Preparque de La Caldera de Taburiente. Las prospecciones fueron realizadas por J. Pais en 1986, 1987 y 1988. Del resto del municipio se conocen yacimientos arqueológicos muy concretos, como son la estación de grabados rupestres del Barranco de Nogales y la necrópolis del Barranco del Espigón, algunos de ellos revisados en 2004-2005.

Sin embargo, con una simple observación desde la carretera, tanto la general, como la de Martín Luis, se puede obtener una buena perspectiva de la gran cantidad de cuevas naturales que se abren en las márgenes de barrancos y barranqueras. El poblamiento prehispánico de este municipio se concentraba entre la orilla del mar y la cota de los 500 metros, aproximadamente. Los poblados de cuevas más importantes se concentraban, entre otros, en la margen izquierda de Barranco Seco, Barranco del Agua, Barranco del Espigón, Barranco de Los Tanques, Barranco de Nogales y margen derecha del Barranco de La Galga.

En las laderas del acantilado costero de PUERTO TRIGO se abren una serie de covachas y cejos que sin duda fueron utilizadas por los benahoaritas como lugar de vivienda. Sin embargo, nosotros conocemos una pequeña cueva sepulcral, por información de una vecina de la localidad, que custodia en su casa los restos humanos que extrajo del yacimiento.

En esta zona se conservan los dos desembarcaderos más importantes de este municipio, como son los de Puerto Trigo y el Porís de La Paja por los que se abastecían de productos de primera necesidad y, al mismo tiempo, se exportaba carbón, madera, etc. los habitantes de este municipio.

En El BARRANCO DEL ESPIGON, sobre todo por encima de la carretera de Martín Luis, se conserva un interesante conjunto arqueológico formado por un gran poblado de cuevas naturales, sobre todo en la margen izquierda y la necrópolis del Espigón, que fue excavada en la década de los 70 y de la que se extrajo la única momia que se conoce en la prehistoria

de La Palma. Por nuestra parte, conocemos en esta zona otra cueva funeraria que, al estar colgada a medio risco, está prácticamente intacta y es la mejor conservada de las que se tiene documentación fehaciente. Las cuevas de habitación han sido intensamente reutilizadas en la época histórica y, además, han sido visitadas por los expoliadores que han realizado numerosos sondeos anárquicos, si bien todavía se conservan zonas relativamente intactas.

En El BARRANCO DE NOGALES se ha realizado una prospección arqueológica superficial para localizar restos, entre los que destacan unos grabados rupestres geométricos, en los que se representan grecas, Su soporte es una veta de toba volcánica situada a unos cinco metros por encima del cauce actual del barranco. A ambas márgenes del mismo se abren infinidad de cuevas naturales que, con toda seguridad, fueron ocupadas por los benahoaritas como lugar de habitación y de enterramiento. Se habla de una pequeña estación de grabados rupestres de tipo geométrico, cuya ubicación exacta se desconoce.

En la margen derecha de la desembocadura del BARRANCO DE LA GALGA existe un poblado de cuevas naturales de habitación, una estación de grabados rupestres de tipo geométrico y tenemos referencias orales de la presencia de una cueva funeraria. Las cuevas han sido intensamente reutilizadas hasta nuestros días y, además, la zona ha sido roturada y abancalada para crear canteros de plátanos. A pesar de todo, algunos de los yacimientos aún son bastante interesantes y conservan la mayor parte de su estratigrafía.

3.13. Principales zonas arqueológicas de San Andrés y Sauces

El municipio de San Andrés y Sauces no cuenta con Carta Arqueológica extensiva completa, pero si con información preliminar suficiente para estos propósitos. Las zonas en las que se han realizado prospecciones intensivas son El Barranco de San Juan, en las inmediaciones de La Cueva del Tendal y las cumbres del municipio que pertenecen al Preparque de La Caldera de Taburiente. Estos últimos rastreos fueron efectuados por nosotros en 1986, 1987 y 1988. En este año 2004 se han continuado los trabajos con comprobaciones y nuevas prospecciones.

El poblamiento prehispánico del cantón de Adeyahamen (actual San Andrés y Sauces) se estableció en poblado de cuevas que se abren en ambas márgenes de los barrancos que recorren su orografía. La zona más habitada estaba comprendida entre la orilla del mar y los 400 metros de altura, aproximadamente. Los principales poblados de cuevas estarían situados en la margen izquierda del Barranco de La Galga, Barranco de la Fuente, Barranco

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

de San Juan, Barranco de Alén, Barranco del Agua y margen derecha del Barranco de La Herradura. Además, la experiencia del Barranco de San Juan parece indicar que fueron ocupadas absolutamente todas las cuevas, covachas y cejos que existían, por precarias condiciones de habitabilidad que tuviesen.

La CUEVA DEL TENDAL es, sin duda, uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de la isla. En ella se han realizado cinco campañas de excavación (1981, 1983, 1985 (2) y 1987-88) que han puesto al descubierto una potencia estratigráfica que supera los siete metros de espesor. Hasta el momento se han realizado tres tesis doctorales sobre este yacimiento (ecología cultural, industria lítica y zooarqueología). El yacimiento ha sufrido gravísimos destrozos a lo lago del tiempo. Así, la mayor parte del relleno arqueológico de la parte izquierda de la cueva fue vaciado para utilizar como suelo agrícola en los canteros de plátanos aledaños. Además, al carecer de protección efectiva es asiduamente visitada por los expoliadores que han ocasionados graves daños de forma continuada, como los llevado a cabo en 1994, cuando se destrozaron unos dos metros cuadrados del Area B, con una estratigrafía de algo más de un metro. Este yacimiento está siendo objeto de un tratamiento especial por parte del Excmo. Cabildo Insular de La Palma, puesto que se está elaborando un Plan Especial de Protección y puesta en valor.

En las laderas de LA CORUJERA y en la parte superior del CUCHILLETE DE SAN JUAN, en los mismos riscos donde se abre La Cueva del Tendal, aparece un interesante conjunto arqueológico formado por numerosas cuevas naturales de habitación, entre ellas dos profundos tubos volcánicos, dos necrópolis, un posible poblado de cabañas y una pequeña estación de grabados rupestres de tipo geométrico. Las cuevas han sido intensamente reutilizadas en la época histórica y han sido frecuentadas por expoliadores. De la Cueva Honda se han extraído vasijas y restos humanos que forman parte de una colección privada. A pesar de todo, algunos yacimientos aún son lo suficientemente interesantes como para realizar una excavación arqueológica.

En las laderas de LA FUENTE DE LA FURNA, en la margen derecha del Barranco de San Juan y aguas debajo de La Cueva del Tendal, existe un poblado de cuevas naturales que ocupan la parte media-alta de los riscos. Las cuevas han sido reutilizadas en la época histórica y frecuentadas por expoliadores. No obstante, algunos de los yacimientos son muy interesantes y parecen contar con una buena potencia estratigráfica.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En la margen derecha del tramo inferior del BARRANCO DEL AGUA aparecen una gran cantidad de cuevas naturales que, en su mayoría, fueron ocupadas como lugar de habitación, aunque también existen necrópolis. La gran mayoría están saqueadas y muchos de sus restos forman parte de una colección privada de un saucero.

Sin embargo, este municipio palmero si cuenta con otros bienes culturales de tipo etnográfico directamente relacionado con el mar. Así, no debemos olvidar que en Puerto Espíndola se encuentra uno de los principales puertos naturales de la isla de La palma y que tuvo una extraordinaria importancia durante el siglo XVI con el comercio del azúcar.

Muy cerca de allí, en El Charco Azul se encuentra uno de los pocos hornos de cal existentes en la isla de La Palma y otro más aparece junto a la playa de San Andrés, cuyo casco histórico es uno de los más interesantes y mejor conservados de La Palma.

3.14. Principales zonas arqueológicas de Santa Cruz de La Palma

Santa Cruz de La Palma es uno de los municipios palmeros con información parcial debido al propio desarrollo urbano que ha impedido una documentación arqueológica completa anterior al desarrollo de la propia ciudad en los últimos decenios. Se conocen de forma exhaustiva dos áreas muy concretas: 1) Las cumbres más altas del municipio al formar parte del Preparque de La Caldera de Taburiente. Este trabajo fue realizado por J. Pais durante los años 1986, 1987 y 1988. 2) Hace un par de años, en 2002, también se reañlizaron prospecciones arqueológicas para el Plan Especial de la Ermita de Las Nieves. Se estudiaron tramos del Barranco del Río-Quintero-Las Nieves y El Barranco de La Madera. Estos rastreos se han completado recientemente en 2004.

Las prospecciones en los barrancos del Río y La Madera parecen indicar que el poblamiento prehispánico de este municipio se situaba entre la orilla del mar y los 500 metros de altitud. Los principales poblados de cuevas se situarían en las márgenes de los diferentes barrancos y barranqueras que recorren el relieve. Así, de sur a norte, nos encontraríamos con poblados en la margen izquierda de los barrancos de Juan Mayor-Los Pájaros-Los Dolores, El Galión, Quintero-El Río-Las Nieves, La Madera, del Carmen-Dorador, margen derecha del Barranco Seco, etc.

En este municipio hemos de reseñar que los tramos inferiores y la desembocadura de los barrancos más próximos a la ciudad de Santa Cruz de La Palma se han visto muy alterados por la intensa actividad antrópica desarrollada en la zona. Así ha ocurrido,

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

fundamentalmente, en los barrancos de Los Dolores y Las Nieves, donde los yacimientos arqueológicos han sido destruidos o gravemente mutilados ante el desarrollo urbanístico o la intensiva reutilización de las cuevas hasta nuestros días. A pesar de todo, aún existen cuevas naturales de habitación en la zona de Los Multicines Avenida, Colegio Anselmo Pérez de Brito, Quinta Verde, Cueva de Carías, barriada Benahoare, etc que pueden conservar parte de su relleno arqueológico y que, por tanto, debieran ser preservados de la especulación y el desarrollo urbanístico.

Algunas de las principales zonas arqueológicas son las que reseñamos a continuación:

En ambas márgenes del BARRANCO DE LOS DOLORES, en las inmediaciones de la Quinta Verde, Colegio Anselmo Pérez de Brito, campo de fútbol Silvestre Carrillo, etc. existió un poblado de cuevas naturales, así como una necrópolis, que presentan un estado de conservación lamentable debido a la intensiva reutilización de las cuevas, las que se conservan, y el saqueo sistemático de los yacimientos.

En la margen izquierda del BARRANCO DE LA MADERA, en el tramo comprendido entre la carretera que lleva a la Ermita de Las Nieves y El Pozo de Las Lajas, aproximadamente a la altura del Complejo Deportivo de Miraflores (que está en la orilla superior de las laderas), existe un poblado de cuevas naturales de habitación que han sido intensamente reutilizadas en la época histórica y visitadas por saqueadores, aunque alguno de los yacimientos aún es bastante interesante.

En la margen izquierda del Barranco de La Madera, junto a la barriada de Benahoare-Las Malvinas y a unos 500 metros, aproximadamente, cauce arriba, en la cueva donde se hace la representación de los benahoaritas durante las Fiestas Lustrales, aparecen numerosas cuevas naturales de habitación, que han sido intensamente reutilizadas en época histórica, y algunas continúan explotándose en la actualidad como gallinero, palomar, perrera, cuarto de aperos, etc. El estado de conservación es bastante precario debido a las circunstancias reseñadas anteriormente y a los daños ocasionados por los expoliadores.

En la margen izquierda del Barranco del Río, en el morro conocido por EL FRONTON, en las laderas expuestas al sur de la zona donde están los cañones de la Ermita de Las Nieves, existe un gran poblado de cuevas naturales de habitación, una pequeña estación de grabados rupestres geométricos y un conjunto de canalillos y cazoletas. Las cuevas han sido intensamente reutilizadas en época histórica. Alguna de las cavidades todavía está

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

ocupada actualmente por un grupo de cabras. A ello debemos añadir los daños ocasionados por expoliadores. No obstante, aún existen yacimientos que conservan intacta gran parte de su estratigrafía.

Obviamente, en este municipio hacemos referencia a la presencia del Puerto de Santa Cruz de La palma con toda su trayectoria histórica, así como toda la documentación bibliográfica que aportamos en anexo sobre el hundimiento del general Alava a mediados del siglo XIX y los avatares posteriores del pecio hasta su total desaparición con las obras de la avenida y playa de Bajamar.

3.15. Principales zonas arqueológicas de Tazacorte

Tazacorte es uno de los municipios palmeros que cuenta con Carta Arqueológica completada con nuevos datos recientemente. Fue realizada por J. Pais en 1995 por encargo de la Dirección General de Patrimonio Histórico. No obstante, recientemente hemos realizado prospecciones arqueológicas intensivas en la zona de La Punta de Juan Graje, permitiéndonos descubrir un poblado de cuevas naturales bastante extenso.

La pobreza en vestigios prehispánicos es muy significativa debido a varias circunstancias: 1) Se trata del municipio de mayor extensión y 2) el 90 % de su territorio ha sido roturado y remodelado para crear canteros de plátanos, de tal forma que los posibles yacimientos han sido arrasado y sólo se han detectado en aquellos parajes en que esta actividad agrícola no se ha implantado.

Las principales zonas arqueológicas del municipio son las siguientes:

En la parte inferior de las laderas expuestas al sur de LA PUNTA DE JUAN GRAJE en El Puerto de Tazacorte existe un poblado de 28 cuevas naturales de habitación que han sido intensamente reutilizadas en época histórica y algunas de ellas continúan siendo ocupadas hoy día. Todas estas cavidades eran utilizadas como vivienda hasta los años 70. Por todo ello, su estado de conservación es lamentable al estar completamente colmatadas de basuras y desperdicios de todo tipo. A ello debemos añadir que, para hacer más amplias y confortables las cuevas, el relleno arqueológico ha sido completamente vaciado. Esta zona es objeto, en la actualidad, de un Plan Especial de Protección, Conservación y Puesta en Uso por parte del Excmo. Cabildo Insular de La Palma.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En los bordes y el cráter de LA MONTAÑA DE LA LAGUNA se conservan los restos de algunos yacimientos arqueológicos que, en principio, no tienen excesivo interés, puesto que lo único que delata su presencia son algunos fragmentos de cerámica y piezas líticas. No obstante, debemos tener en cuenta que toda está zona ha sido roturada y cultivada en época histórica.

En los bordes superiores y el fondo del cráter de LA MONTAÑA DE TODOQUE se conserva un conjunto arqueológico formado por paraderos pastoriles, una serie de covachas y cejos naturales de habitación y un posible poblado de cabañas. Toda la zona ha sido intensamente reutilizada en época histórica, de tal forma que las cavidades están colmatadas de basura y de las cabañas no queda rastro de su estructura porque el terreno ha sido roturado y abancalado.

Junto a la margen derecha de la Carretera de La Costa, a unos 100 metros, aproximadamente, del cruce con la carretera de Puerto Naos a la altura del Restaurante Kanguro, aparecen una serie de restos arqueológicos superficiales (fragmentos de cerámica, piezas líticas, trozos de lapas, etc.) que podrían estar indicando la presencia de fondos de cabañas, cuyos muros han desaparecido al roturar el terreno para sembrar viñas y crear vetas de cultivo de secano.

En el barrio pescador de El Puerto de Tazacorte existió el segundo puerto en importancia de la isla de La Palma ya desde el siglo XVI y en el que se ha documentado un segundo pecio de un carguero de frutas hundido en 1923 en la bocana del actual muelle. Por tanto se aporta una reseña histórica de este puerto en el apartado general del Mar Palmero, así como de todos los datos encontrados sobre este pecio aunque su importancia patrimonial sea nula.

En el caso de Tazacorte también es imprescindible hablar del antiguo trapiche de ron existente en el propio Puerto de Tazacorte y las casonas señoriales de Massieu existentes en el casco municipal de Tazacorte, la iglesia de San Miguel e, incluso, la propia ermita de Nuestra Señora de Las Angustias que, aunque pertenece al municipio de Los Llanos, se encuentra a poco más de un kilómetro del Puerto de Tazacorte.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

3.16. Principales zonas arqueológicas de Tijarafe

Este municipio cuenta con Carta Arqueológica extensiva, si bien es uno de los que se ha prospectado intensivamente para verificar algunos aspectos de las zonas mas sensibles en 2004-2005 hasta alcanzar el 100% del término.

La historia de las prospecciones arqueológicas en el municipio de Tijarafe es la siguiente: 1) Las prospecciones de las cumbres del municipio fueron realizadas por Jorge Pais entre finales de 1989 y comienzos de 1992 al estar incluidas dentro del Preparque de La Caldera. 2) Se realizaron, en 1998, la Primera Fase de la Carta Arqueológica de Tijarafe, en la que se llevaron a cabo exhaustivos rastreos en las laderas de El Time y Tijarafe. 3) La mayor parte de los rastreos se efectuaron durante el año 2002 fruto del convenio de colaboración entre el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio y el Excmo. Cabildo Insular de La Palma. 4) Finalmente, en el año 2004, se han completado los rastreos en algunos parajes que aún nos quedaban por recorrer.

Por todo ello, los datos concretos sobre número de yacimientos de cada conjunto se aportan en el anexo final de fichas individuales. Las conclusiones generales sobre la riqueza arqueológica de este municipio son:

Los resultados de las prospecciones arqueológicas efectuadas en este municipio han sido espectaculares, puesto que se han descubierto y estudiado 613 yacimientos arqueológicos que, en realidad, son más numerosos, ya que en algunos de los casos se ha optado por asociar aquellas cavidades naturales contiguas.

Sin duda, los yacimientos más abundantes son las cuevas naturales de habitación, habiéndose contabilizado 491 cavidades, que van desde grandes cuevas, que pueden dar cabida a más de veinte benahoaritas, hasta las pequeñas covachas y cejos con capacidad para una o varias personas y que, con toda probabilidad, sólo serían ocupadas de forma eventual. Los yacimientos se sitúan, fundamentalmente, en las márgenes de los numerosos barrancos y barranqueras que recorren la orografía de Tijarafe. Las cuevas más aptas para vivir están orientadas hacia el oeste y el sur. Así mismo, los barrancos más profundos, con pronunciadas laderas, fueron escasamente habitados. En líneas generales, los benahoaritas que se asentaron en el cantón de Tixarafe, que también abarcaba el actual municipio de Puntagorda, se establecieron en cualquier cavidad natural que encontraron, por precarias condiciones de habitabilidad que tuviese, entre la orilla del mar y los 800 metros de altura.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En este sentido, cabe resaltar que en el municipio de Tijarafe hemos estudiado el poblado de cuevas más interesante que, hasta el momento, conocemos en todo el espacio insular. En sus más de setenta cuevas naturales, tanto de habitación como funerarias, aún se conservan estratigrafías prehispánicas de gran potencia, a pesar de que todas ellas se han visto afectadas, en mayor o menor grado, por las alteraciones provocadas por los expoliadores. Este problema se presenta en la inmensa mayoría de los yacimientos de este tipo localizados hasta el presente.

Los benahoaritas de Tijarafe, al igual que los del resto de Benahoare, depositaron a sus muertos en veintisiete cuevas funerarias situadas en las inmediaciones de los poblados de cuevas. Sin duda, este número de yacimientos sepulcrales es más elevado, puesto que algunas de las cavidades que hemos considerado como lugares de habitación serían utilizadas para depositar los cadáveres de sus seres queridos. Esta circunstancia no se podrá corroborar hasta que no se realicen las oportunas excavaciones arqueológicas.

Hasta el momento, se han contabilizado veinte estaciones de grabados rupestres de tipo geométrico. La gran mayoría de los conjuntos se sitúan en los campos de pastoreo de alta montaña, con un total de catorce yacimientos. En las zonas de habitación permanente (medianías y costa) se han descubierto seis grupos de petroglifos, aunque sabemos de la existencia de otros situados en Tagomate, El Barranco Jurao y otro procedente de Tinizara que actualmente está depositado en la plaza de Cuatro Caminos (Puntagorda). La temática predominante son las espirales, los círculos concéntricos y los meandriformes de diferente grado de desarrollo. La técnica de ejecución fue el picado de distinta anchura y profundidad.

Uno de los yacimientos arqueológicos más representativos que han aparecido en Tijarafe son los diez conjuntos de canalillos y cazoletas que convierten a este municipio en el más interesante de la isla en este tipo de restos prehispánicos, no sólo en lo que se refiere a la cantidad, sino también por la espectacularidad y conservación de los mismos. Estos vestigios están relacionados con ritos de petición de lluvias.

A los anteriores debemos añadir siete poblados de cabañas, una cueva utilizada para la extracción de sílex, dos yacimientos de interés paleontológico con numerosos restos de lagarto gigante, nueve paraderos pastoriles, etc.

La riqueza arqueológica del municipio de Tijarafe ha sufrido, en los últimos años, una serie de actuaciones que han mermado considerablemente su variedad y calidad. Por un lado,

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

debemos tener en cuenta los destrozos ocasionados por la roturación salvaje de sus lomos, con el consiguiente vertido de escombros al cauce de los barrancos, para poner en cultivo la zona costera. Además, en los últimos tiempos los expoliadores han intensificado su labor en esta zona porque conocen la riqueza de la misma y porque albergaba conjuntos prehispánicos en un estado de conservación bastante aceptable.

En las laderas que están debajo del MIRADOR DE LAS CABEZADAS, que actualmente está en construcción al norte de El Time, sobre la misma orilla de la margen derecha del Barranco de Las Angustias, aparece un interesante conjunto arqueológico formado por un poblado de cuevas naturales de habitación, varias cuevas funerarias y un grabado rupestre. Las cuevas han sido intensamente reutilizadas en época histórica y algunas están ocupadas todavía hoy. A ello debemos añadir los daños ocasionados por los expoliadores, si bien aún conservan parte de su estratigrafía intacta. Dentro del mismo mirador ha quedado un petroglifo geométrico conocido como PIEDRA DEL GUANCHE, que ha sido protegido mediante un vallado metálico que, protege poco e impide una contemplación adecuada de dicho grabado.

En Las LADERAS DE AMAGAR, desde la carretera general hasta la orilla superior de los riscos, nos encontramos con una gran cantidad de cuevas naturales de habitación de varios tamaños, desde amplios cejos, profundas cuevas a pequeños cejos y covachas que fueron intensivamente utilizadas por los benahoaritas. Las cavidades han sido intensamente reutilizadas en época histórica y asiduamente visitadas por los expoliadores que han provocado daños considerables en su estratigrafía. Pero, sin duda, los yacimientos más interesantes son los mejores conjuntos de canalillos y cazoletas de la etapa prehispánica palmera, que en algún caso llegan a alcanzar los 16 metros de longitud. Su estado de conservación es bastante precario debido al profundo desgaste sufrido por el continuo lavado de las lluvias y las pezuñas de las cabras, puesto que el soporte es toba volcánica. También existen varias necrópolis que, por supuesto, han sido saqueadas y alteradas.

En las laderas de EL TIME, tanto al norte como al sur del mirador y restaurante, igualmente, por encima y por debajo de la carretera, nos encontramos con un poblado de cuevas naturales que han sido intensamente reutilizadas en época histórica. Muchos de los yacimientos se siguen ocupando todavía hoy como pajero, palomar o conejera. A esos desperfectos debemos añadir los ocasionados por expoliadores que, en algunos casos, han ocasionado daños irreparables.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En la orilla superior de la margen derecha del BARRANCO DE TAGOMATE, aproximadamente a medio camino entre la carretera entre La Punta y El Jesús y el acantilado costero, se encuentra una magnífica estación de grabados rupestres geométricas que contiene las mejores representaciones de grecas que se conocen en la etapa prehispánica palmera. Los paneles presentan un estado de conservación aceptable, si bien se han visto muy afectados por el continuo lavado de las lluvias y el descascarillado de la superficie de la roca.

En El BARRANCO DE LA PALMERA, al sur de Tagomate, se excavó en el verano de 1985 una cueva funeraria que suministró datos muy importantes para el conocimiento de la vida de ultratumba de los benahoaritas, como la delimitación de los cadáveres con muretes de piedra seca y tablones funerarios. Además, se ha obtenido la fecha más antigua de la etapa prehispánica palmera (230 a. C.). Una reconstrucción del yacimiento se ha realizado en la Sala de Arqueología del exconvento de San Francisco (Santa Cruz de La Palma).

En la margen derecha del BARRANCO DE LA BARANDA (Tinizara), por debajo de la carretera general, excavamos a mediados de 1994 tres pequeñas cuevas funerarias contiguas que habían sido descubiertas, de forma casual, por un cabrero de la zona. Desgraciadamente, la mayor parte de los huesos fueron levantados por orden de u juez, con lo que se perdió una información muy valiosa. Entre el ajuar funerario destaca la presencia de una vara de madera, trozos de cuerdas trenzadas, fragmentos de cerámica, piezas líticas y, sobre todo, los restos del feto de un recién nacido que estaba envuelto en pieles y acompañados por punzones de hueso y cuentas de collar de conchas marinas.

El Porís de Candelaria era el puerto principal de todo el municipio de Tijarafe y por el que se desembarcaban todos los productos de primera necesidad para el abastecimiento de sus habitantes y se embarcaban los productos de exportación como la brea, el carbón, etc. La zona actualmente está llena de casas cuevas que son utilizadas como lugar de veraneo o de fin de semana.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

3.17. Principales zonas arqueológicas de Villa de Mazo

El municipio de Villa de Mazo es uno de los que cuenta con Carta Arqueológica completada recientemente con la incorporación de nuevos datos en el curso del desarrollo de este proyecto. Este trabajo fue realizado por J. Pais en los años 1994-95 por encargo de la Dirección General de Patrimonio Histórico de Canarias. Estos estudios nos permitieron comprobar que Mazo es uno de los municipios de La Palma que cuenta con un número más significativo de yacimientos que cuenta con una potencia estratigráfica más sobresaliente, como pueden ser los casos de Belmaco, Roque de Los Guerra, Montaña de La Arena, Playa de La Cangrejera, Barranco de Las Cuevas, Playa de La Salemera, Barranco Roto, Salto de Tigalate, etc., etc.

Al mismo tiempo, Mazo es uno de los municipios de la isla en que sus yacimientos arqueológicos corren mayor peligro de deterioro o destrucción completa, puesto que sus zonas de medianías y costas están sometidos a un fuerte proceso de roturación ante el desarrollo turístico y agrícola que ha experimentado la zona en los últimos años.

Villa de Mazo, al estar enclavado en la mitad sur de la isla, la más reciente, está formado por terrenos muy jóvenes, donde los barrancos profundos y encajonados aún están en periodo de formación. Ello quiere decir que el poblamiento prehispánico de este cantón va a estar formado por poblados de cuevas, que se abren en las márgenes de sus barrancos y barranqueras, pero también existen extensos poblados de cabañas, cuyas construcciones artificiales han sido desmanteladas en época histórica.

Los benahoaritas del cantón de Tigalate ocuparon prácticamente toda la superficie de sus dominios entre la orilla del mar y los 500 metros de altitud, aunque con una especial concentración por debajo de los 300 metros. No obstante, existen interesantes conjuntos arqueológicos muy por encima de esa cota, como puede ser, por ejemplo, El Roque Niquiomo.

Comenzaremos la descripción de los principales conjuntos prehispánicos desde el norte del municipio, confluencia con Breña Baja, para ir avanzando hacia el lado sur, en su unión con Fuencaliente.

En EL TRIBUTO, al oeste del aeropuerto, a unos 200 metros, aproximadamente, al sur del Camino de Los Palitos, aún se conservan los restos de una zona arqueológica bastante interesante. El yacimiento principal fue descubierto de forma casual y, en principio, se

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

trataba de un poblado de cabañas que se había visto afectado superficialmente por la roturación del terreno para hacer canteros de plátanos. En 1994 realizamos dos sondeos estratigráficos que indicaban la existencia de una potencia significativa. Solicitamos la realización de una excavación de urgencia, que no se pudo realizar en los plazos previstos. Consecuentemente, los dueños del terreno arrasaron la zona con palas mecánicas y dejaron al descubierto una estratigrafía de más de 3 metros de espesor que fue sepultada debajo de un invernadero. Se abrió un expediente sancionador que, finalmente, quedó sin efecto.

El CAMINO DE LOS PALITOS se encuentra al oeste del aeropuerto de Mazo y es atravesado por la carretera de Lodero. Se han descubierto dos conjuntos prehispánicos: *Camino de Los Palitos I* formado por un posible poblado de cabañas y 2) *Camino de Los Palitos II* constituido por una cueva natural de habitación y una cueva funeraria.

En la MONTAÑA DE LA CENTINELA, en la zona del Hoyo de Mazo, se han descubierto dos conjuntos arqueológicos: 1) *Montaña de La Centinela I* formado por un paradero pastoril y 2) *Montaña de La Centinela II* constituido por 2 posibles grupos de fondos de cabañas y una cueva natural de habitación.

En CALLEHUESO, en la parte alta del casco municipal de Villa de Mazo, se ha descubierto una interesante cueva natural de habitación que ha sido intensamente reutilizada en la época histórica.

En El ROQUE DE LOS GUERRA, situado entre La Playa de La Bajita y La Playa del Pocito, al sur del aeropuerto de Mazo, se encuentra, en nuestra opinión, el conjunto arqueológico más interesante de La Palma, ya que en él puede encontrarse la clave sobre el primer poblamiento prehispánico de la isla. El yacimiento está formado por una estación de grabados rupestres de tipo geométrico, un grupo de canalillos y cazoletas y un extenso poblado de cabañas que ocupa todo el frente oriental del roque. Este yacimiento ha estado sometido a fuertes presiones desde hace muchos años. Los destrozos más graves se produjeron en 1993, donde una buena parte del asentamiento superficial fue arrasado por unas palas mecánicas para hacer los canteros de plátanos que actualmente están delante del roque. A pesar de la gravedad y alevosía con que se practicaron los destrozos, y la apertura de un expediente sancionador, no ocurrió absolutamente nada y, consecuentemente, esta misma persona fue la responsable, en parte, de la destrucción del yacimiento de El Tributo, que vimos anteriormente. Este conjunto prehispánico debe ser

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

sometido a una especial vigilancia ante la posibilidad de que se cometan nuevos destrozos y sobre todo, porque es muy visitado por los expoliadores.

En la zona de LOS CALLEJONES, al suroeste del Roque de Los Guerra, se han descubierto una serie de conjuntos arqueológicos: 1) *Los Callejones I* formado por un tubo volcánico utilizado como lugar de habitación; 2) *Los callejones II* constituido por un posible grupo de fondos de cabañas y 3) *Los Callejones III* que consta de otro posible poblado de cabañas.

En LOS PASITOS, al oeste del Roque de Los Guerra, en la orilla superior del antiguo acantilado costero, se conserva un conjunto arqueológico formado por un posible asentamiento superficial, varias covachas naturales, una estación de grabados rupestres geométricos y un grupo de canalillos y cazoletas. Estos yacimientos están muy amenazados porque se encuentran rodeados de plataneras que, en caso de extenderse, pueden destrozar completamente los vestigios prehispánicos.

En la misma PLAYA DEL POCITO existía una cueva natural de habitación que ha sido destrozada por una empresa de extracción de áridos.

En la desembocadura del BARRANCO DEL ROMERO, junto a la Playa del Pocito, se han descubierto otros dos conjuntos arqueológicos: 1) *Barranco del Romero I* formado por 2 cuevas naturales de habitación y un posible asentamiento de cabañas y 2) *Barranco del Romero II* en el que se aprecian los restos de otros dos poblados de cabañas.

En La MONTAÑA DE LA ARENA, pegado a La Playa del Pocito y La Punta del Andén, todas las laderas interiores y el fondo del cráter constituyeron un gigantesco asentamiento permanente que se aprovechaba de los cejos y covachas que se abren en los salientes rocosos. Los restos arqueológicos superficiales (fragmentos de cerámica de todas las fases, piezas líticas, fragmentos óseos y restos malacológicos) son extraordinariamente abundantes. En el fondo del cráter, la escorrentía ha dejado al descubierto una potencia estratigráfica de al menos dos metros de espesor. El frente norte de la montaña está siendo desmantelado por la cantera de extracción de áridos El Pocito, haciendo desaparecer esta parte del yacimiento. Además, el asentamiento del fondo está siendo literalmente engullidos por los escombros vertidos desde la parte superior de la montaña. De cualquier forma, la administración insular se ha puesto en contacto con los propietarios para que preserven las zonas arqueológicas que aún se conservan, aunque es preciso estar atentos para evitar nuevos deterioros y destrozos.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

La PUNTA DEL ANDEN se encuentra constreñida por La Playa del Pocito, la Montaña de La Arena y La Cueva de Las Goteras. En sus llanadas se han descubierto 2 posibles poblados de cabañas, un paradero pastoril y varias covachas naturales de habitación.

En LA MONTAÑA DE LAS GOTERAS, contigua al sur de La Montaña de La Arena, nos encontramos con una serie de yacimientos arqueológicos que se han visto muy alterados por el desmantelamiento de la parte superior del cráter para facilitar las operaciones de aproximación al aeropuerto de Mazo. En el fondo del cráter debió existir un asentamiento permanente del que sólo se conserva una gran cantidad de restos arqueológicos superficiales. Sabemos que en la cara occidental de la montaña existió una gran cueva natural de habitación que fue destruida con los trabajos anteriormente reseñados. El yacimiento más interesante se encuentra en la base de la cara este de la montaña, donde mana la Fuente de Las Goteras, detrás de La Playa de Piedra Nueva. Se trata de dos gigantescas cuevas naturales, sin duda las más grandes de la isla. Este yacimiento es conocido desde la misma época de la conquista con el nombre de Cueva del Guano ante la gran cantidad de estiércol que se extrajo de la misma. En estas cuevas se han encontrado restos humanos y otros materiales sueltos, entre ellos la única pintadera que se conoce de La Palma y el idolillo que se encuentra en el Centro de Visitantes de Belmaco. El frente de la cueva está entullado por los derrubios vertidos desde la parte superior de La Montaña de Las Goteras. Además, en La Punta del Moro, enfrente de La Cueva de Las Goteras y junto a los rompientes existió un asentamiento superficial que se ha visto afectado por la roturación del terreno para hacer canteros

En La MONTAÑA DE LAS TABAIBAS, al oeste de la Montaña de Las Goteras, se ha descubierto un conjunto prehispánico formado por un gran encerradero de ganado, un paradero pastoril y una cabaña.

En las llanadas que se extienden al este y sur del volcán se han individualizado cuatro posibles grupos de cabañas, así como una serie de abrigos pastoriles reutilizados, descubiertos recientemente.

El yacimiento más interesante de la zona es la necrópolis de La Cucaracha. Este yacimiento fue “excavado” en 1963 y se encontró un ajuar funerario interesante en el que destacan las vasijas de la fase II. Además, aparecieron muchos restos humanos quemados y los cadáveres estaban individualizados por muretes de piedra seca. Los restos están depositados en la Sala de Arqueología del exconvento de San Francisco. En una visita

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

actual al yacimiento resulta difícil entender que allí se haya realizado una excavación arqueológica, puesto que el piso está completamente lleno de fragmentos óseos humanos, pedazos de vasijas, piezas líticas, etc. Por tanto, es uno de los yacimientos en los que se debe poner especial cuidado para evitar posibles expolios.

En el tramo inferior y la desembocadura del BARRANCO DE SAN SIMON, al sur de las montañas de Las Tabaibas y Las Goteras, se encuentra un conjunto arqueológico de cierta relevancia. En la margen derecha del barranco se encuentran cinco cuevas naturales de habitación que han sido reutilizadas en la época histórica y visitadas por expoliadores. Además, en las llanadas que se extienden a ambas márgenes existieron una serie de asentamientos superficiales, cuyas cabañas han desaparecido al roturar el terreno para crear vetas de cultivo de secano.

Con el topónimo de Lomo Oscuro se conocen las llanadas que aparecen al sur de La Montaña de Las Tabaibas. En estos parajes se han descubierto dos conjuntos arqueológicos: 1) *Lomo Oscuro I* formado por una cueva natural de habitación y un posible poblado de cabañas y 2) *Lomo Oscuro II* constituido por tres asentamientos superficiales permanentes.

En LA PLAYA DE LA CANGREJERA-BOCANEGRA, situada entre La Montaña de Las Goteras y la Playa de la Salemera, se conserva un conjunto arqueológico de gran interés. El yacimiento más interesante es un poblado de cabañas que cuenta con una estratigrafía de más de dos metros de espesor, que fue puesta al descubierto al trazar la pista de acceso a la Playa de La Salemera. Además, existe un gran tubo volcánico, por encima del cual pasa la pista, en el cual aparecen algunos restos humanos. Junto al asentamiento anterior, en la cara sur de una colada sobreelevada, se abre una pequeña covacha utilizada como cueva funeraria. Los restos arqueológicos superficiales se encuentran desde la misma orilla de la playa. Todos estos yacimientos corren un grave riesgo de mutilación o desaparición, puesto que cualquier modificación que se haga en las orillas de la pista o junto a la playa puede afectar a la integridad de los yacimientos. Además, un poco más hacia el sur, a media ladera del antiguo acantilado costero aparece un grupo de cuevas naturales de habitación que han sido intensamente reutilizadas en época histórica.

En la zona de la PLAYA DEL BURRO, al sur de la Playa de La Cangrejera, se han descubierto y estudiado cuatro conjuntos arqueológicos: 1) *Playa del Burro I* formado por seis cuevas naturales de habitación; 2) *Playa del Burro II* constituido por tres posibles

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

grupos de fondos de cabañas; 3) *Playa de Tabaibita* que consta de un asentamiento superficial permanente y 4) *Punta El Lajío* que contiene un conchero.

En la desembocadura y tramo inferior del BARRANCO DE LAS CUEVAS aparecen varios cabocos contiguos en cuyas márgenes aparecen una gran cantidad de cuevas naturales de habitación y asentamientos superficiales en la orilla superior del barranco. Muchas de ellas han sido intensamente reutilizadas desde época histórica hasta nuestros días como corrales de cabras. A pesar de todo, y a los destrozos causados por los expoliadores, algunos yacimientos conservan una gran potencia estratigráfica, idónea para realizar una excavación arqueológica. Varias cuevas han sido destrozadas por palas mecánicas que han estado extrayendo grava de la desembocadura del barranco.

En la PLAYA DE LA SALEMERA, tanto en los riscos del acantilado costero, como en la orilla superior del mismo, nos encontramos con un interesante poblado de cuevas naturales de habitación y una cueva funeraria, así como una serie de asentamientos superficiales. Las cuevas han sido intensamente reutilizadas en época histórica hasta nuestros días. Los yacimientos más próximos a la playa se han visto afectados, además, por los destrozos ocasionados al construir varios unifamiliares, dejando al descubierto buena parte de su estratigrafía. A ello debemos añadir que hacia el año 2002 uno de los mejores yacimientos, con más de dos metros de potencia estratigráfica, fue completamente arrasado por una pala mecánica. Cuando la obra fue paralizada el yacimiento ya había sido completamente destrozado. A pesar de la apertura de un expediente sancionador todavía no se ha resuelto el problema administrativo a mediados del 2005.

En esta zona se localiza uno de los Poris principales del municipio de Villa de Mazo, así como algunos pozos de chochos y lino.

En el tramo medio del BARRANCO DE LAS CUEVAS, atravesado por la carretera general de Mazo a Los Canarios, se han localizado una serie de interesantes conjuntos prehispánicos. Sin duda, el yacimiento más importante es la Cueva de Belmaco que es uno de los primeros yacimientos arqueológicos descubiertos en canarias en 1752. Hasta el momento se han realizado dos excavaciones arqueológicas: La primera de ellas por Luis Diego Cuscoy en 1958, 1960 y 1961 y la segunda por Mauro Hernández Pérez en 1974 y 1979. Finalmente en las navidades del año 2000 se llevó a cabo el proyecto de limpieza de los petroglifos y el adecentamiento de la estratigrafía. En marzo de 1999 se creó un Parque Arqueológico. El interés de este yacimiento estriba en una cueva natural de habitación con

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

más de dos metros de potencia estratigráfica y una estación de grabados rupestres de tipo geométrico que cuenta con cuatro paneles.

El conjunto arqueológico de Belmaco está formado, además, por un poblado de unas 13 cuevas naturales de habitación que se aglutinan en los alrededores del caboco homónimo que señala el cambio de denominación entre el tramo medio-inferior (Barranco de Las Cuevas) y el curso medio-superior (Barranco de La Chíchara). A ello debemos añadir una preciosa estación de grabados rupestres geométricos, que cuenta con cuatro paneles. El grueso del poblado y los yacimientos arqueológicos más interesantes, aparte de la propia Cueva de Belmaco, se localizan encima del caboco y desplazados un poco hacia el oeste, es decir, cauce arriba. Las cuevas se abren en las laderas de la margen izquierda del barranco. Las cavidades naturales están expuestas hacia el sur y presentan unas buenas condiciones de habitabilidad en cuanto a sus dimensiones, luminosidad, exposición y protección contra las inclemencias del tiempo. A ello debemos añadir otras cuatro covachas muy pequeñas que se emplazan aguas abajo del caboco. Mientras que las de la margen izquierda están muy cerca del cauce del barranco, las de la margen derecha se emplazan en la parte media-alta. Una de éstas corresponde a un estrecho cejo, conocido como Cueva del Pulidor, al haberse localizado una gran cantidad de punzones de hueso.

En LOS CAMPANARIOS, al este de Belmaco, al sur de la margen derecha del Barranco de Las Cuevas y al oeste de la pista que lleva a La Montaña del Azufre, existe un conjunto arqueológico formado por varias cuevas naturales de habitación, tres pequeñas cuevas funerarias, algunos asentamientos superficiales y una estación de grabados rupestres de tipo geométrico. Las cuevas han sido reutilizadas y expoliadas. En cuanto a los poblados de cabañas hemos de señalar que han sido desmantelados al roturar el terreno para crear vetas de cultivo de secano.

En el cráter y las llanadas que están junto a las faldas orientales, septentrionales y occidentales de La MONTAÑA DEL AZUFRE nos encontramos con una gran riqueza en yacimientos arqueológicos, algunos de los cuales son muy interesantes. En el canal de desagüe lávico del volcán, que forma una barranquera, se abre un poblado de cuevas naturales que han sido intensamente reutilizadas hasta nuestros días y buena parte del relleno arqueológico se ha vaciado. Otras cuevas naturales de habitación se encuentran al oeste y norte de La Montaña de Azufre. A ello debemos añadir la presencia de poblados de cabañas, en las laderas occidentales del volcán, así como en las faldas de mismo.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Actualmente sólo se aprecian numerosos restos arqueológicos superficiales de todo tipo, entre los que destacan los fragmentos de cerámica, piezas líticas, restos malacológicos y fragmentos óseos.

En el tramo inferior del BARRANCO DE LA LAVA, al sur de La Montaña del Azufre, debemos reseñar la presencia de extensos asentamientos permanentes en los tablados que se forman encima de la orilla superior de ambas márgenes del barranco. Además, en las laderas del mismo aparecen varios grupos de cuevas naturales que han sido intensamente reutilizadas y visitadas por expoliadores que han ocasionado graves daños. Sin duda, el yacimiento más importante se encuentra en la desembocadura y se trata de una gigantesca cueva natural, que aún hoy está ocupada por una manada de cabras, en la que se aprecia una potencia estratigráfica muy significativa con fuertes capas de cenizas.

En la zona conocida por LOS MORENOS, al sur del Barranco de La Lava, en el lugar donde se va implantar el Complejo Medioambiental del PIRS, y junto a la planta de extracción de áridos de HORPA, nos encontramos con un grupo de tres cuevas naturales de habitación, que van a ser protegidas y acondicionadas para su visita, así como una serie de restos arqueológicos superficiales que aparecen en los cercados de todas esta zona y que, con toda probabilidad, pertenecen a fondos de cabañas.

En las laderas interiores de LA CALDERETA, sobre todo en los riscos expuestos al este, existe un interesante poblado de cuevas naturales que han sido intensamente reutilizadas en la época histórica. A ello debemos añadir los grandes destrozos ocasionados por los expoliadores. Una de las cuevas de habitación se derrumbó y atrapó debajo a uno o varios benahoaritas. A pesar de todo, los yacimientos aún deben conservar buena parte de su relleno arqueológico, por lo que son frecuentemente visitados por saqueadores.

En la BARRANQUERA DE LA CALDERETA, que delimita La Caldereta por el sur, se han descubierto hasta ocho conjuntos arqueológicos independientes: nos encontramos con dos grupos de cuevas naturales de habitación que han sido intensamente reutilizadas en la época histórica. El yacimiento más interesante es una gigantesca cueva natural que se abre en la margen derecha del barranco y que aún debe conservar buena parte de su relleno arqueológico. Además, en las llanadas que se extienden a ambas márgenes del barranco debieron existir poblados de cabañas, cuyas construcciones artificiales han sido desmanteladas al roturar el terreno para crear vetas de cultivo de secano

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En BARRANCO ROTO, situado al sur de La Barranquera de La Caldereta y al norte del Salto de Tigalate, se abren una serie de cuevas naturales de habitación de un gran interés, ya que aún deben contar con una potencia estratigráfica importante, a pesar de que han sido intensamente reutilizadas en época histórica y visitados por expoliadores. Esta zona debe ser sometida a una especial vigilancia para evitar que los saqueadores sigan arrasando los yacimientos.

Las llanadas comprendidas entre la margen derecha de Barranco Roto, la margen izquierda de Barranco Hondo, la orilla superior del acantilado costero y la pista que baja al Porís de Tigalate albergan una gran cantidad de fondos de cabañas, cuyas construcciones artificiales han desaparecido al roturar el terreno. Además, aparecen una serie de cuevas naturales de habitación en las márgenes de las barranqueras que han sido intensamente reutilizadas en época histórica.

En la desembocadura de BARRANCO HONDO, al norte del Porís de Tigalate, nos encontramos con un conjunto arqueológico muy interesante. Debemos reseñar la presencia de un posible poblado de cabañas y una gigantesca construcción artificial, cuya función exacta desconocemos, en las terrazas de la margen derecha del abajo y prácticamente junto a la orilla del mar. Este yacimiento, en parte, ha sido sepultado por las lavas históricas del Volcán Martín. A ello debemos añadir la presencia de dos poblados de cuevas situados en puntos diferentes: A) En la parte superior de la margen izquierda de Barranco Hondo aparecen una serie de cavidades que han sido intensamente reutilizadas en la época histórica y frecuentadas por expoliadores. B) En una barranquera contigua a la margen derecha de Barranco Hondo se abre una de las bocas de un gran tubo volcánico, cuya entrada fue utilizada como lugar de vivienda por los benahoaritas. Los sedimentos están muy alterados por la acción de los expoliadores.

En la parte alta de los riscos de la margen derecha del SALTO DE TIGALATE se sitúa un magnífico poblado de cuevas naturales de habitación que, además, cuenta con su correspondiente necrópolis, que ha sido saqueada, y cuyo ajuar funerario forma parte de una colección privada. A pesar de que las cuevas han sido intensamente reutilizadas en la época histórica, aún conservan la mayor parte de su potencia estratigráfica. Algunos de los yacimientos aún son muy interesantes para realizar una excavación arqueológica. Es preciso incrementar la vigilancia para evitar que los expoliadores sigan destrozando la

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

riqueza arqueológica de esta zona. A ello debemos añadir la presencia de un pequeño grabado rupestre cruciforme en la orilla superior de los riscos.

En la margen izquierda del SALTO DE TIGALATE nos encontramos con un poblado de cuevas y varias necrópolis. En estas laderas se encuentran los dos tubos volcánicos más grandes de la isla, cuyas bocas fueron utilizadas como lugar de habitación, mientras que el interior sirvió como lugar de enterramiento. Ambos yacimientos han sido expoliados y son frecuentados por grupos de excursionistas que están ocasionando importantes daños en la integridad de los sedimentos que aún se conservan. Esta zona debe ser sometida a una especial vigilancia para evitar que los saqueadores continúen destrozando su riqueza prehispánica.

En la orilla superior de la cabecera del SALTO DE TIGALATE nos encontramos con una serie de asentamientos superficiales, cuyas estructuras artificiales han desaparecido, una pequeña estación de grabados rupestres formada por un único panel y un gran caboco en torno al cual se concentran una serie de cuevas naturales de habitación que han sido reutilizadas hasta nuestros días como encerradero de una manada de cabras. Parte del relleno arqueológico se ha vaciado para hacer el cejo que sirve de morada del pastor un poco más amplio y espacioso.

El conjunto arqueológico de TIGALATE HONDO, al oeste del Salto de Tigalate, en el cauce del Barranco de Palitos Blancos, está formado por una gigantesca cueva natural de habitación, conocida como Cueva de Lucía, en cuyo interior se encuentra una estación de grabados rupestres de tipo geométrico. A unos 60 metros cauce debajo de la cueva anterior se encuentran los petroglifos de Tigalate Hondo (declarados Bien de Interés Cultural). A ambas márgenes del barranco nos encontramos con una serie de asentamientos superficiales que se han visto muy alterados por la roturación del terreno para crear vetas de cultivo de secano. Por último, debemos reseñar que cauce debajo de los grabados rupestres y en las márgenes de unos pequeños cabocos se abren una serie de cuevas naturales de habitación, cuya estratigrafía se ha visto alterada por la reutilización de las cavidades y los agujeros practicados por los expoliadores.

Al oeste de los grabados de Tigalate Hondo y cauce arriba del Barranco de Palitos Blancos nos encontramos con un gigantesco caboco, conocido por LA SABINA, en cuya parte media se sitúa un poblado de cuevas naturales que han sido intensamente reutilizadas en la época histórica. A ello debemos añadir que en ambas orillas del barranco existieron una serie de

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

asentamientos superficiales que se han visto muy alterados por la roturación del terreno para crear vetas de cultivo de secano.

En la cara sur y este del ROQUE NIQUIOMO se localiza un conjunto arqueológico de extraordinario interés que está formado por un grupo de cuevas naturales de habitación, así como varias cavidades utilizadas como enterramientos. Estos yacimientos presentan una gran cantidad de restos arqueológicos, de tal forma que en la Sala de Arqueología del exconvento de San Francisco aparecen numerosos vestigios de esta zona. Lamentablemente, estas piezas fueron rescatadas por aficionados y se ha perdido la información que podían suministrarnos al estar descontextualizados. A ello debemos añadir que toda esta zona es frecuentada por expoliadores que están ocasionando graves daños en la estratigrafía.

Al sur de La Montaña de Venijobre, se localiza un gran tubo volcánico conocido como CUEVA DE LA CANARIA, en cuyo interior se encuentran algunos restos arqueológicos superficiales que están muy alterados por la gran cantidad de visitantes que recibe esta cavidad puesto que no debemos olvidar que aquí mana una fuente que abastecía a las gentes del barrio de La Sabina.

Al oeste del tubo volcánico anterior y al este de La Montaña de La Horqueta, en un paraje conocido por LLANO DE LOS CAÑOS, existe una gran cavidad en cuyo interior aparecen fragmentos de cerámica, piezas líticas, restos óseos, etc. en la parte más profunda. Este tubo volcánico es frecuentado por grupos de espeleología que están ocasionando daños de consideración en los materiales superficiales.

En El LLANO AMARILLO, situado entre La Montaña de La Barquita y La Montaña de Los Charcos, existió un gigantesco campamento pastoril estacional en el que destaca la numerosa presencia de fragmentos de cerámica de todas las fases, así como una preciosa industria lítica realizada en basalto gris y basalto vítreo y algunas lasquitas de obsidiana. Los materiales superficiales están muy erosionados y descontextualizados por obra de la escorrentía. Los restos de estructuras artificiales son poco representativos. El peligro que corre este yacimiento viene motivado porque es atravesado por una pista y por el sendero que recorre La Ruta de Los Volcanes, de tal forma que es transitado diariamente por una gran cantidad de personas que no dudan en llevarse para sus casas los materiales prehispánicos más llamativos que se encuentran en medio del camino y van desapareciendo progresivamente.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

En Zaragoza, agosto de 2005

EL DIRECTOR DEL EQUIPO
REDACTOR DEL DOCUMENTO

Manuel Martín Bueno
Catedrático de Arqueología
Universidad de Zaragoza

ANEJO 1. EL MAR PALMERO

1. PROÍS DE LA PALMA. CONSIDERACIONES GENERALES.

La razón de la existencia de una desfasada red de proís en La Palma tiene como punto común la orografía insular, determinando las comunicaciones interiores y la dispersión de las distintas entidades poblacionales de la isla.

La altitud media sobre el nivel del mar de la isla en relación a su extensión representa una de las más altas del mundo; dicha media de altitud se ve incrementada en el norte de la isla, junto a la escabrosidad del terreno por una gran profusión de lomos y barrancos, lo que da lugar a un gran número de caseríos y aldeas casi incomunicados con sus más allegados, disponiendo de un proís como medio de comunicación con el resto de la isla.

La salida marítima del caserío aunque no la más segura era la más practicable porque la llegada del tiempo lluvioso hacía impracticables los caminos, siendo un agravante para el estado y acondicionamiento de los mismos. De igual modo, las nevadas invernales en la cumbre impedían el paso a través de ella para comunicarse con puntos alejados de la isla como La Ciudad, Los Llanos o Los Sauces.

La utilidad de un proís tiene una gran importancia comercial frente a las deficitarias vías consistentes en un sistema de estrechos caminos, rudimentarios pavimentos además de en mal estado por lo general. El estado de esa red de caminos imposibilitaba un comercio fluido debido a estas dificultades mencionadas, por lo qué, el proís como enclave costero de comunicación con otros puntos de la isla suponía el intercambio de mercancías y consiguiente desarrollo del caserío y sus habitantes.

Cada proís abastecía a los pagos presentes en la lomada que se expande desde el proís hasta la cumbre, desde la costa hasta el monte, según sea la comarca de la isla donde se encuentre el desembarcadero en cuestión.

La situación de cada proís en la línea costera de La Palma viene determinada por una punta o rada lo más cercana posible al caserío correspondiente. La mayoría de los proís se encuentran al pie del acantilado, conectados con la correspondiente entidad de población por un camino angosto, escasamente empedrado y de recorrido sinuoso para salvar la abrupta pared que suele suponer el obstáculo orográfico correspondiente en cada caso. Indistintamente, cada proís podía contar con infraestructuras de diferente índole según fueran las necesidades de cada caserío y comarca. Por ejemplo, si el pago era productor de

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

cebollas o plátanos era lógico que contara con un almacén de empaquetados de esos productos agrícolas.

Otra infraestructura aún más importante que la anterior es el llamado pescante, el artefacto rudimentario que permitía depositar las mercancías desde tierra a los botes de remos o de motor, según la época y el poder adquisitivo, para transportarlas hasta el velero.

Las mercancías importadas con destino a los caseríos a través de los proís eran todas aquellas de las que adolecía el pago para su progreso como podían ser materiales de construcción (cal, cemento, hierro, tuberías,…) además de alimentos de primera necesidad sobre todo en la época del racionamiento en la época franquista, como el caso de los proís del NO de La Palma. Las mercancías exportadas por los proís venían a reducirse a los productos dados por la tierra como podían ser granos de cereales, madera (principalmente tea), reses, quesos caprinos, etc..Los productos exportados variaron según el momento de la historia palmera y las necesidades a las que tenía que hacer frente, atendiendo a las circunstancias específicas de cada zona o lugar. Las primeras mercancías exportadas a través de los proís palmeros, sobre todo con destino al Puerto de La Ciudad para luego dirigirlas hacia otros destinos, fueron los productos derivados de la caña de azúcar cultivada en Los Sauces, Argual y Tazacorte y brea procedente de la comarca noroeste de La Palma. Posteriormente, el motor de la economía local decayó siendo sustituido por el vino y luego sucesivos cambios de artículos hasta las últimas mercancías exportadas a través de los proís del norte de la isla como fueron los productos silvícolas extraídos de los montes y pinares por medio de remates municipales de varas, carbón y tea.

Los medios de transporte utilizados para el traslado de las mercancías, ya sea para embarcar o para desembarcar, se reducían a las bestias de carga, principalmente mulos y en menor medida burros, a las reses que tiraban de la madera y a las espaldas de los propios habitantes.

El uso de vehículos motorizados, atestiguada una relación directa con un proís, solo se pudo llevar a cabo con el Proís de Santo Domingo. La explotación de productos silvícolas en montes y pinares garafianos alcanzó su máximo auge en la década de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado ya que la carretera general insular todavía no llegaba al corazón del municipio; la obtención de productos silvícolas iba en aumento y los arrieros de la comarca no daban avío al acarreo de esas mercancías. La solución fue la construcción de una pista forestal, desde el Roque del Faro, hasta la zona inmediata al acantilado que

precede al Proís de Santo Domingo, a cargo de un acaudalado del lugar y el ayuntamiento. Con esta solución, el transporte de carbón, varas y tea se pudo realizar con la ayuda de un camión traído para dicho transporte por la referida pista forestal. (1).

Los proís no han sido usados solamente como enclaves comerciales entre distintas poblaciones. Otros usos complementarios los atestiguan como amarraderos de botes de remos dedicados a la pesca de bajura, áreas de producción de sal mediante la construcción de rudimentarias salinas, zonas de baño para los habitantes próximos a un proís, lugares de curtido de lino y altramuces, etc.

El tránsito de personas ligado a los proís es variado: arrieros, pescadores, consignatarios, pasajeros, personas dedicadas a otras actividades como podían ser el pastoreo, producción de sal, curtido de lino y chochos, sobre todo.

Los proís palmeros fueron cayendo en desuso a medida que la carretera general que circunvalaba la isla se iba acercando a sus barrios o caseríos de influencia. Todo ese comercio que se realizaba por mar ante la carencia de una vía terrestre en óptimas condiciones se fue desplazando poco a poco hacia zonas interiores de la isla, con el avance irremediable de la reseñada carretera. La carretera general de circunvalación insular fue trazada desde Santa Cruz de La Palma hacia Los Llanos de Aridane, previo paso por Fuencaliente, y hacia Los Sauces. Todos los proís o puertos afectados dejaron de prestar servicio a media que la vía se iba acercando a las medianías operativas con los proís. Ello determinó que los proís de la comarca norte y noroeste de La Palma fueran los últimos activos por la ausencia de la mencionada carretera.

2. PROÍS, PUERTOS Y PLAYAS

De manera individualizada, se tratan a continuación todos aquellos puntos del litoral palmero que funcionaron como enclaves de comunicación con distintos parajes de La Palma y otros lugares de la región o del Mundo. También de los diferentes usos a que fueron expuestos esos lugares para el beneficio de la población vecina.

Barranco del Jurado: enclave que no tiene una gran tradición como proís, no se ha documentado información relativa a este lugar como inminente punto de transacción comercial. Posiblemente, su función comercial se restringiera a la entrada de productos de primera necesidad como el abasto de la época franquista para sustento de los habitantes de El Jesús y El Pinar (este último pago muy despoblado en la actualidad en comparación a los

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

años treinta y cuarenta del siglo XX). La razón de este hecho se fundamenta en las siguientes apreciaciones: activo comercio con el Valle de Aridane por caminos o carretera, la cercanía al proís de Candelaria por parte de El Pueblo y Aguatavar y la estrecha relación con el puerto de Tazacorte.

La transformación del paisaje por acción antrópica se concentra en la perforación de un pozo en la desembocadura del barranco con la fallida intención de elevar el agua extraída hacia las tierras anexas a la vereda meridional del citado barranco para el desarrollo de una agricultura de regadío en las medianías (1). Este uso del medio obligó a la perforación del pozo, la edificación de una vivienda y la instalación de un artefacto a modo de plataforma móvil para el transporte de las útiles y necesarias mercancías para el progreso de la elevación del agua.

Proís de Candelaria: rada que facilitaba el comercio marítimo con El Pueblo o Candelaria (cabecera del municipio de Tijarafe) y Aguatavar hasta la llegada de la carretera general a las cercanías de la capital municipal.

La situación orográfica del litoral tijarafero en este paraje es un privilegio para el traspaso de las mercancías de tierra a las embarcaciones y viceversa gracias al entrante del mar en la costa.

No fue un puerto emisor de materias primas o producidas en Tijarafe a excepción de vino, cereales y brea durante los primeros siglos posteriores a la conquista de la isla por parte de los castellanos, conservándose todavía la Cueva de La Brea, oquedad aneja a uno de los caminos que conducían al embarcadero en cuestión (2).

Aparte del suministro alimenticio que llegaba durante la época franquista, la inmensa mayoría de los materiales (cemento, hierro, madera, tejas, etc.) utilizados para la construcción del actual ayuntamiento tijarafero entraron por ese lugar del litoral a mediados del siglo XX (3).

Este punto fue utilizado como cobijo de embarcaciones de remos para la pesca por parte de algún tijarafero y como morada estacional de pescadores y barqueras de Tazacorte antes de la Guerra Civil Española.

La costumbre de desplazamiento estacional, durante la época estival, se fundamentaba en la escasez de alimentos de los pescadores de Tazacorte, que junto al grueso de su familia, se asentaban temporalmente en lugares como los proís para efectuar transacciones comerciales mediante trueque, pescado a cambio de cereales o legumbres, fruta pasada, tocino, etc. (4). No fue este el único lugar escogido por los bagañetes para este intercambio de especies en los proís, prolongándose aún más en el tiempo, en aquellos enclaves que perduraron como consecuencia de la falta de adecuadas vías terrestres para comunicaciones humanas, sociales, económicas y comerciales (5).

Este punto del litoral tijarafero también es testigo de la celebración de la festividad de la Virgen del Carmen.

La célebre Playa de La Veta, sita en la costa de Aguatavar, nunca constituyó un proís como tal, no fue un lugar de interés comercial para embarcaciones de cabotaje. Aún así, el paraje gozó de cierta influencia en los vecinos del barrio de Aguatavar como residencia de verano en las casetas construidas allí para estancias temporales con la finalidad de disfrutar de un clima más benigno con respecto a cotas superiores, la práctica de pesca con caña, el curtido de los altramuces, el baño en la modesta playa existente, el festejo del día de la Virgen del Carmen y otras aplicaciones menores (5)

Playa de Tinizara: paraje situado en la desembocadura del barranco Garome, con acceso desde el barrio norteño del municipio tijarafero, Tinizara. Al igual que el proís de Candelaria, cumplía las mismas funciones comerciales hasta la llegada de la carretera general insular a una altitud por encima del barrio. Se importaba desde el abasto para sustento durante la época de la dictadura hasta los materiales necesarios para la construcción de una vivienda, con el acarreo de cemento, hierros, cal, madera, etc. por un angosto, empinado y sinuoso camino hasta los ochocientos metros de altitud (6). Actividades asociadas a este lugar, que han dejado huella impresa en la toponimia del paraje han sido la exportación de brea (Cueva de La Brea), baños en la costa (Charco de Las Mujeres), curtido de chochos (Charco de Los Chochos), búsqueda de agua en épocas de escasez de la misma por sequías (Pozo de Garome y varios charcos cauce arriba del barranco Garome); otras, como en el proís de Candelaria, parada estacional por parte de pescadores y barqueras de Tazacorte (7).

La Cueva de La Brea se encuentra en el camino de comunicación desde el Lomo de Las Tabaibas hasta la Playa de Tinizara y viceversa, esta oquedad fue usada para el almacenamiento de cantidades ingentes de brea durante los años productores de brea en la

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

comarca noroeste de La Palma. El Charco de Las Mujeres, situado al norte de la desembocadura del barranco Garome, fue el paraje elegido por las mujeres para sus baños veraniegos. El Charco de Los Chochos, al lado contrario de Las Mujeres, fue la zona marítima escogida para el "endulzamiento" de los altramuces con el agua del mar para su posterior utilización como granos para comer solos o como ingrediente en la elaboración del gofio. El Pozo de Garome es una perforación vertical realizada durante el célebre "Año de La Seca" en busca de agua para saciar las necesidades del barrio. (8).

Puerto de Puntagorda: enclave de máxima importancia para el comercio puntagordero, abasteciendo al conjunto del municipio de Puntagorda. El comercio de Puntagorda se estructuraba en una considerable cantidad de ventas, que se abastecían de las mercancías, tanto de abasto como de diferente índole (telas, hierros, aperos de manufactura industrial, tejas de procedencia peninsular y francesa, etc.), a través de las cargas importadas por embarcaciones de cabotaje hasta los años sesenta del siglo XX (9). Los principales comerciantes de Puntagorda disponían de una cueva u oquedad en la parte baja del acantilado, usada como almacén para los géneros, a la espera de la llegada de los arrieros para trasladarla a lomo bestias hasta la venta del dueño del almacén (10). Las cuevas situadas a una cota superior son relativamente recientes y son usadas como residencia veraniega durante algunos días (11).

Como ocurrió con el Proís de Candelaria y la Playa de Tinizara, el Puerto de Puntagorda fue lugar de estancia temporal para pescadores y barqueras de Tazacorte durante el verano de las décadas de la primera mitad del siglo XX con la finalidad del intercambio de artículos de la mar (pescado fresco) por frutos de la tierra (granos de cereales y legumbres, fruta pasada, etc.) (12).

Playa Gutiérrez: Cercana a la desembocadura del barranco Izcagua en la costa del Pinar (Puntagorda). Las referencias sobre este paraje como enclave comercial son remotas, obtenidas por encuesta etnográfica a los ancianos del lugar que recuerdan a sus mayores (13).

La principal exportación llevada a cabo en este punto del litoral palmero fue la madera, tanto de tea como blanca, ambas procedentes del pino canario. Esta actividad de extracción silvícola gozó de una gran tradición apoyada en la intensa deforestación a la que fue sometida la inmensa zona aledaña a los acantilados circundantes al Proís de Lomada Grande. La tarea de exportación de madera movilizaba a un buen número de personas

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

(leñadores, gañanes, marineros) siendo uno de los recursos de subsistencia de la zona. El destino final de la madera era el mercado regional (Tenerife y Gran Canaria), quedando una pequeña parte en La Palma (18). Otros géneros exportados, a través de este proís, fueron las papas y los quesos, las primeras para el abastecimiento insular debido a la carencia de otros lugares de la isla para su producción y los segundos para la venta en los mercados de Tenerife y Gran Canaria (19). Las importaciones se reducían a la llegada del racionamiento en la época franquista y víveres y demás productos para las ventas de aquellos años (20).

El Proís de Lomada Grande encierra una gran tradición etnográfica a través de sus topónimos: Cueva de La Brea, cueva situada a mayor altitud sobre el nivel del mar y junto al camino, utilizada como depósito de la brea producida en el pinar de la comarca sur del municipio garafiano a la espera de su embarque con destino al puerto capitalino, Charco del Lino, pequeña mareta situada al norte del proís y aprovechada como curtidero de lino y la Cueva del Barco, oquedad ubicada junto al proís y al final del camino, mas allá de las cuevas, lugar de festejo durante los días de San Juan, San Pedro y San Felipe en décadas pasadas (21). Actualmente, la mayoría de las cuevas del Proís de Lomada Grande como las situadas en el acantilado del Puerto de Puntagorda son utilizadas como estancia estival durante un periodo reducido de tiempo.

Puerto Viejo: las referencias a este enclave costero son muy escasas aunque sí se ha podido constatar su utilización como proís. El Puerto Viejo, ubicado en la desembocadura de los barrancos de Briesta y El Atajo, debió de ser un embarcadero de poca tradición, solamente usado en momentos concretos a lo largo de la historia. Los motivos serían su posición intermedia con respecto al Proís de Lomada Grande (al sur) y el Proís de Santo Domingo (al norte), su situación orográfica sólo ayuda a los habitantes del barrio de Cueva de Agua como única entidad habitada más cercana a él y, a tenor de esto último, Cueva de Agua también disponía de otro camino para comunicarse con el Proís de Santo Domingo. Sus transacciones comerciales están fundamentadas en el embarque de madera desriscada por la ladera del barranco de Briesta y ganado vacuno en épocas concretas de la historia (22).

Proís de Santo Domingo: saliente de gran importancia de Garafía, tanto para el traslado de mercancías de diferente naturaleza como para el transporte de pasajeros con destino al puerto de Santa Cruz de La Palma, siempre con la idea de evitar el fatigoso y penoso tránsito a través de las cumbres del norte de La Palma (23).

La principal materia exportada, como el resto de los embarcaderos o proís del norte de la isla, fue la madera, principalmente de tea aunque también madera blanca de pino. Al igual que la carga de madera llevada a cabo en el Proís de Lomada Grande, las sacas de madera de los pinares de Garafía movilizó a un gran número de hombres pero en una cuantía superior dada la mayor cantidad de pinos de la zona central del municipio y el mayor contingente de población aledaño al Proís de Santo Domingo (24).

La extracción de productos silvícolas se completaba con la recolección de varas, producción de carbón y recogida de leña. Las varas eran los maderos usados para el armazón de mantenimiento de las tomateras en Tenerife y, sobre todo, en Gran Canaria. Además, carbón como combustible para el abastecimiento de las cocinas de La Palma y el resto de Canarias y madera y leña para tareas diversas (25). La exportación de productos silvícolas alcanzó tal grado que se decidió acometer el trazado de una rudimentaria pista a instancia de un particular del municipio para comunicar el monte y el pinar con el proís de Santo Domingo. De igual manera y una vez finalizada la pista, un camión comenzó a realizar las operaciones de carga, transporte y descarga de tea, madera blanca, varas, carbón y leña, relegando a la mayor parte de gañanes y arrieros hacia actividades más modestas (26). Otros artículos exportados de la comarca fueron las papas, los quesos, los cereales, etc. (27).

Las personas de los poblados más cercanos al Proís de Santo Domingo tenían la oportunidad, ante la carencia de infraestructuras terrestres y por lo tanto de tráfico rodado, del desplazamiento por vía marítima hasta Santa Cruz de La Palma, tocando todos los enclaves del norte y noreste de la isla. La mayoría de las ocasiones de los viajes de las personas por mar tenían su origen en la incomodidad de atravesar las cumbres del norte de La Palma aunque también esta vía fue usada para el traslado de enfermos de extrema gravedad (28).

Al igual que el Proís de Candelaria, el Puerto de Puntagorda y el Proís de Lomada Grande, este proís contaba con cuevas excavadas en las vetas de los acantilados para destinarlas al almacenamiento de mercancías y posterior distribución comercial (29).

Las importaciones realizadas a este enclave comercial fueron las relativas al racionamiento y productos destinados a la venta como eran víveres (fideos, garbanzos, aceite, etc., en fin, todo aquello de lo que carecía la isla), útiles agrícolas, hierro, cemento, cal, etc. (30). En la

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

misma punta del proís hay varios charcos, que fueron usados para el baño de mujeres y el curtido de chochos (31).

Las operaciones de carga y descarga de mercancías se efectuaban sobre todo en la punta del proís, donde termina el camino de bajada en una plataforma, pero muchas veces el estado de la mar obligaba a realizar las cargas y descargas en la cala aledaña al proís, en la desembocadura del barranco de Fernando Porto, en el punto conocido como La Tasca. Este lugar gozaba de un esplendido "pescante" para el alzado de mercancías desde las embarcaciones hacia una plataforma superior y para el descenso de cargas en el sentido inverso. Incluso en invierno, con un mar por lo general con fuerte oleaje, se tenían que entregar y retirar cargas en este punto. (32).

El Proís de Santo Domingo mantenía una intensa relación con El Puerto (Tazacorte) durante los años cuarenta y cincuenta del siglo XX. El contacto se centraba principalmente en la exportación de carbón, varas, quesos y papas, artículos requeridos por el Valle de Aridane en aquellos momentos. (33). La instalación de una polea con motor en la vereda del acantilado, sobre la playa aneja al Proís de Santo Domingo, ayudaba a la retirada voluntaria de arena de la citada playa para su utilización en los encalados de las viviendas de Santo Domingo (34).

Punta de Aquechea: paraje que carece de toda infraestructura relacionada con un proís (camino, almacén, pescante, cueva). La única información que barajamos sobre este sitio es la tira de madera desde la vereda del acantilado hasta el mar; es decir, un enclave esporádico para la recogida de madera (35).

Punta del Mudo: desembarcadero localizable en la punta septentrional-occidental de La Palma. Su única infraestructura es la construcción de un modesto camino que comunica la plataforma basáltica próxima al litoral con el llano terroso-pedregoso anejo a la vereda del acantilado. Su utilización se limitaba al desembarco de mercancías con destino a las ventas y el racionamiento de las familias, por el contrario, las exportaciones eran ínfimas, reducidas a papas y quesos. Este punto marítimo abastecía tanto al Mudo como a Juan Adalid (36).

Aprovechamientos secundarios relacionados con este proís son la obtención de sal en cantidades considerables, tanta como para poder comerciar con ella a través del trueque y la presencia de un sencillo barquito de remos para arribar al roque marino "Baja de La Sal" con la finalidad de pescar y recoger sal (37).

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

La Manga: enclave situado en la costa de Juan Adalid. Su uso se relacionaba con el embarque de madera de tea y cospe (madera blanca de pino) provenientes de los remates municipales en las décadas intermedias del siglo XX (38).

Proís de Don Pedro: punto del litoral, al pie del acantilado del barrio de Don Pedro. Su función era el abastecimiento del reseñado barrio mientras las mercancías exportadas se restringían a varas y carbón (39). En pleno apogeo de la conocida como "Finca del Arrogante", su dueño llegó a contar con un almacén en las cercanías de la orilla del mar, usado como depósito de las mercancías apeadas allí en espera de transportarlas a la propia finca (40).

A medio camino entre la punta del proís y la desembocadura del Barranco de Facundo, se documenta la existencia de una poceta de escasa profundidad dedicada, en su día, al curtido de chochos (41).

La Fajana: otro punto de suma importancia para el desarrollo económico y social del norte de la isla. Este proís prestaba servicio a los barrios adyacentes de El Tablado y Franceses, además de a las entidades de población situadas en lo profundo del monte como: Lomo Machín, Roque del Faro y caseríos dispersos de la parte alta de Franceses.

La continua operatividad de este enclave, con permanentes exportaciones (tea, carbón, varas, papas, quesos,) e importaciones (racionamiento, artículos varios para el comercio), posibilitó el asentamiento de un considerable número de ventas en la propia Fajana y los barrios de su parte alta, aportando un interesante flujo comercial que produjo un desarrollo progresivo en algunos aspectos sociales y económicos del lugar (42). La llegada de la carretera insular a la parte alta, en el monte, fue el declive de estos lugares a principios de los años sesenta del siglo XX (43).

La Fajana constituía una parada para los viajeros procedentes de Santa Cruz de La Palma o algunos de los proís o puertos del norte y noroeste de la isla, al igual que el Proís de Santo Domingo, el Proís de Gallegos o el Puerto de Talavera, entre otros (44). A pesar su aislamiento y lejanía, este punto se comunicaba con los otros dos puertos importantes de la isla, Santa Cruz de La Palma y El Puerto (Tazacorte). Los envíos de papas, quesos, carbón, varas y madera, en unos casos para el abastecimiento de las dos entidades de población principales de La Palma y en otros casos para enviar al resto del Archipiélago Canario (45).

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

La importancia de este paraje estriba en la movilización humana llevada a cabo para la exportación de materiales silvícolas: tea, carbón, varas, leña, etc. La necesidad de leñadores y serradores, gañanes y arrieros para el transporte de productos forestales y el imperativo de embarcaciones para el traslado de madera y demás artículos silvícolas a otros puntos de la isla o la región eran consignas obligadas para el buen desarrollo de un comercio exportador fundamentado en la explotación forestal (46).

Todavía se conservan los vestigios de las plataformas utilizadas para el descenso de las toses de tea a través del escarpado risco aledaño a La Fajana. Una tarima de cemento y dos gruesos palos ubicados en la mitad del acantilado y otra de similares características en La Fajana, junto al antiguo almacén y embarcadero, eran los puntos de unión para salvar el acusado desnivel de la zona, permitiendo una bajada más segura de las toses de gran tamaño para los gañanes. La bajada del resto de los productos silvícolas (carbón, varas, leña) se realizaba a través de un angosto y peligroso camino que serpenteaba por las estribaciones del acantilado hasta alcanzar el embarcadero (46). Aparte del cable en suspensión, otra de las infraestructuras presentes en el lugar es el derruido almacén y el recuerdo del viejo pescante, utilizado para el desembarco y embarque de mercancías en la época de bonanza del mar (47).

Las zonas limítrofes a La Fajana cuentan con ejemplos de arquitectura rural representadas en antiguas casas canarias y pajares de tea, éstos últimos con su cubierta también de tea.

Proís de Gallegos: lugar destinado exclusivamente al barrio de Gallegos, constituyó el único punto de comunicación de este paraje con el resto de la isla cuando los elementos de la naturaleza se desataban. Barrancos llenos de agua, desprendimientos por erosión súbita e incluso grandes nevadas en las cumbres que impedían la comunicación y hacían bajar las temperaturas (48).

Como en los anteriores barrios, su relación con la actividad comercial se reducía a la exportación de carbón, madera, varas, leña pero su producción agrícola, basada en el regadío, ayudó a la exportación de tabaco (hasta mediados del siglo XX) y piñas de plátanos (hasta la llegada de la carretera insular) (49).

Aunque la abrupta costa y el continuo oleaje dejaban poco espacio para la maniobrabilidad de los habitantes, la construcción de un almacén de dos plantas y un pescante repercutió en su beneficio para el desarrollo de una economía agrícola y silvícola de exportación (50). En

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

la parte alta del almacén, más concretamente sobre éste, se localiza un minote de agua (fuente de escaso caudal) que fue aprovechado para el plantío de un reducido número de ñames. Esta práctica agrícola no es exclusiva del barrio barloventero, los barrios garafianos que miran a barlovento también han practicado esta costumbre agrícola gracias a la abundancia de manantiales (51).

Puerto Escondido: las referencias a este enclave son nulas en cuanto a información oral pero atendiendo a otras informaciones y desplazándonos al lugar podemos concretar: en primer lugar, la existencia de un pescante habla del uso de este punto como embarcadero y desembarcadero de mercancías, en segundo lugar, el débil trazado de un camino serpenteante sobre las laderas del acantilado permite adivinar su comunicación con El Pueblo (Barlovento) (52). Su razón toponímica se justifica por lo escondido del paraje, al oeste de La Fajana (Barlovento), entre grandes rocas.

Puerto de Talavera: morro anejo al litoral barloventero. Enclave comercial que abastecía al municipio de Barlovento (exceptuando el barrio occidental de Gallegos) hasta la llegada de la carretera en los años cincuenta del siglo XX (53). Como otros lugares del norte de La Palma, la explotación y exportación de carbón, varas y leña constituyó una de las pocas vías de escape económico para el progreso de los habitantes de la comarca. Otros productos exportados fueron de origen alimenticio como el trigo, las papas y los boniatos (54).

También alguna de las ventas ofrecía el servicio de empaquetado de plátanos procedentes de Gallegos en barquitos de remos para posteriormente embarcarlos con rumbo al puerto santacrucero de la isla. El motivo de la llegada de plátanos del barrio galleguero para empaquetarlos en el Puerto de Talavera radica en varias circunstancias: en primer lugar Gallegos era el único lugar de Barlovento, a excepción de Oropesa, que contaba con agua de regadío durante la primera mitad del siglo XX, en segundo lugar, la infraestructura del Proís de Gallegos no permitía disponer de esta industria manufacturera debido al reducido espacio existente en el paraje, en tercer lugar, las ventas del Puerto de Talavera disponían de una mayor facilidad para conseguir guacales y paja o pinillo para su envoltura (55).

El Puerto o Morro de Talavera cuenta con cuevas, excavadas en las propias paredes del morro y cerradas con puertas, muy utilizadas para guardar pequeños barquitos de remos y artes de pesca. También el lugar ha sido usado como zona de baño y como sitio de curtido de chochos (56).

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Una característica compartida con otros enclaves marítimos como el Proís de Lomada Grande o el Proís de Santo Domingo entre otros, es la existencia de un segundo lugar, mucho más resguardado del embate del mar para cargar y descargar mercancías sin sufrir ningún percance en el flanco meridional del puerto (57). El pescante, todavía intacto como una reliquia, es fiel testigo mudo de la manera de operar con las mercancías en este puerto. Se daba la circunstancia, cuando el mar batía con fuerza contra el Puerto Espíndola, que las embarcaciones llegaban hasta el Puerto Talavera para poder descargar las mercancías y los pasajeros (58).

Puerto Espíndola: el puerto mas importante de la comarca norte y noreste de La Palma. Su existencia se constata desde los momentos posteriores a la conquista de la isla, a finales del siglo XV, con el asentamiento de una extensa agricultura de caña de azúcar y una intensa producción de azúcar para su posterior venta a mercados europeos (59). A finales del siglo XIX, el Puerto Espíndola como otros enclaves del norte de la isla como el Proís de Gallegos, el Morro de Talavera o El Pollo, estuvieron dedicados a la exportación de cebolla producida en los terrenos inmediatamente superiores a los enclaves marítimos (60).

Las exportaciones se limitaron a los productos agrícolas de las diferentes épocas, algunos de ellos sometidos a procesos de transformación como la caña de azúcar y la uva (61). Las importaciones vendrían a reflejarse en todo aquello necesario para su desarrollo como víveres, materiales de construcción, aperos, abonos, etc. En los alrededores del Puerto Espíndola se celebra la festividad de la Virgen del Carmen.

El Guindaste: ubicado en el margen septentrional del barranco del Agua o San Andrés, a la altura de la desembocadura del mencionado barranco. Al igual que el Puerto Espíndola, está presente desde fecha temprana tras la colonización de La Palma por parte de los castellanos en el último cuarto del siglo XV (62). Cumplía las mismas funciones que el puerto anterior pero éste se conserva más intacto al avance del desarrollo con la presencia de un antiguo pescante, para cargar y descargar mercancías a o desde la embarcación arrimada a la costa. Un detalle que sí puede diferenciar los artículos importados entre éste y el anterior es la cercanía de un horno de cal que hacía imprescindible la llegada de piedra caliza desde Lanzarote o Fuerteventura para la producción de cal en la cámara de combustión.

La desembocadura y el tramo final del barranco de San Andrés fue objeto, hasta la canalización del agua sobrante de los Nacientes por medio de un canal y el empleo de productos químicos en las plataneras, de la pesca o captura de anguilas (63).

El Pollo: localizable en la costa de Los Galguitos. Este paraje constituyó el punto de unión por vía marítima del barrio de Los Galguitos con el exterior hasta la llegada de la carretera general. Los Galguitos era productor y exportador de cebollas con destino a Cuba, previo paso por el Puerto de Santa Cruz de La Palma durante las primeras décadas del siglo XX (64). Posteriormente, la caída de la cebolla y el emergente cultivo de la platanera dieron lugar a una sustitución agroeconómica, mejorando las infraestructuras de El Pollo con la construcción de un almacén para el empaquetado de los plátanos producidos en las zonas bajas del citado barrio saucero (65). Además, el lugar contaba con un estanque para el lavado previo de las piñas antes de ser empaquetadas en guacales (66). Un charco existente en las cercanías de El Pollo fue utilizado como curtidero de mimbres, de ahí el nombre de Charco de los Mimbres (67).

Las exportaciones se completaban con productos forestales como carbón, varas y leña (68). Respecto a las importaciones, Los Galguitos hacia acopio del racionamiento y productos varios de primera necesidad. (69).

Proís de La Galga: situado en el margen meridional de la desembocadura del barranco de La Galga, sobre un risco. Exceptuando el camino y un pescante ya desaparecido, carece de la infraestructura adecuada para la existencia de un proís en óptimas condiciones, la razón fundamental es la bravura del mar y el abrupto acantilado que hace complicadas hasta las mas simples operaciones de embarque y desembarque, desviándose gran parte del tráfico marítimo a la desembocadura del barranco de La Galga (70).

Las especiales condiciones edafológicas e hídricas de La Galga posibilitaron una agricultura más desarrollada a la del resto de la isla aunque semejante a otros lugares, lo que le permitió comerciar con otros puntos de La Palma como el sur de Mazo, intercambiando coles, papas y demás productos de la huerta por vino y fruta pasada (71).

Hasta la llegada de la carretera, el carbón, las varas, la leña y madera aprovechada del vasto monte del barrio de Puntallana eran embarcados por la desembocadura del barranco de La Galga (72). Las importaciones eran similares al resto de los proís.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Puerto Paja: punto costero del litoral puntallanense, debajo de la cabecera municipal (San Juan). Los datos referentes a este enclave son escasos, tan solo se sabe que estuvo operativo hasta la primera década del siglo XX, época similar a la fecha del Puerto Trigo (73). Las últimas exportaciones fueron inmensas cantidades de carbón producidas en los montes de El Pueblo o San Juan a principios del siglo XX (74). Las importaciones, una vez que llegó la carretera a las cercanías de las zonas superiores del citado puerto, se restringieron hasta su total desaparición.

Más cercanas a la actualidad, la residencia temporal y la extracción de sal han tenido una importancia más representativa del lugar. Los puntallanenses de los barrios de El Granel, La Camacha y San Juan aprovechaban los meses estivales para pasar unas jornadas junto a las proximidades del mar realizando diferentes tareas como la pesca o la recogida de sal necesaria para las labores del año. La pesca se limitaba a la captura de viejas, sargos, cabrillas, palometas, catalufas, etc. con la ayuda de caña mientras la sal era recogida de la laje de la zona con una cuchara, después de que el agua del mar fuera depositada de modo natural o forzado para que cristalizase sobre la superficie basáltica de La Punta de Las Salinas (75).

Puerto Trigo: enclave marítimo de la costa de Santa Lucia. Los datos relacionados con este proís son parecidos a los descritos anteriormente para el Puerto Paja en relación al cese de su operatividad, descargándose mercancías pesadas y abundantes que se hacían complicado su transporte por carretera como últimos estertores de la vida de este enclave.

Martín Luis: rada ubicada en la desembocadura del barranco de Santa Lucia. Se atestiguan los vestigios de un rudimentario emplazamiento para las operaciones de carga y descarga de mercancías. Las informaciones referentes a este lugar son nulas debido al paso de la carretera insular sobre su emplazamiento.

Puerto de Santa Cruz de La Palma: bahía situada al sur del núcleo urbano de La Ciudad. Primer puerto insular de La Palma posterior a la conquista insular a finales del siglo XV. La importancia de este enclave fue tal que llegaría a convertirse en el tercer puerto más importante del Imperio Español durante el siglo XVI gracias a la escala que suponía esta isla en la ruta de Las Indias. Desde fecha muy temprana, el puerto de Santa Cruz de La Palma se convirtió en un paraje altamente comercial a causa de las mercancías producidas o extraídas de la propia isla y las escalas de los diferentes navíos con dirección a Europa,

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

África y América. La importancia de este puerto se vio reforzada con la construcción de instalaciones militares con la finalidad protegerlo de las incursiones de piratas y corsarios.

Desde principios del siglo XVI hasta finales del siglo XIX, la industria naval palmera, asentada a las orillas del Risco de La Concepción, fue una de las más importantes de España, construyendo una gran cantidad de navíos para su propio beneficio o de intereses foráneos. La ubicación de hornos de cal en las proximidades del puerto fue un hecho ya que la perfecta comunicación que unía La Palma con las islas orientales de Lanzarote y Fuerteventura facilitaba la producción de cal en las proximidades de este lugar, manteniéndose hasta mediados del siglo XX (76). Como ocurrió en las desembocaduras de los barrancos de San Andrés y Las Angustias, la captura de anguilas fue una práctica común durante la primera mitad del siglo XX (77).

Bajamar: playa localizada al sur del Risco de la Concepción. Su operatividad obedeció en parte, a salvar el escollo del imponente peñasco citado, impidiendo una cansina ruta de ascenso y descenso por Las Calcinas y La Cuesta. Su funcionamiento se mantuvo hasta la perforación del túnel de Bajamar y la prolongación de la carretera en dirección sur. No obstante, como ocurrió con el puerto de Santa Cruz de La Palma, la presencia de hornos de cal fue una realidad tal y como puede apreciarse en la existencia todavía de un par de ellos. Gran cantidad de piedra caliza importada de Lanzarote y Fuerteventura se desembarcó en la playa para su posterior cocción y obtención de cal.

Los Cascajos: playa del municipio de Breña Baja. En este paraje, como en tantos otros de la costa meridional de La Palma, es difícil averiguar los productos importados y exportados así como la época en que dejó de prestar servicio.

Caleta del Palo: enclave marítimo desaparecido por las obras del emplazamiento del "Aeropuerto del Mazo". Fue uno de los desembarcaderos más importantes de la zona debido a la protección natural del litoral mazuco en esa parte de la costa. Su resguardo natural, a modo de saliente plasmado en un brazo basáltico largo, alto y grueso, permitía entrar y salir a las embarcaciones en la rada acogida a su abrigo natural de basalto en épocas de fuerte y peligroso oleaje para las embarcaciones (78). La plataforma basáltica adyacente a su lado meridional alberga un puñado de charcos o pozos, construidos para el curtido de chochos y lino, actividad artesanal desaparecida desde la década de los años sesenta del siglo XX.

La Bajita: cala emplazada al sur del actual aeropuerto. En lo relativo a su operatividad y comercio, los datos son inexistentes debido al cese de su funcionamiento como consecuencia del paso de la carretera general a principios del siglo pasado sobre la mayor parte de los barrios de las medianías de Mazo. Una de las características compartidas con Las Salemeras (Mazo) y parecida a los proís del norte de la isla es el recurso de contar con un lugar mucho más protegido que el usado asiduamente para el trasbordo de mercancías. El lugar asignado recibe el nombre de "Varadero" en ambas localizaciones de Mazo, se trata de un punto costero más seguro para la transacción de cargas pero más dificultoso en comparación con el punto habitual para la realización de esas tareas (79). La Bajita también alberga uno de los conjuntos de charcos o pozos de curtir chochos más importantes de la isla.

Las Salemeras: playa situada en la costa de Malpaíses (Mazo). El comentario anterior atribuido a La Bajita se puede aplicar perfectamente a este paraje a excepción de la desaparición de los pozos y tendales dedicados al curtido y secado de chochos y lino. El origen del topónimo de "Las Salemeras" viene dado por la pesca de salemas con la ayuda de cartuchos de dinamita, muy extendida por la geografía palmera durante los años de la posguerra civil española (80).

La Puntilla o Proís de Tigalate: paraje ubicado en el litoral del barrio de Montes de Luna (Mazo). El principal dato etnográfico referente al proís fue el activo comercio que sostuvo la zona meridional de Mazo con el barrio de La Galga en los años posteriores a la Guerra Civil. El comercio entre estos lugares se basaba en el intercambio de alimentos frescos (coles, papas, hortalizas) cultivadas en el barrio puntallanense por fruta pasada (higos y tunos) y vino del sur de Mazo (81). El mejor ejemplo de charcos o pozos de curtido de altramuces de la isla se encuentran en el proís de Tigalate, además de un par de tendales.

La búsqueda de agua ha sido una constante a lo largo de la historia en esta isla y, más concretamente, en la mitad sur. La excavación de una galería-pozo en el cauce del barranco Hondo con la idea de elevar agua a los terrenos situados a una cota superior para destinarlos al regadío de esas tierras y facilitar el desarrollo de una agricultura de regadío es un vivo ejemplo aunque fracasó (82).

El Puertito: enclave situado en la costa de Las Caletas (Fuencaliente). El Puertito fue usado como proís para la descarga del racionamiento durante la época franquista pero duró pocos años (83). El lugar todavía conserva el antiguo emplazamiento donde se serraba y

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

preparaba la madera extraída del pinar fuencalentero para exportar hacia otros destinos (84). Otros restos presentes son los percheles (pozos de curtir) y eras (tendales) para los altramuces y lino que fueron cultivados en las tierras fuencalenteras.

Punta de Fuencaliente: las reseñas a este lugar son escasas. La propia punta recibía el nombre de Puerto Nuevo, usado como desembarcadero y embarcadero de mercancías antiguamente (85).

Puntalarga: cala de la costa de Los Quemados para suministrar al citado barrio y Las Indias. La principal nota etnográfica concerniente a este paraje es la comunicación que guardó con Garafía referida a la exportación de papas y quesos (86). Este lugar contó con depósitos para el curtido de chochos pero la emanación de gases obligó a entallarlos (87).

El Banco: saliente basáltico situado en las cercanías de la desembocadura del barranco de La Corredera, entre los barrios fuencalenteros de El Charco y Las Indias. El barranco de La Corredera fue utilizado para el deslizamiento de toses de madera desde los pinares hasta el litoral fuencalentero en el punto conocido como El Banco, cesando esta actividad antes de la segunda mitad del siglo XX (88).

Charco Verde: la única noticia referente a este proís fue la recogida de agua del famoso charco por parte de embarcaciones que arribaban a la costa en este punto (89) y la existencia de un charco donde se curtían chochos y lino hace más de cien años (90).

Puerto Naos: su topónimo hace creer que se trate de un lugar de recalada de navíos en busca de madera.

Tanto El Remo como el Charco Verde y Puerto Naos fueron residencias de veraneo por parte de los habitantes de Todoque, Las Manchas y El Charco para la realización de tareas relacionadas con la pesca, el curtido de chochos y lino, la obtención de sal, etc.

Puerto de Tazacorte: punto comercial instalado poco después de la conquista de la isla y desarrollado comercialmente a partir de la exportación de azúcar. El devenir de los acontecimientos de los siglos posteriores convirtió el modesto fondeadero de Tazacorte en un punto emisor de cereales, vino, madera, etc. El Puerto contó con estructuras militares para su protección ante la posible llegada de piratas o corsarios.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

La desembocadura del barranco de Las Angustias fue lugar de captura de anguilas hace muchas décadas gracias a la poca agua que fluía entre los materiales sedimentarios del cauce del barranco (91).

La parte vieja del casco urbano aloja un viejo pozo de extracción de agua, que elevaba agua a las zonas superiores de la ladera septentrional del barranco, las medianías de La Punta (Tijarafe). Esto posibilitó un cambio agrícola, una agricultura de secano basada en la recolección de cereales y legumbres dio paso a una agricultura de regadío productora de plátanos, variando enormemente el nivel de vida de sus habitantes (92).

Junto al desfasado y abandonado pozo se pueden observar todavía la añeja infraestructura utilizada para el descenso de piñas de plátanos por medio de cables y una plataforma, desde el almacén en al parte alta del risco hasta el pozo a nivel del mar. También, en las inmediaciones del acantilado, se observan los ruinosos almacenes que eran usados para depositar mercancías y facilitar las operaciones de descarga y carga con la ayuda de otro cable. Este enclave marítimo guardó una estrecha relación con varios proís del norte de la isla, principalmente el Proís de Santo Domingo y La Fajana. El comercio marítimo se fundamentaba en la importación de papas, quesos, varas y carbón al Puerto de Tazacorte (93).

3. BIBLIOGRAFÍA

(1) Adrián Lorenzo Martín (Arsenio) (El Lomito de Las Mozas, El Jesús, Tijarafe) (04.06.2001) y Pedro García Hdez. (Juliano) (La Tunera Amarilla, El Jesús, Tijarafe) (06.06.2001)

(2) Eleuterio Rocha Díaz (Lomo de Bellido, Aguatavar, Tijarafe) (26. 06.2002) y Virgilio Brito Brito (Candelaria, Tijarafe) (29.12.2003)

(3) Virgilio Brito Brito (Candelaria, Tijarafe) (29.12.2003)

(4) Antonia Fco. Cácares (Las Paredes, El Jesús, Tijarafe) (09.10.2002)

(5) Erlinda García Pérez y Teocracia Glez. Díaz (El Tabladito, Aguatavar, Tijarafe) (10.07.2002)

(6) (7) (8) Paulina Glez. Rocha (Los Llanos, Los Llanos de Aridane) (10.07.2002)

(9) (10) Alejandro Pérez Sánchez (Facundo, Puntagorda) y José Rguez. Sánchez (Cheo) (El Pinar, Puntagorda) (19.02.2002)

(11) Deducción propia.

(12) Alejandro Pérez Sánchez (Facundo, Puntagorda) y José Rguez. Sánchez (Cheo) (19.02.2002); Pablo García Díaz (Paulino) (Topo de Las Corrales, El Roque, Puntagorda) (29.07.2002)

(13) (14) Francisco López San Luis (Los Cuatro Caminos, El Pinar, Puntagorda) (29.10.2002); Olimpia Rguez. Pérez y Nereldo Rguez. Pérez (El Horno, El Pinar, Puntagorda) (02.10.2001)

(15) Francisco López San Luis (Los Cuatro Caminos, El Pinar, Puntagorda) (29.10.2002)

(16) (17) Juan Leal Rguez. y Marcelina Medina Díaz (Lomada Grande, Garafía) (05.10.2002); Nerys María Mata García (Lomo de Los Barreros, Las Tricias, Garafía) (09.07.2002)

(18) (19) Adelaida Rguez. Sánchez (Lomo de Las Rositas, Las Tricias, Garafía) (04.12.2001)

(20) (21) Ídem que la 16ª y 17ª nota bibliográfica

(22) Sabas Pérez García (Lomo del Fraile, Garafía) (08.02.2002)

(23) (24) Aureliano Díaz Orribo (Santo Domingo, Garafía) (08.02.2002)

(25) (26) Teófilo Sánchez Rguez. (Llano del Negro, Garafía) (07.05.2002); Julián Castro Cáceres (San Antonio del Monte, Garafía) (04.06.2002); y Adelaido Rguez. Sánchez (Lomo de Las Rositas, Las Tricias, Garafía) (09.07.2002)

(27) (28) (29) (30) (31) Ciriaco Pérez Reyes (La Verada, Santo Domingo, Garafía) (09.01.2002) y Julián Castro Cácares (San Antonio del Monte, Garafía) (04.06.2002)

(32) Luis Rguez. Rguez. (Llano Villalba, El Castillo, Garafía) (07.06.2002) y Adelaido Rguez. Sánchez (Lomo de Las Rositas, Las Tricias, Garafia) (09.07.2002)

(33) Ídem que la nota 24ª

(34) Eulalio Rguez. Gómez (El Palmar, Garafía) (24.05.2002)

(35) Marcelino Pérez Rguez. (El Palmar, Garafia) (09.01.2002) y Aureliano Díaz Orribo (Santo Domingo, Garafía) (08.02.2002)

(36) (37) Froilana Sanfiel Brito (Froira) (Los Barloventeros, Juan Adalid, Garafía) (21.06.2002) y Oreste Orribo Martín (La Montaña, Los Llanos de Aridane) (04.07.2002)

(38) Julián Castro Cáceres (San Antonio del Monte, Garafía) (04.06.2002)

(39) (40) Vicente García López (Quico) (Miranda de La Calzada, Don Pedro, Garafía) (11.02.2001)

(41) Rosa Marina Pérez y Pérez (La Barranquera, El Tablado, Garafía) (03.04.2002)

(42) (43) (44) Rosa Marina Pérez y Pérez (La Barranquera, El Tablado, Garafía), Anselmo García Fdez. (La Barranquera, El Tablado, Garafía) y Eligio Riverol Rguez. (La Barranquera, El Tablado, Garafía) (03.04.2002); y Serafina Pérez Pérez (Lomo de Los Machos, Franceses, Garafía) (23.02.2002)

(45) Rosa Marina Pérez y Pérez (La Barranquera, El Tablado, Garafía), Anselmo García Fdez. (La Barranquera, El Tablado, Garafía) y Eligio Riverol Rguez. (La Barranquera, El Tablado, Garafía) (03.04.2002); Serafina Pérez Pérez (Lomo de Los Machos, Franceses, Garafía) (23.02.2002); Adrián Lorenzo Martín (Arsenio) (El Lomito de Las Mozas, El Jesús, Tijarafe) (04.06.2001)

(46) Adelaido Rguez. Sánchez (Lomo de Las Rositas, Las Tricias, Garafía) (09.07.2002) y Serafina Pérez Pérez (Lomo de Los Machos, Franceses, Garafía) (23.02.2002)

(47) Eligio Riverol Rguez (La Barranquera, El Tablado, Garafía) y Serafina Pérez Pérez (Lomo de Los Machos, Franceses, Garafía) (23.02.2002)

(48) Gallegos, un barrio al norte de la Isla de La Palma. Apartado: La agricultura en Gallegos (Vladimiro Rguez. Brito). Pág. 66

(49) (50) (51) Luciano García Díaz, Benigno Martín Hdez., Aparicio Martín Pérez e Ismael Pérez Martín (Lomo de la Fuente, Gallegos, Barlovento) (05.05.2001)

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

(52) Transporte y red viaria en la isla de La Palma (pag.146) y deducción propia.

(53) Trinidad Brito Ortega (San José, La Ciudad, Santa Cruz de La Palma) (21.02.2002) y Pedro Pérez Pérez (Pizarro, La Cuesta, Barlovento) (26.11.2001)

(54) Trinidad Brito Ortega (San José, La Ciudad, Santa Cruz de La Palma) (21.02.2002) y Pedro Pérez Pérez (Pizarro, La Cuesta, Barlovento) (26.11.2001) y Antonia Brito Rodríguez (La Hoya, Lomo Machín, Barlovento) (27.12.2001)

(55) Trinidad Brito Ortega (San José, La Ciudad, Santa Cruz de La Palma) (21.02.2002) y Gregorio Melitón Fco. Pérez (Talavera, Barlovento) (09.11.2001)

(56) Trinidad Brito Ortega (San José, La Ciudad, Santa Cruz de La Palma) (21.02.2002)

(57) Gregorio Melitón Fco. Pérez (Talavera, Barlovento) (09.11.2001), Luis Rguez. Rguez. (Llano Villalba, El Castillo, Garafía) (07.06.2002) y Adelaida Rguez. Sánchez (Lomo de Las Rositas, Las Tricias, Garafía) (09.07.2002)

(58) Ídem que el nº 55 de la presente bibliografía

(59) Protocolos de Domingo Pérez, Escribano Público de La Palma.

(60) Antonia Rguez. y Rguez. (Manos de Oro, Los Sauces, San Andrés y Sauces) (15.03.2002), Trinidad Brito Ortega (San José, La Ciudad, Santa Cruz de La Palma) (21.02.2002) y Angel Abreu Rguez. (Angelito) (El Fondo, Los Galguitos, San Andrés y Sauces) (18.03.2001)

(61) (62) Ídem que la nota nº 59

(63) Joaquín Hdez. Rguez., Delfina Maria Rguez. Salazar, Carmen Rguez. Toledo (Crisálida) y Leocadio Roberto Machín Hdez. (San Andrés y Sauces) (14.03.2002); La Anguila. Estudio etnográfico, pesca y aprovechamiento en las Islas Canarias.

(64) Angel Abreu Rguez. (Angelito) (El Fondo, Los Galguitos, San Andrés y Sauces) (18.03.2001)

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

(65) Angel Abreu Rguez. (Angelito) (El Fondo, Los Galguitos, San Andrés y Sauces) (18.03.2001) y Leonardo Neris Concepción (Garachico, Los Galguitos, San Andrés y Sauces) (18.03.2001)

(66) (67) Ídem que la nota nº 64

(68) (69) Ídem que la nota bibliográfica nº 65

(70) Bienvenida Felipe Paz (Lomo Llano, La Galga, Puntallana) (04.10.2000)

(71) Bienvenida Felipe Paz (Lomo Llano, La Galga, Puntallana) (04.10.2000) y Juan José Glez. Cabrera y Valentina Glez. Barreto (La Puntilla, Montes de Luna, Mazo) (11.10.2000)

(72) Vicente Medina Rguez. (San Bartola, La Galga, Puntallana) (21.03.2002) y Felix Cabrera Hdez. (San Andrés, San Andrés y Sauces) (31.05.2001)

(73) Cristina Guerra Pérez (Montaña del Loral, San Juan, Puntallana) (18.03.2002) y Tiburcia García Lorenzo (Las Salinas, Puntallana) (19.03.2002)

(74) Tiburcia García Lorenzo (Las Salinas, Puntallana) (18.03.2002)

(75) Tiburcia García Lorenzo (Las Salinas, Puntallana) (18.03.2002), Cristina Guerra Pérez (Montaña del Loral, San Juan, Puntallana) (18.03.2002) y Odón Molina Guerra (La Lomada, El Granel, Puntallana) (20.03.2002)

(76) Manuel Pérez Méndez (San Vicente, Velhoco, Santa Cruz de La Palma) (19.12.2001)

(77) La Anguila. Estudio etnográfico, pesca y aprovechamiento en las Islas Canarias.

(78) Romualdo Celestino Cruz Pérez (La Crucita, Monte Breña, Mazo) (09.09.2001)

(79) Urbano Yanes Alonso (Orange) (El Varadero de La Sabinita, Mazo) (09.09.2001) y Maria Dolores Hdez. Ríos (Las Salemeras, Malpaíses, Mazo) (12.10.2000)

(80) Maria Dolores Hdez. Ríos (Las Salemeras, Malpaíses, Mazo) (12.10.2000) y Venancio Rguez. Pérez (Arsenio) (12.10.2000)

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

(81) Juan José Glez. Cabrera y Valentina Glez. Barreto (La Puntilla, Montes de Luna, Mazo) (11.10.2000)

(82) Juan José Glez. Cabrera y Valentina Glez. Barreto (La Puntilla, Montes de Luna, Mazo) (11.10.2000)

(83) (84) Ildefonso Torres Pérez (El Monte, Las Caletas, Fuencaliente) (21.04.2001)

(85) Pedro Cabrera Díaz (Los Canarios, Fuencaliente) (08.11.2001)

(86) (87) Anónimos

(88) Ildefonso Torres Pérez (El Monte, Las Caletas, Fuencaliente) (21.04.2001)

(89) Antonia Glez. Martín y Celso Díaz Camacho (Charco Verde, Los Llanos de Aridane) (22.01.2002)

(90) Noticias para la historia de La Palma. Tomo I. Pág. 20

(91) La Anguila. Estudio etnográfico, pesca y aprovechamiento en las Islas Canarias.

(92) José Maria Hdez. Rguez. (El Guiro) (El Puerto, Tazacorte) (04.12.2003), Desgracias Camacho Hdez. (Valentín) (Morro del Time, La Punta, Tijarafe) (09.10.2004) y Emelia García García (Las Suertitas, La Punta, Tijarafe) (06.06.2001)

(93) Aureliano Díaz Orribo (Santo Domingo, Garafía) (08.02.2002)

4. COMERCIO

Desde la llegada de los conquistadores castellanos a finales del siglo XV y posterior colonización, sobre todo de origen portugués, uno de los graves problemas que tuvieron que afrontar los colonizadores fue el comercio insular.

La abrupta orografía de La Palma limitó enormemente la actividad comercial desde finales del siglo XV hasta el último cuarto del siglo XIX. El motivo principal los penosos y angostos caminos que componían la red insular, los cuáles surcaban un intrincado relieve interior que dificultaba las relaciones comerciales entre los distintos puntos económicos de La Palma. El complicado tránsito de bestias acémilas y nulo rodamiento de vehículos de tracción animal se solucionó con la navegación de cabotaje, uniendo los distintos enclaves de operatividad

comercial como eran los proís (proís: saliente natural de la costa que se adentra en el mar, constituyendo un lugar de amarre de embarcaciones) (1).

Los nativos de Benahoare (nombre indígena de la isla en tiempos de dominio de los aborígenes) tenían un nulo o escaso conocimiento de navegación entre islas (2). La arribada de los nuevos colonos europeos (castellanos, catalanes, andaluces, portugueses, flamencos, etc.) supuso un cambio radical en las directrices socioeconómicas de la isla, transformando una paupérrima agricultura y una ganadería nómada de los pobladores iniciales en una floreciente economía agrícola de exportación a puertos europeos, africanos y americanos por parte de los nuevos pobladores (3).

La orografía agreste del terreno y la aridez del suelo obligaba a la búsqueda de zonas potencialmente agrícolas: para regadío, aquellas áreas que contaban con un flujo permanente de agua como sería Argual, Tazacorte y Los Sauces para desarrollar una agricultura extensiva de caña de azúcar, producto exportador por excelencia durante la centuria posterior a la conquista; y para secano numerosos parajes repartidos a lo largo del territorio insular para la subsistencia de la población por medio de cereales, sobre todo el trigo y la cebada (4).

Lo accidentado de La Palma unido a las deficiencias de los nuevos pobladores y el desconocimiento del medio, impedía el adecuado tránsito de vehículos rodados y limitaba enormemente las transacciones comerciales sobre acémilas. La solución rápida fue la navegación de cabotaje, para conectar los puntos aislados, hasta entonces tan sólo unidos por medio de exiguas vías de comunicación que serpenteaban, cruzaban y rebasaban profundos barrancos y abruptos lomos. La vía marítima, con los peligros que conllevaba, se convirtió en la única plataforma de desplazamiento para el desarrollo y crecimiento económico y social de la recién conquistada isla de La Palma.

Durante cuatro siglos, el mar transformó una isla virgen en uno de los emporios económicos del Océano Atlántico a través de su comercio de cabotaje y el tráfico naviero con las urbes más importantes del continente vecino, del Viejo Continente y el Nuevo Mundo. La conquista de La Palma supuso un cambio brusco en todos los sentidos: un territorio virgen heredado de la época aborigen pronto comenzó a ser explotado para la instalación de núcleos urbanos, tierras de labores, pastizales, etc. La economía de autosuficiencia practicada por los benehaoritas dejó paso a la exportación de materias primas, sobre todo madera y productos manufacturados, azúcar, vino, brea. La sociedad primitiva encuadrada en una o

dos etnias se mezcló con los nuevos colonos llegados de puntos dispares y costumbres diferentes y la nula comunicación de los nativos con otros puntos económicos y sociales de su entorno se encaminó hacia los poblados de los inmigrantes creando una amplia red comercial basada en una economía emergente y como punto de escala en las grandes rutas transoceánicas.

La constitución de los nuevos núcleos colonizadores siguió pautas que facilitaron su expansión. La existencia de parajes relativamente cómodos, con llanos o laderas de escasa pendiente, acceso cercano y rápido al mar a través de una rada protegida del continuo embate de las olas, cursos de agua permanente para el abasto de la nueva población, riego de cultivos agrícolas, aprovechamiento de la fuerza motriz del agua; etc.

Por todo lo anterior las nuevas poblaciones emergentes tras la ocupación europea fueron La Ciudad (actual capital de La Palma), Argual (barrio de Los Llanos de Aridane), Tazacorte y Los Sauces (cabecera municipal de San Andrés y Sauces). Por lo tanto, los primeros nexos de unión de la isla con el mar se encontraron reflejados en el puerto de La Ciudad, el fondeadero natural de la desembocadura del barranco de Las Angustias (Argual y Tazacorte) y puerto Espíndola (Los Sauces). El resto de parajes poblados con posterioridad a la conquista, carecían de las condiciones adecuadas para una rápida expansión de su tejido urbano, limitándose a la agricultura de secano, a la ganadería basada en la producción de quesos de origen caprino y la extracción de productos silvícolas como los mayores exponentes de una economía restringida a los recursos que ofrecía el medio. La comunicación marítima se realizaba a través de una penosa senda para alcanzar una punta basáltica, a modo de saliente, para el atraque de modestas embarcaciones que realizaban la transacción de mercancías. El comercio de las zonas del norte de la isla podía verse afectado en la estación invernal a causa de la fuerza del mar en esa época del año, reduciendo considerablemente el flujo comercial hasta su anulación.

Nada más finalizar la conquista insular, el asentamiento de los nuevos pobladores de distinta procedencia y de calidad profesional o laboral (labradores, ganaderos, fragueros, pequeros, pescadores, comerciantes, etc.) diversificó la economía en varios sectores como la agricultura, ganadería y silvicultura, que contó con mano de obra esclava para la construcción de infraestructuras adecuadas al desarrollo de cada sector económico y contactos comerciales de los colonos con su lugar de procedencia.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

El azúcar elaborado en La Palma acaparaba la mayor parte del comercio de exportación de la isla durante el siglo XVI. El protagonismo agrícola fue para el vino durante los dos siglos siguientes. A principios del siglo XIX, la llegada de la filoxera asoló los viñedos palmeros hasta su exterminio, el relevo lo tomó el tabaco, introducido en la isla gracias a los emigrantes palmeros procedentes de Cuba. Ello unido a la recolección de cochinilla y la producción de cebollas sostuvo la economía palmera durante el siglo XIX. Una serie de problemas desplazaron los cultivos anteriores que fueron reemplazados por el plátano hasta hoy. Por lo tanto, el principal artículo emisor de la economía palmera fue la producción agrícola de cada época. Otros productos exportados desde La Palma hacia el exterior fueron cereales (trigo, cebada, centeno), legumbres (garbanzos, chochos), fruta (almendras, tunos, higos), madera (tea, cospe), carbón, leña, zumaque, brea y lino. Por el contrario, las mercancías que se importaban eran todas aquellas de las que carecía La Palma, como tejidos, cal, cemento, sal, hierros, tuberías y manufacturados en general.

La posición estratégica de La Palma con respecto al tráfico marítimo y a ser un punto de escala de los navíos convirtió a la isla en un foco operativo de mercancías entre continentes, abasteciéndola de los productos necesarios. Ese intercambio de mercancías enriqueció artísticamente a La Palma con obras de imaginería religiosa, orfebrería, pintura, etc.

5. CURTIDO DE GÉNEROS O ARTÍCULOS

El agua salada fue utilizada como líquido fortalecedor de diversas materias primas (lino, mimbres, cuero) y como sustancia “dulcificadora” para retirar, liberar, desprender el sabor amargo de otras, como es el caso de los chochos (vocablo utilizado para designar la mata y el grano de la legumbre conocida por el nombre de altramuz).

La costumbre de curtir distintas materias de origen agrícola, ganadero o silvícola se pierden en el tiempo tras la conquista castellana de La Palma a finales del siglo XV, manteniéndose hasta la década de los años sesenta del siglo XX en la isla, aunque en lugares retirados como Garafía perduró hasta principios de los años ochenta (1). Esta actividad de curtir materias primas puede estar sujeta a la realización de tareas relacionadas con el mar y/o el litoral, puede tratarse de una faena única y por tanto, la finalidad del viaje hasta el lugar de trabajo es la realización del curtido del género. Sin embargo el curtido podía formar parte, además, de un conjunto de tareas asociadas a una rotación estacional de un determinado número de personas de las inmediaciones a la costa.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401 ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

El proceso de curtido de los diferentes artículos (lino, mimbre, cuero, chocho) varía según la textura del género a curtir. El método de curtido de los chochos se ha mantenido hasta hace unas décadas, llegando a ser el artículo del que tenemos mayor información etnográfica. En primer lugar el punto del litoral escogido para el depósito de los chochos varía según las condiciones del paraje costero: callao, saladar, plataforma y playa. La razón de la existencia de diferentes zonas del litoral para el curtido de chochos radica en la propia naturaleza de la línea marítima. Los diferentes procesos geológicos que sufre la costa palmera a lo largo de su historia ha dado como resultado un litoral desigual, con características muy complejas, siempre difíciles. Por ejemplo, el callao era utilizado en zonas acantiladas de la costa de Santa Lucía (Puntallana) o el Proís de Santo Domingo (Garafía), entre otros. Los altramuces eran introducidos en el interior de un saco amarrado a un punto de la costa para impedir que el oleaje lo arrastrase (2).

Como acaece con otros emplazamientos destinados como depósito de curtido de esta legumbre, el saco de pita (fibra vegetal procedente de la pitera, previamente confeccionada a partir de la materia prima vegetal) o esparto (menos frecuente y de procedencia foránea) era llenado en una cuarta parte de su capacidad para compensar el proceso de aumento de tamaño que sufren los granos de los chochos en el transcurso del curtido (3).

El saladar fue un caso poco común en La Palma pero encontramos un ejemplo en El Remo (Los Llanos de Aridane). El saladar existente en el interior del barrio cubría la demanda de chochos de los vecinos del Charco (Fuencaliente), Las Manchas (Los Llanos de Aridane y El Paso) y El Paso (4).

El vocablo plataforma lo utilizamos para determinar una superficie de basalto, de extensión variable y distribución lineal plana con respecto al mar. Este paraje marítimo se localiza en la zona denominada mesolitoral, cuyos límites están comprendidos desde el nivel inferior de la bajamar hasta el nivel superior de la pleamar. La plataforma se corresponde con una superficie de basalto, de nivel desigual, con las persistentes entradas y salidas del agua salada ayudada por el oleaje y los charcos o maretas existentes en la mencionada plataforma donde se retiene y renueva el agua para el curtido de chochos de manera natural y continua.

Los lugares más conocidos de la isla para el curtido de chochos en pocetas o en charcos o en charcos de plataformas basálticas son el Charco de Los Chochos (Proís de Lomada Grande, Lomada Grande, Garafía) y Regos del Lino (La Fajana, Barlovento). En ambos

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

lugares el mar entra a través de un canal, resquicio o abertura para invadir de agua salada las oquedades, reteniendo, renovando y desplazando las aguas ya presentes en los charcos.

Como el resto de zonas marítimas enclavadas en el litoral palmero dedicadas al curtido de altramuces, el agua salada destinada a la eliminación del amargo sabor tenía una conducción natural gracias al oleaje, pero la plataforma ofrece la particularidad de poder manipular los chochos con facilidad permitiendo un mayor acercamiento al conjunto de altramuces depositados en estos depósitos naturales (charcos).

La playa no se utiliza para la colocación de chochos en la zona litoral sino siempre en oquedades excavadas cercanas a la línea del mar. Estos puntos reciben el nombre de pozos, charcos o percheles, según la comarca o zona de La Palma. Estas oquedades, construidas con la única finalidad del curtido de materias de diversa índole, se localizan en la costa sureste y sur de La Palma, a pocas decenas de metros del mar. La mayor parte de estos depósitos u oquedades se encuentran en terrenos arenosos: desembocadura del Barranco Seco (Santa Cruz de La Palma), Playa del Burro (Mazo), Las Salemeras (Mazo) y el Proís de Tigalate (Mazo); pedregosos: La Bajita (Mazo), Las Salemeras (Mazo) y Puntalarga (Fuencaliente) y basálticos: Las Maretas (Mazo), La Bajita (Mazo), Playa del Burro (Mazo) y el Puertito (Fuencaliente). La profundidad de estos depósitos guarda relación con la infiltración de agua salada en terrenos interiores de la costa y una profundidad exacta a la penetración del mar a través de su franja mesolitoral.

Los pozos, charcos o percheles se conformaban a modo de agujero, de forma cilíndrica y paredes interiores consolidadas con la ayuda de piedras de callao en terrenos arenosos y pedregosos. La comunicación de la superficie con el fondo del pozo se efectuaba mediante escalones, de la misma piedra, de tamaño manejable. La época idónea para el curtido de los altramuces era al término de la estación estival, finales del mes de Agosto y primera quincena de Septiembre. Esta afirmación se sustenta en dos hechos: la siega de las matas de chochos y posterior mojado de las mismas se lleva a cabo al inicio del verano cuando el oleaje es mas moderado debido a las bonanzas de estos meses (5).

El depósito de los granos de altramuces en el agua salada, a excepción de los pozos, charcos o percheles, se realizaba también en el interior de un saco de esparto o pita para atarlo por su boca a un extremo de una soga mientras el otro se amarraba a un punto firme de la costa como podía ser una piedra o un hierro clavado para tal menester (6). El callao

ofrece un mayor grado de peligro que cualquiera de los otros lugare mencionados para esta actividad debido al constante oleaje soportado por el saco. De igual modo, los chochos colocados en los charcos de las plataformas debían estar amarrados para impedir su salida a causa del continuo oleaje. El amarre del saco de altramuces, siempre llenado a un tercio o un cuarto de su capacidad para evitar que el saco pueda reventar por el hinchamiento de los chochos tratados con agua salada, se podía obviar en el saladar (concretamente en El Remo) aunque no siempre. Los chochos se introducían en un saco cuya abertura era cerrada para imposibilitar la pérdida de algún grano, luego con el consiguiente avance y retroceso del mar, a través de filtraciones, los chochos se iban solando hasta eliminar su sabor acre.

Solamente los charcos, pozos o percheles ofrecían seguridad para el acumulamiento de altramuces en su interior, siempre y cuando los resquicios que posibilitan la entrada de agua marina fueran taponados con la ayuda de helecheras verdes para impedir la pérdida de grano (7). Las helecheras frescas se introducían en los huecos existentes entre piedra y piedra para obtener un sellado adecuado y evitar el escape de los altramuces a través de las paredes, al mismo tiempo, una vez que los chochos se colocaban en el interior del pozo, la parte superior se cubría con helecheras verdes y apretadas con piedras de callao para impedir la salida del grano hacia la parte superior y el consiguiente escape por los resquicios que quedasen sin tapar, que se inundaban de agua salada por la fluctuación de la marea (8).

El tiempo para un curtido adecuado de los chochos se estimaba en unos siete días (9), recibiendo catorce pleamares y otras catorce bajamares, permitiendo el lógico desalojo del líquido expedido por los altramuces al estar sometidos constantemente al agua salada del Atlántico durante toda una semana.

Una vez que los chochos eran curtidos en agua salada, éstos se retiraban y se depositaban en tendales o eras, superficies de mampostería plana confeccionadas a base de piedras, cal y arena, utilizadas para el secado de los altramuces bajo el sol, removiéndolos diariamente con la mano o una escoba de retama o brezo hasta un periodo máximo de tres días (10). Ejemplos de tendales o eras (según la comarca de la isla reciben uno u otro nombre) los encontramos únicamente en el sur de La Palma gracias al relieve costero más suave en comparación con el litoral septentrional de la isla.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Otro género curtido en las costas palmeras fue el lino, tradición perdida con anterioridad al curtido de los chochos. El lino seguía un proceso similar para su "baño de agua salada" con respecto a los altramuces. Esta fibra vegetal fue un artículo agrícola comúnmente curtido en las orillas de la costa de La Palma gracias a la utilización de sus hebras en la confección de prendas de vestir.

Tanto los mimbres como el cuero animal fueron casos aislados durante este último siglo (s.XX). Los mimbres, concretamente de la mimbrera, fueron curtidos en los Regos del Lino (La Fajana, Barlovento) por parte de unos pocos artesanos dedicados a la cestería y raramente en el llamado Charco de Los Mimbres (El Pollo, Los Galguitos, San Andrés y Sauces). La única referencia de curtido de cuero la encontramos en la Playa Gutiérrez (El Pinar, Puntagorda) donde era costumbre llevar cueros de cabrito en la estación estival, junto a la práctica de otras tareas, para remojarlos en agua salada y así darle una mayor protección contra el ataque de los insectos (11).

6. BIBLIOGRAFÍA

(1) Antonio Pérez Rocha y Lorenzo Rguez. Sánchez (El Colmenero, Garafía) (17.02.2002)

(2) Ruperta Abreu San Juan (Llano Amador, Santa Lucia, Puntallana) (24.07.2002); Antonio Pérez Rocha y Lorenzo Rguez. Sánchez (El Colmenero, Garafía) (17.02.2002)

(3) Antonio Pérez Rocha y Lorenzo Rguez. Sánchez (El Colmenero, Garafía) (17.02.2002)

(4) Silverio García Pérez (El Remo, Los Llanos de Aridane) (22.01.2002)

(5) Ruperta Abreu San Juan (Llano Amador, Santa Lucia, Puntallana) (24.07.2002); Antonio Pérez Rocha y Lorenzo Rguez. Sánchez (El Colmenero, Garafía) (17.02.2002); y Silverio García Pérez (El Remo, Los Llanos de Aridane) (22.01.2002)

(6) Antonio Pérez Rocha y Lorenzo Rguez. Sánchez (El Colmenero, Garafía) (17.02.2002)

(7) Santiago Pérez Hdez. y Fidela Triana Curbelo (Las Esperillas, Tigalate, Mazo) (24.09.2003) y Marcelino Yanes Pérez (Marcelo) (Palo Podrido, Montes de Luna, Mazo) (27.10.2003)

(8) Santiago Pérez Hdez. y Fidela Triana Curbelo (Las Esperillas, Tigalate, Mazo) (24.09.2003) y Marcelino Yanes Pérez (Marcelo) (Palo Podrido, Montes de Luna, Mazo) (27.10.2003)

(9) Antonio Pérez Rocha y Lorenzo Rguez. Sánchez (El Colmenero, Garafía); Ruperta Abreu San Juan (Llano Amador, Santa Lucia, Puntallana) (24.07.2002); Silverio García Pérez (El Remo, Los Llanos de Aridane) (22.01.2002); Santiago Pérez Hdez. y Fidela Triana Curbelo (Las Esperillas, Tigalate, Mazo); y Marcelino Yanes Pérez (Marcelo) (Palo Podrido, Montes de Luna, Mazo) (27.10.2003)

(10) Santiago Pérez Hdez. y Fidela Triana Curbelo (Las Esperillas, Tigalate, Mazo) (24.09.2003) y Marcelino Yanes Pérez (Marcelo) (Palo Podrido, Montes de Luna, Mazo) (27.10.2003)

(11) Angel Abreu Rguez. (Angelito) (El Fondo, Los Galguitos, San Andrés y Sauces) (18.03.2001) y Francisco López San Luis (Los Cuatro Caminos, El Pinar, Puntagorda) (29.10.2002)

7. LA SAL: ÁMBITO, OBTENCIÓN, COMERCIO Y APROVECHAMIENTO

La recogida de la sal en esta isla ha sido una tradición poco aprovechada con respecto a las islas orientales del Archipiélago Canario; de hecho, la deficitaria producción salífera de La Palma obligaba a recurrir a los excedentes producidos en esas islas, principalmente Fuerteventura y Lanzarote. Las causas que han contribuido a la escasa obtención de sal y posterior importación de la misma desde otros puntos ajenos a la isla son:

1. La propia orografía de la costa palmera – abrupta en el norte y recortada en el sur – ha mermado la implantación de centros artesanales para la obtención de sal.
2. La dedicación de la mayor parte de la población palmera a otras actividades más rentables (agricultura, ganadería, silvicultura) restó mano de obra para la extracción de sal.
3. El activo comercio de La Palma con otros centros económicos durante los últimos quinientos años permitió importar sal relativamente barata a cambio de materias primas o manufacturadas de la isla por lo que era más rentable importar sal que producirla.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

4. La existencia de parajes costeros aprovechados por los palmeros para la producción y/u obtención de sal para cubrir sus necesidades impidieron el desarrollo de una industria ad hoc.

La obtención de sal en la costa palmera se ha limitado a dos procedimientos exceptuando los centros salineros de Los Cancajos y la Punta de Fuencaliente:

1. De manera natural: el individuo se ayudaba de una simple cuchara para raspar y recoger la sal adherida a los suelos basálticos. Esa sal recogida de esta guisa provenía del agua impulsada por el oleaje, que quedaba lo bastante retirada del mar como para solidificar bajo los rayos solares, recolectándose por tanto gracias a una acción natural del mar (1).
2. Con intervención humana muy rudimentaria; el individuo recoge agua del mar y la deposita en charcos construidos artificialmente por si mismo para recoger la sal cuajada una vez que la insolación hace desaparecer el agua (2).

Los puntos de la isla para la obtención de sal han sido escasos, aparte de los centros industriales de Los Cancajos y la Punta de Fuencaliente, limitándose a aquellos enclaves costeros que posibilitaban uno u otro modo de recolectar sal. Respecto a la manera natural, la recogida de sal era común en la costa de Puntagorda (zonas acantiladas del litoral), Barlovento (alrededores de la Punta Cumplida o del Engaño), Mazo (cercanías de Las Salemeras) y los Llanos de Aridane (El Remo); por el contrario, sitios utilizados deliberadamente para la cristalización del agua marina en sal han sido la Punta de Valiero y la Laje del Mudo (Garafía), Punta Cumplida (Barlovento) y Punta de Las Salinas (Puntallana) (3). Esta lista no obsta para que otros lugares no señalados pudieran ser utilizados para el aprovechamiento de sal en igual o menor medida.

Centrándonos en la cristalización de la sal y más concretamente en la producción de manera artificial, el mejor ejemplo lo encontramos en el municipio norteño de Garafía, tanto en la Punta Valiero como en la Laje del Mudo (el primer lugar en la costa de El Palmar y el segundo en el litoral de El Mudo). La producción de sal en la Laje del Mudo siempre ha sido más conocida pero la de la Punta de Valiero no desmerece en nada a la primera por el nivel de producción (4).

La época del año adecuada para la confección de tan rudimentarias salinas, tanto en uno como en otro lugar, era el verano, prolongándose desde el cese definitivo de las lluvias hasta las bonanzas del mar en el ocaso de la estación estival. La razón que justifica este

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

periodo la encontramos en dos causas: por un lado el agua de lluvia impide un correcto proceso de cristalización de la sal en la salina o poceta, desvirtuando la esencia de la sal y alargando el proceso de secado por otra parte el embate del mar tenía que ser moderado para evitar que salpicara las pocetas, construidas de forma sencilla y precaria y las pudiera dañar (5). En el proceso era además importante la búsqueda de un lugar en la laje (plataforma basáltica) para la confección de una o varias pocetas, que pudieran ser atendidas por una misma persona. Una vez encontrado el sitio idóneo, se recogían piedras de callao para las paredes de las salinas. Si el número de salinas a realizar era superior a tres, la paredes de una de ellas podía servir para dos salinas, reduciendo el esfuerzo y el tiempo para esta tarea. El motivo de la construcción de varias salinas en vez de una sola era para facilitar la cristalización mediante la adecuada compartimentación.. Una vez levantadas las paredes se recubrían con barro, tanto al interior como al exterior. Barro que era transportado de los terrenos colindantes a la vereda del acantilado de ambos lugares de producción (6). El barro trasladado de cotas superiores al nivel del mar, antes de ser utilizado como sellante y consolidante de las paredes se amasaba con agua de mar (7). Un tercer material utilizado para la construcción definitiva de la poceta o salina era la laja (piedra de superficie llana y grande en comparación con su escaso grosor) que se adosaba a la pared interior de la salina a fin de evitar que la sal cristalizada se mezclase con el barro (8).

El cemento se llegó a utilizar en la confección de pocetas en los últimos años, a mediados del siglo XX. Su utilización se restringía al afianzamiento de las paredes, nunca al fondo, pero fue poco común su empleo (9). El agua se trasladaba al interior de las pocetas desde el mar mediante un simple cubo o balde, aprovechando en primer lugar el agua que quedaba en las pocetas naturales circundantes ya que su temperatura mas alta por la insolación facilitaría su precipitación y consiguiente cristalización (10). En condiciones normales, el periodo de transformación del agua marina a sal duraba unos ocho días, siempre supeditado al la mayor o menor temperatura por la insolación (11).

La obtención de sal fue similar a las hojas de drago del barrio de La Tosca (Barlovento), esta sustancia extraída del agua paliaba las penalidades económicas como consecuencia de la Guerra Civil. Concretamente, varias mujeres de El Mudo se dedicaban a la producción de sal en las estaciones cálidas del año para posteriormente negociarla (mediante trueque) por productos de la tierra como trigo y cebada, fruta pasada (higos y tunos), papas, quesos, coles, etc. Las mujeres, a la vez productoras y comerciantes, recorrían todo el municipio

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

para el intercambio de la sal por otros productos. Esta actividad secundaria nunca llegó a ofrecer la posibilidad completa de subsistencia ya que la temporalidad del producto y el esfuerzo del transporte de costales sobre las espaldas, atravesando los barrancos y lomas, pero mitigó las carencias y los sufrimientos de una época muy dura con grandes carencias de productos de primera necesidad mediante este sencillo pero efectivo ejercicio comercial del trueque por el que se obtenían géneros agrícolas y ganaderos (12).

Normalmente, la sal era destinada a la conservación de carnes en el interior de barricas (sobre todo de cochino), como ingrediente para la alimentación y para la elaboración del queso (13).

8. BIBLIOGRAFÍA

(1) Maria Traslación Luis Pérez (Trasla) (Topo del Drago, Puntagorda) (10.03.2001); Pedro Fco. Rguez. y Juan Concepción Machín (Cruz de Aparicio, La Lomada, Barlovento) (11.03.2001); Rafael Estrello Vidal (El Tributo, Santa Lucia, Puntallana) (08.04.2001); Maria Dolores Hdez. Ríos (Las Salemeras, Malpaises, Mazo) (22.04.2001); Antonia Glez. Mártin y Celso Díaz Camacho (Charco Verde, los Llanos de Aridane) (22.01.2002); Concepción Glez. Glez. (La Palmita, Barlovento) (28.04.2001); Belida Cruz Morales (Monte Breña, Mazo) (29.04.2001); y Maria Eunomia Pérez Brito (La Hoya, Lomo Machín, Barlovento) (27.12.2001)

(2) Bienvenida Pérez García (Las Cabezadas, Santo Domingo, Garafía) (04.08.2001); Marcelino Pérez Rguez. (Lomo de La Rola, El Palmar, Garafía) (09.01.2002); Josefa Patricia Rguez. Mata (Salvatierra, El Palmar, Garafía) (09.01.2002); Leandro Paz Lorenzo (Lomo López, Los Sauces, San Andrés y Sauces); Antonio Candelario Rocha (La Zarza, San Antonio del Monte, Garafía); y Concepción Roja Mata (Palo Guerra, El Palmar, Garafía) (10.06.2002)

(3) Maria Traslación Luis Pérez (Trasla) (Topo del Drago, Puntagorda) (10.03.2001); Pedro Fco. Rguez. y Juan Concepción Machín (Cruz de Aparicio, La Lomada, Barlovento) (11.03.2001); Rafael Estrello Vidal (El Tributo, Santa Lucía, Puntallana) (08.04.2001); Maria Dolores Hdez. Ríos (Las Salemeras, Malpaises, Mazo) (22.04.2001); Antonia Glez. Mártin y Celso Díaz Camacho (Charco Verde, los Llanos de Aridane) (22.01.2002); Concepción Glez. Glez. (La Palmita, Barlovento) (28.04.2001); Belida Cruz Morales (Monte Breña, Mazo) (29.04.2001); y Maria Eunomia Pérez Brito (La Hoya, Lomo Machín, Barlovento) (27.12.2001)

(4) (5) (6) (7) Bienvenida Pérez García (Las Cabezadas, Santo Domingo, Garafía) (04.08.2001); Marcelino Pérez Rguez. (Lomo de La Rola, El Palmar, Garafía) (09.01.2002); Josefa Patricia Rguez. Mata (Salvatierra, El Palmar, Garafía) (09.01.2002); Leandro Paz Lorenzo (Lomo López, Los Sauces, San Andrés y Sauces); Antonio Candelario Rocha (La Zarza, San Antonio del Monte, Garafía); y Concepción Roja Mata (Palo Guerra, El Palmar, Garafía) (10.06.2002)

(8) Bienvenida Pérez García (Las Cabezadas, Santo Domingo, Garafía) (04.08.2001) y Leandro Paz Lorenzo (Lomo López, Los Sauces, San Andrés y Sauces) (13.03.2002)

(9) Josefa Patricia Rguez. Mata (Salvatierra, El Palmar, Garafía) (09.01.2002)

(10) Josefa Patricia Rguez. Mata (Salvatierra, El Palmar, Garafía) y Leandro Paz Lorenzo (Lomo López, Los Sauces, San Andrés y Sauces) (13.03.2002)

(11) Bienvenida Pérez García (Las Cabezadas, Santo Domingo, Garafía) (04.08.2001); Marcelino Pérez Rguez. (Lomo de La Rola, El Palmar, Garafía) (09.01.2002); Josefa Patricia Rguez. Mata (Salvatierra, El Palmar, Garafía) (09.01.2002); Leandro Paz Lorenzo (Lomo López, Los Sauces, San Andrés y Sauces); Antonio Candelario Rocha (La Zarza, San Antonio del Monte, Garafía); y Concepción Roja Mata (Palo Guerra, El Palmar, Garafía) (10.06.2002)

(12) Concepción Roja Mata (Palo Guerra, El Palmar, Garafía) (10.06.2002), Marcelino Pérez Rguez. (Lomo de La Rola, El Palmar, Garafía) (09.01.2002) y Margarita Rguez. Rguez. (Montaña Chica, Juan Adalid, Garafía) (12.06.2002)

9. LA ANGUILA, LA CAPTURA Y SUS DISFRUTES

El último reducto de la existencia de la anguila en La Palma se encontró en el último curso fluvial que tuvo la isla hasta que sus aguas fueron captadas, como sucedió anteriormente con otros casos. La presencia de anguilas se circunscribía a los lechos de arroyos y ríos, por lo que la subsistencia de estos peces estuvo supeditada a los arroyos naturales de La Palma: Barranco del Agua (San Andrés y Sauces), Barranco de Las Nieves (Santa Cruz de La Palma) y Barranco de las Angustias (Tazacorte). La progresiva captación de agua para la agricultura sobre todo, fue mermando las anguilas hasta su extinción.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

De los tres lugares mencionados, la desembocadura del Barranco de San Andrés (tramo final del Barranco del Agua, nombre dado por el recorrido paralelo de su cauce junto al barrio homónimo) constituyó su último refugio en La Palma hasta mediados del siglo XX con la recogida de las aguas sobrantes de los Nacientes de Marcos y Cordero, que no pudieron ser captadas hasta la finalización del llamado “Canal Chico”. Otro factor que mermó la población de anguilas, pero no fue el detonante de su desaparición, fue la introducción de productos químicos en el cultivo de la platanera.

Básicamente, la finalidad de la captura de la anguila era:

1. Diversión; los niños pasaban el rato intentando coger las anguilas.
2. Culinario; la pesca de anguilas fue común, incluso llegó a formar parte de la dieta de los lugareños próximos al Barranco de San Andrés.

Los modos o artes de captura de las anguilas eran variados:

1. Embarbascado; látex de higuerilla aprovechado en charcos para atontarlas y apresarlas sin demasiadas complicaciones.
2. Morenero; arte de pesca usado para la captura de morenas, que son bastante parecidas físicamente parecida a la anguila, de ahí su empleo.
3. Balde; cubo destinado a la captura de la anguila en el charco mediante una acción cuidadosa y rápida. También se llegó a usar la espuerta de mimbre.
4. Anzuelo; simple enganche de metal unido a un hilo o nylon para pescarlas con la ayuda de una carnaza. Se usó mucho la miñoca (lombriz grande de tierra) para pescar anguilas.
5. Mano; método más común cuando se trataba de un juego de los niños del lugar.

La anguila tendía a hacer acto de presencia después de las avenidas invernales, manteniéndose hasta que los charcos donde habitaban eran contaminados a causa del jabón vertido para el lavado de las ropas de los vecinos de San Andrés.

Respecto a su utilización en la cocina, la anguila gozó de buena reputación en los contornos ya que los sauceros afincados en el pueblo bajaban a capturarlas y llevarlas para consumo propio (nunca llegó a constituir objeto de comercio).

Como comentario culinario escueto, la anguila tenía una carne parecida a la de la morena, blanda pero muy desabrida, esto último se compensaba añadiendo la cantidad suficiente de

sal para darle el sabor deseado. La carne de anguila se freía y se acompañaba de papas, mojo verde, etc., una receta semejante a la empleada para degustar la morena.

10. BIBLIOGRAFÍA:

(1) Las personas que a continuación se mencionan participaron en la elaboración de este apartado de manera conjunta el 14/03/2002: Joaquín Hernández Rodríguez, Delfina María Rodríguez Salazán, Carmen Rodríguez Toledo (Crisalida), Leocadio Roberto Machín Hernández, Crispiniano Simón Pérez Hernández (Crispín) y Domingo Concepción Pérez. Todas ellas fueron encuestadas en el barrio de San Andrés, en el municipio de San Andrés y Sauces.

11. ANEXO SOBRE EL TRANSPORTE MARÍTIMO INSULAR ANTERIOR A LA CONSTRUCCIÓN DE LAS CARRETERAS (INCLUYE LISTA DE ANTIGUOS EMBARCADEROS)

Bibliografía:

- Transporte y red viaria en la isla de La Palma.
- José Angel Hernández Luis
- Caja Canarias y varias instituciones de igual o más importancia
- ULPGC. Servicio de Publicaciones, 1993

ANEJO 2. MÁRTIRES DE TAZACORTE

1. EL NAUFRAGIO DEL GALEÓN "SANTIAGO"

El 15 de julio de 1570, cuarenta jesuitas que navegaban en un navío con rumbo a Brasil, fueron asesinados frente a las costas de la isla de La Palma por piratas franceses.

En aguas de la isla de La Palma, y a poca distancia de la costa del municipio de Fuencaliente de La Palma, frente a la punta denominada "Boca Fornalla", es posible que se encuentre el pecio del galeón portugués "Santiago" que transportaba un contingente de misioneros jesuitas que pretendían llegar a Brasil, aunque en la actualidad no hay restos visibles del mismo.

Uno de los pocos historiadores, de los muchos que se han ocupado del tema, que relata algo sobre el fin del navío que llevaba a los mártires, es Antonio Rumeu de Armas[1], quien nos dice que cuando los barcos piratas aparecen en la isla de La Gomera después de la masacre: "*El galeón portugués Santiago no les acompañaba ya, porque se hundió de resultas de las averías en aguas de Canarias".*[2]

Este mismo autor, en el que nos apoyaremos principalmente en la relación de los hechos, dice también que cuanto caen asesinados tanto el padre Azevedo como los primeros jesuitas: *"Detenidos y apresados los demás padres y novicios, quisieron los piratas que antes de su muerte les rindiesen alguna utilidad, obligándolos a trabajar en las bombas, con las que se proponían salvar de un seguro naufragio el galeón Santiago"*.[3]

Al mismo tiempo que esto ocurría, los piratas franceses recorrían los aposentos de la nave registrando y saqueando todo lo que de valor encontraban, profanando toda clase de reliquias, imágenes y todo tipo de objetos sagrados, hasta que su capitán, Jacques de Sores, ordenó la matanza general de todos los jesuitas restantes. Sólo perdonaron la vida, aparte de la tripulación y pasajeros supervivientes del "Santiago", al hermano cocinero Joâo Sánchez para que prestara sus servicios en el navío *Le Prince*, nave insignia de Sores.

1 Rumeu de Armas, Antonio: Canarias y El Atlántico – Piraterías y ataques navales, Madrid, 2ª edición facsímil, 1991.
2 Nota 109, Pág. 524 Tomo I, Ibidem.
3 Página 516, Ibidem.

2. PRIMERAS MISIONES EN BRASIL

La Compañía de Jesús había llegado a Brasil a mediados del siglo XVI, en los albores de la acción colonizadora de Portugal. La primera expedición misionera llegó en 1549 estableciéndose en los alrededores de San Salvador, hoy Bahía. En años sucesivos fueron arribando más y más jesuitas, entre los que destaca el llamado Apóstol de Brasil, José de Anchieta[4], nacido en la isla de Tenerife, que llegaría en 1553. Este aumento progresivo del contingente misionero da lugar a que, el general de la Compañía, Francisco de Borja (luego santificado), consolide definitivamente la Provincia del Brasil, nombrando primero al padre Nobrega, y más tarde a Ignacio de Azevedo como Visitador general.

2.1. Preparativos del viaje

En 1569 el padre Azevedo es autorizado por el papa Pío V a conducir a Brasil una nueva expedición misionera. En poco tiempo reúne a 69 misioneros, entre sacerdotes y novicios, y se apresta a partir al nuevo mundo en la flota del nuevo gobernador de la colonia Luiz de Vasconcellos de Menezes.

Esta flota estaba compuesta por siete galeones y los jesuitas se distribuyeron en tres de ellos: el padre Azevedo con 44 misioneros suben a bordo del “Santiago”; el padre Dias, con otros veinte en el navío almiranta de la escuadra, y el padre Francisco de Castro, con los restantes, en el *Os Orfâos*[5].

2.2. El viaje

El 7 de junio[6] de 1570 la flota del Brasil zarpa de Lisboa, arribando al puerto de Funchal, en Madeira, el 14 del mismo mes. El 2 de julio la escuadra se encontraba aún en dicho puerto cuando una flota pirata, al mando del calvinista francés Jaques de Sores, se dejaba ver por sus inmediaciones. El gobernador Vasconcellos se apresta a rechazar un probable ataque desde los castillos de la bahía, pero los piratas se retiran cautos fuera del puerto a la espera de una mejor oportunidad.

La amenaza corsaria retrasó la partida de la escuadra portuguesa, pero el “Santiago” tenía que descargar ineludiblemente mercancías en el puerto de Santa Cruz de La Palma, en la isla canaria de San Miguel de La Palma. El peligro acechaba en las aguas que separaban

4 El beato José de Anchieta nació en San Cristóbal de La Laguna, Tenerife en 1533. Estudió en Coimbra donde conoció a Ignacio de Azevedo.
5 Este navío fue llamado así porque conducía a Brasil a los huérfanos de una epidemia, con la intención de repoblar los vastos territorios recién conquistados. Rumeu, página 511,Ibidem.
6 Otros autores proponen que fue el 5 de junio.

Madeira de las islas Canarias, pero el capitán del “Santiago” es autorizado por Vasconcellos, aprovechando la momentánea desaparición de los piratas, a emprender la travesía para, de esta manera, no retrasar aún más el viaje hacia el Brasil.

El padre Azevedo era conciente del peligro y permitió el desembarco de cuatro de sus hermanos que no tuvieron el valor de afrontar el riesgo y que jamás vistieron el hábito de San Ignacio.

El “Santiago” zarpa de Funchal el 7 de julio de 1570 recorriendo la distancia que separa la isla portuguesa de las Canarias, ajeno a que Sores le seguía de lejos.

Un fuerte viento impide a los corsarios acercarse al navío portugués, obligando al “Santiago” a guarecerse en el puerto de Tazacorte, al suroeste de la isla de La Palma, donde permanecería varios días.

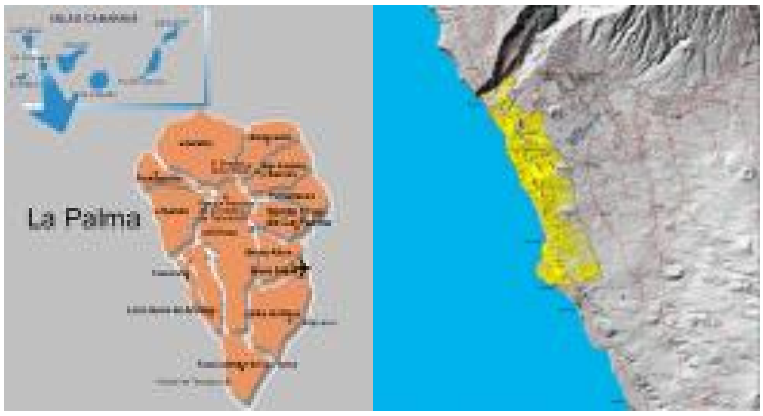


Figura 1.- Mapa de la isla de La Palma y detalle de la villa y puerto de Tazacorte.

2.3. Estancia en la isla de la palma

Los habitantes de Tazacorte recibieron a los jesuitas con generosa hospitalidad, ofreciéndoles cestas de frutas, cañas de azúcar, uvas y otras viandas. Cuando bajaron a tierra, el padre Azevedo y unos doce hermanos, el capitán, el piloto y una parte de la tripulación, quisieron agradecer las atenciones recibidas y se encontraron con el rico hacendado que había ordenado tan grato recibimiento. Fue un momento de imprevista e intensa emoción, porque en el acto se reconocieron el padre Azevedo y el caballero flamenco, que no era otro que don Melchor de Monteverde y Pruss. Los dos habían sido grandes amigos en Oporto, donde realizaban estudios. El encuentro se transformó en una verdadera fiesta, de la que participaron todos los presentes. Monteverde les enseño sus

vastas propiedades de caña de azúcar y no cesó de invitar a su amigo para que mientras permanecieran en Tazacorte se alojasen en su casa.

Durante estos días el padre Azevedo y don Melchor no se separaron, visitando igualmente las iglesias y ermitas próximas, como la iglesia de San Miguel de Tazacorte y la ermita de Nuestra Señora de Las Angustias.

Mientras tanto, los días pasaban con rapidez acercándose el momento de reembarcar y proseguir hacia Santa Cruz de La Palma. Monteverde, temeroso por su amigo al conocer la presencia de piratas merodeando por aguas isleñas, aconsejó al padre Azevedo que no realizara la travesía por mar, ofreciéndose a conducirle junto con los demás compañeros por tierra hacia la capital de la isla, en cuyo punto volverían a ocupar sus plazas para proseguir la navegación transatlántica[7].

El 13 de julio de 1570 el padre Azevedo celebró su última misa en tierra, en la iglesia de San Miguel[8] y en el momento de la eucaristía contaron testigos presenciales de aquel acto que, al beber del cáliz, tuvo el padre Azevedo la revelación de su inmediato martirio. Tan fuerte fue la impresión recibida que con los dientes produjo en el borde del cáliz, que todavía se conserva como una reliquia, una suave mella.

Desde aquel mismo momento la decisión estaba tomada, navegarían en el "Santiago" desde Tazacorte, a pesar de los consejos en contra; y como muestra de agradecimiento o quizás más bien para prevenir cualquier profanación, entregó el misionero a don Melchor las reliquias[9] que le entregara en Roma el papa Pío V[10].

2.4. El martirio

El 14 de julio de 1570 el galeón "Santiago" se hizo a la mar rumbo a Santa Cruz de La Palma, costeando la isla en dirección sudeste aprovechando una ligera brisa que llegaba desde tierra. Los portugueses tenían la esperanza de que, tanto por la proximidad de tierra como por los días transcurridos, los piratas ya no se encontrarían en aguas canarias, sin embargo los piratas no los habían perdido de vista ni un momento.

7 Ibidem.
8 Otros autores, en cambio, aseguran que fue en la ermita de Las Angustias. Tanto esta ermita como la iglesia de San Miguel de Tazacorte eran, en aquel entonces, propiedad de la familia Monteverde.
9 Las reliquias eran, según algunos autores, las siguientes: un jirón del traje de la Virgen, una canilla de San Jerónimo, un pedazo de quijada de Santa Inés y de Santa Apolinia, un trozo de piel de San Vicente, entre otras.
10 Escribano Garrido,J: Los Mártires de Tazacorte, La Palma, 1992.

Jacques de Sores en seguida procuró ganarles la delantera para atacar el galeón de frente a la primera ocasión. Esta se presentó al día siguiente, al amanecer del 15 de julio. El "Santiago" navegaba cerca de la punta de Fuencaliente, a la altura de Boca Fornalla, cuando Sores, con su buque insignia Le Prince, le cortó el paso disparando su artillería.

En un principio, los portugueses creyeron que las velas que venían acercándose eran los navíos de la flota del Brasil, pero la actitud agresiva del pirata disipó de inmediato cualquier esperanza. El capitán del "Santiago" solicitó a Azevedo permiso para armar a los novicios, y de esta manera ayudar a repeler el ataque. Éste se negó en rotundo, ordenando que los novicios bajaran a sus aposentos a orar, quedándose él en cubierta para prestar ayuda espiritual.

Los corsarios intentaron por tres veces el abordaje del "Santiago" pero fueron repelidos por la tripulación portuguesa. Mientras tanto, los demás barcos piratas rodearon al galeón y el pirata francés dio la orden final de abordaje y asalto general.

El combate fue feroz y sangriento, defendiendo los lusitanos cada palmo de su barco con una bravura y coraje sin igual. El padre Azevedo iba de una parte a otra alentando a sus compatriotas a dar su vida por la fe. Herido en la cabeza, continuó animando y exhortando a los suyos a perdonar a sus enemigos, pero atravesado su cuerpo nuevamente por tres lanzadas, abrazado con una fuerza sobrenatural al cuadro de Nuestra Señora[11] que le había regalado el papa Pío V, cayo al suelo sin vida.

Mientras tanto, los supervivientes del "Santiago", unos veintiocho hombres entre tripulación y pasajeros, se rindieron a discreción del vencedor, ordenando Sores que cesase el combate conservando sus vidas[12].

A partir de ese instante, los jesuitas quedaron como único blanco de los feroces piratas. Cayeron sobre ellos con una crueldad inhumana, apuñalando a unos, acribillando con disparos de arcabuz a otros, arrojándolos a continuación por la borda. Desde lo alto del "Santiago" los piratas franceses se deleitaban contemplando los cuerpos moribundos de sus victimas entre risas y blasfemias.

11 Al parecer este cuadro es una copia del retrato de la Virgen, atribuido al apóstol San Lucas, que se conservaba en la basílica de Santa María la Mayor.
12 Rumeu, Ibidem.

Detenidos y apresados los demás padres y novicios, los piratas quisieron que antes de su muerte les sirvieran de alguna utilidad, obligándolos a trabajar en las bombas, con las que se proponían salvar de un seguro naufragio al “Santiago”.

Mientras tanto los piratas recorrían los aposentos registrando, saqueando y profanando reliquias e imágenes. El fin de los demás hijos de San Ignacio se acercaba irremediablemente; consultado Sores por sus subalternos sobre la suerte que les preparaba, decidió una matanza general que se cumplió de inmediato, arrojando posteriormente todos los cuerpos por la borda. Solo se le perdonó la vida al hermano cocinero Joâo Sánchez para aprovecharse de sus servicios.

Después del martirio de los misioneros jesuitas, Jacques de Sores se dirigió a la isla canaria de La Gomera, donde dejó a los tripulantes y pasajeros lusitanos prisioneros. El “Santiago” no les acompañaba ya porque se hundió de resultas de las averías en aguas de Canarias.

3. EPILOGO

El papa Benedicto XIV, en su bula de 21 de septiembre de 1742, reconoció el martirio de los cuarenta jesuitas. Posteriormente el papa Pío IX en el año 1862 los beatificó.

El día 5 de noviembre de 2000 tuvo lugar la colocación de 40 Cruces como homenaje a los Mártires de Tazacorte, en aguas de Fuencaliente y a unos veinte metros de profundidad, entre la Punta de Malpica y la Punta de Fuencaliente[13].

Las cruces se encuentran a 28º, 27´, 178¨ de Latitud Norte y 17º, 50´, 748¨ de Longitud Oeste. En el texto en que el Excelentísimo Cabildo Insular de La Palma pone en conocimiento del Ayuntamiento de Fuencaliente de La Palma lo realizado, se dice: Con este hecho se cumple una vieja aspiración de rendir homenaje en recuerdo de este acontecimiento, acaecido el 15 de julio de 1570, para que sirva de ejemplo a las generaciones futuras.

4. BIBLIOGRAFÍA

Escribano Garrido, Julián: El Padre Ignacio de Azevedo y Compañeros, V Centenario de la Evangelización de la isla de San Miguel de La palma 1492-1992.

13 Iniciativa promovida por el Museo Naval de Santa Cruz de La Palma y el Excelentísimo Cabildo Insular de La Palma.

Hernández Hernández, Pedro: San Miguel de La Palma en la Historia. Nuevas aportaciones al tema de los mártires de Tazacorte, *Serta Gratulatoria in Honorem* Juan Régulo, Vol.III, 1988.

Leal Cruz, Pedro: Los Mártires de Tazacorte: algunos puntos problemáticos, XIV Coloquio de Historia CanarioAmericana, Las Pálmas de Gran Canaria, 2002.

Lorenzo Rodríguez, Juan B: Noticias para la Historia de La Palma, Tomo I, S/C de La Palma, 1975.

Rumeu de Armas, Antonio: Canarias y el Atlántico. Piraterías y ataques navales, edición facsímil, Madrid, 1991.

Viera y Clavijo, José: Noticias de la Historia General de las Islas Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1971.

ANEJO 3. VAPOR GENERAL ALAVA

1. INTRODUCCIÓN

El vapor General Álava ex *Lebanon* (Líbano) de 1500 toneladas y 280 caballos nominales, se construyó en los astilleros escoceses de *J&B Thomson* de *Clydebank* en 1855. La Armada Española lo adquirió en Inglaterra, en 1859, con motivo de la Guerra de África (1859-1860) junto con otros ocho vapores trasportes de hélice: San Quintín, San Francisco de Borja, Marqués de la Victoria, Patiño, Malaespina, D. Antonio de Escaño, San Antonio y Ferrol.[1]

El Líbano zarpa de Liverpool con rumbo a Cádiz el 22 de junio de 1859. Comprado el 6 de junio a la Compañía *Cunard* por la cantidad de cuarenta mil libras esterlinas, medía doscientos cincuenta pies de eslora y desplazaba mil quinientas toneladas; estaba acondicionado para transportar, en sus dos entrepuentes, dos mil hombres y mil doscientos en travesías hacia ultramar. El director de ingenieros de la Armada comunicó al Ministro de Marina Española su perfecto estado de navegación.[2] El 28 de junio llega a la bahía de Cádiz.

Por Real Orden de 2 de julio de 1859, se le bautiza como General Álava en honor del insigne marino español Ignacio María de Àlava y Navarrete, considerado como héroe en la batalla de Trafalgar y que, después de múltiples servicios a la patria, llegó a ser, en 1817, Capitán General de la Armada Española.

1 Ver Apéndice I.
2 El único hecho notable que se cita sobre el <<Àlava>>, según la documentación que llega a España anunciando su adquisición, es que había llevado a Crimea cuatrocientos caballos. La guerra de Crimea (1853-1856) enfrentó a Rusia con las fuerzas aliadas de Inglaterra, Francia, el imperio otomano y el reino de Cerdeña.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Figura 1.- Retrato de Ignacio María de Álava y Sáenz de Navarrete (1750-1817). Capitán General de la Real Armada.

El Álava comienza su andadura llevando a Mahón el batallón provincial de Lérida, después, en la península, presta sus servicios de transporte de soldados de tropa, de caballos[3] e incluso de presidiarios[4]; en 1860, al mando del teniente de navío José Domingo y López, se integra como parte de la Escuadra del Comandante General de las Fuerzas Navales de operaciones en las costas de África[5].

En los cuatro años escasos que estuvo al servicio de la Corona Española, el Álava, en julio de 1860, navega desde Cartagena a Alejandría (Egipto) conduciendo al Capitán General nombrado para las Filipinas y al Comandante General de aquel apostadero; en septiembre de 1860, forma parte de la comitiva que llevaba a la reina Isabel II en la travesía desde Alicante a Baleares y Barcelona; en octubre del mismo año, viaja desde Cartagena a Nápoles; el 7 de agosto de 1861, conduce al 6º batallón de infantería de Marina a su acuartelamiento de Cádiz, que regresaba a la Península desde Marruecos. Llevaba a bordo tres militares distinguidos con la Laureada Individual de San Fernando, concedidas a los tenientes Félix Angosto y Virgilio Cabanella y al subteniente José Sevillano, y otros ocho

3 Construcción de jaulas para el transporte de caballos en el <<General Álava>> de Barcelona a Algeciras.
4 Transporte de Valencia a Mahón de 400 presidiarios.
5 Por Real Orden de 4 de enero de 1860 es nombrado José María de Bustillos y Barreda, conde de Bustillos, Comandante general de las Fuerzas Navales de operaciones en las costas de África.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

militares más con ascensos por méritos de guerra; por último, en 1862 y comienzos de 1863 efectúa varios servicios a las Antillas.

1.1. El último viaje

Con motivo de la guerra de Restauración de la independencia dominicana (1863-1865)[6], se escoge al General Álava para transportar a La Habana y Puerto Rico 799 individuos de tropa, incluyendo los 90 tripulantes, un comandante y cinco oficiales, en total 805[7] personas. Aparte de los soldados de reemplazo, el vapor fue comisionado para llevar en sus bodegas 2 500 fusiles para entregar en la Plaza de Puerto Rico, a disposición del comisario de guerra afecto al material de artillería en dicha plaza y a la orden del Excmo. Sr. Capitán General de Santo Domingo. En el documento del interventor de la Maestranza de Artillería de La Coruña, estas armas para la Infantería y piezas sueltas correspondientes a ellas en número de dos mil quinientos eran: Fusiles Yngleses (sic) transformados, del calibre de a 15 pabonados (sic), con bayoneta, según el último modelo, así como setenta y seis cajones para empaque de los fusiles[8].Asimismo trasportaba, para entregar en Puerto Rico. 2000 tiendas sacos y otros efectos militares.[9]

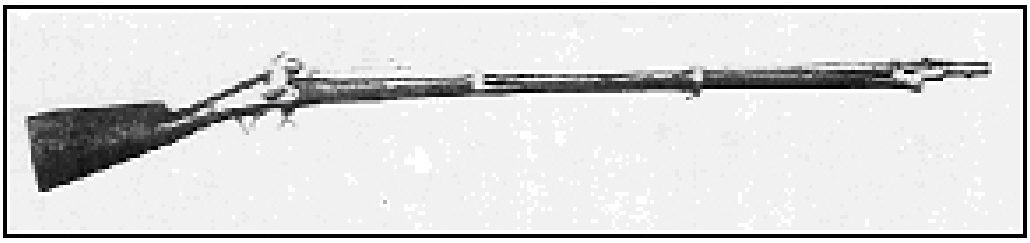


Figura 2.- Fusil modelo 1859 empleado por las tropas españolas durante la guerra en Santo Domingo (1863-1865).

Preparado para zarpar, el General Àlava recibe la orden y parte desde La Coruña al mando del teniente de navío Gabriel Pita da Veiga. el 5 de noviembre de 1863, haciendo derrota para pasar entre las islas de Madeira y Canarias. La navegación no ofreció ningún incidente hasta el día 9 por la tarde en que se observó la salida de gases de la carbonera del centro. Al abrirla para reconocer el combustible, se constató que no estaba en combustión, pero sí

6 El 18 de marzo de 1861 fue arriada en Santo Domingo la bandera tricolor de la República y enarbolada la enseña de la reina de las Españas, Isabel II. La soberanía fue entregada por su Presidente, el General Pedro Santana, con el argumento de preservar su país de la amenaza de Haití. El 19 de mayo la Reina española aceptaba la anexión y después de varias escaramuzas independentistas, el 16 de agosto de 1863 estalla la revolución y la guerra contra España que restauraría en 1865 la soberanía dominicana.
7 Tanto Cesáreo Fernández en su obra Naufragios de la Armada Española, como escrito del Alcalde de S/C de La Palma al Gobernador Civil de la Provincia, coinciden en este número. En el Apéndice II trascribimos, por su interés, este escrito.
8 Ver documento en Apéndice III.
9 Ver documento en Apéndice III.

en fermentación en las capas mas profundas y cuya temperatura era mucho más elevada que en la superficie. Para evitar una combustión espontánea, se decidió tapar herméticamente con mantas las bocas de la carbonera, excepto la puerta de la cámara de la máquina, y, aprovechando el gran número de brazos disponibles con la tropa de transporte, se intentó extraer el carbón y alcanzar el centro de fermentación, pero no fue posible debido al vacío causado con el trasiego que, unido al calor de la caldera contigua, crearon un corriente de aire que hacía muy peligrosa la tarea. El vapor se encontraba en latitud N. 29º 36` y longitud O. 11º 37`, y el comandante decidió poner rumbo a la isla de La Palma. Arribó al puerto de su capital, Santa Cruz de La Palma, el día 11 a las siete y media de la mañana.

Figura 3.- Santa Cruz de La Palma y su bahía a principios del siglo XX.

El Álava fondeó en la bahía a una milla escasa de la ciudad, cerca de la extensa playa de arena de Bajamar, junto al imponente risco de La Concepción, y, sosegada la tripulación y la tropa, se apagaron los hornos volviéndose con la tarea de la extracción del carbón[10] que se prolongaría hasta las 11 de la noche en que, debido a la gran cantidad de gases y al insoportable calor que se desprendía de la carbonera, se tuvo que suspender de nuevo el trabajo, ya que algunos hombres presentaban síntomas de asfixia. A las once y media aparece en el buque el farol rojo e, inmediatamente, se enviaron desde tierra seis lanchas y dos más que estaban a bordo de los buques Amparo y San Miguel para auxiliar el desembarco de la tropa, si fuera necesario. Cuando todo estaba preparado para el desembarco de la tropa y tripulación, el comandante Pita da Veiga comunica al ayudante de marina que, una vez tapada herméticamente la carbonera, el desembarco de la gente se

10 A las 8 y media de este día 11 se había solicitado a tierra que, por la mañana, se necesitaría un pailebot al costado del vapor para trasladar el carbón.

efectuaría al día siguiente. Y en efecto, al amanecer del día 12 desembarca toda la tropa sin ninguna novedad y con el mejor orden.

El ayudante de marina, ultimado con éxito el desembarco de la tropa, subió a bordo del Àlava donde se encontraba toda la tripulación ocupada en llevar el buque al punto más conveniente del puerto con el fin de, si el fuego no se pudiera sofocar, anegarlo. Después de agotar todos los recursos, como el inyectar vapor en la carbonera que se intentó sin ningún resultado, la junta de oficiales, con el parecer de los maquinistas, no hallaron otra solución que la de abrir las válvulas para anegar el casco. Tomada la decisión, se trató de hacerlo de modo que fuera posible volver a ponerlo a flote, y se eligió un lugar de fondo limpio, a unas cinco brazas de agua inmediatas a la playa y a una milla al sur de la ciudad. Cuando se iniciaba la maniobra, un cabo se enredó en la hélice; ante este accidente, con la mayor rapidez, largaron las velas de cuchillo. El buque quedó con la proa hacia el mar y la popa hacia tierra, pero aún lejos de la playa, a unas quince brazas de agua y a dos millas de la ciudad. A las dos de la tarde se soltó el ancla. A las cuatro de la tarde, una vez abiertas las válvulas, toda la marinería y oficiales, al no poder permanecer más tiempo en el vapor, desembarcaron y se trasladaron al bergantín Amparo, donde se había transportado, el mismo día, los equipajes y víveres que se pudieron salvar. Inmediatamente se dispuso una guardia de vigilancia en tierra con soldados de la tropa y un bote de guardia en la proa del vapor con tripulación del mismo. En este estado se pasó la noche.

Al amanecer del día 13, apareció el General Àlava completamente anegado. Se dispuso el intento de desaparejarlo, pero fue imposible debido a una fuerte marejada; solo pudieron recogerse algunos fragmentos que eran arrojados a la playa por un mar embravecido.

El 14 de noviembre de 1863, se procedió a cortar el cable de la proa y el General Àlava, partido por la mitad por la parte de la carbonera, descansaba definitivamente en su tumba marina, convertido desde ese día en “pecio”, a unos diez metros de profundidad, en el fondo arenoso de la playa de Bajamar, en la isla de San Miguel de La Palma.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Figura 4.- Imagen de la bahía y de la ciudad de Santa Cruz de La Palma (principios del siglo XX) en el que se aprecia el risco de La Concepción y dos navíos fondeados cerca del lugar donde reposa el pecio del General Álava.Archivo Jorge LozanoVandewalle

Los habitantes y autoridades de la ciudad de Santa Cruz de La Palma vivieron con preocupación la tragedia del naufragio, pero su respuesta fue, sin duda, ejemplar como demuestran las crónicas de la época. La tropa fue alojada en el cuartel de San Francisco y los oficiales en casas particulares. La Alcaldía[11] se ocupo de proveer suministros y como decía un periódico de la isla: " …habiéndose visto al Sr. Alcalde y algunos Sres. Concejales entrar tienda en tienda con los soldados destinados a hacer las compras, impidiendo así que los artículos de primera necesidad subiesen de precio en prejuicio del pueblo. El Sr. Gobernador militar interino, en el acuartelamiento de la tropa, ha desplegado también el mayor celo y actividad, lo mismo que el Sr. Ayudante de Marina en la parte que a su departamento correspondía."

Cuando la noticia del siniestro llega a la capital de la provincia, Santa Cruz de Tenerife, se enviaron dos navíos con auxilios; desde Cádiz y con el mismo objetivo partió la goleta Concordia. El 22 de noviembre, apareció en Santa Cruz de La Palma el pailebot General Prim que llevaba a bordo al segundo comandante de marina que determinó que se habilitasen algunos de los buques que se encontraban en la bahía para trasladar a la tropa a

[11] Lorenzo Rodríguez, Juan B. Noticias para la Historia de La Palma. Tomo III pag. 355.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

Tenerife. Los elegidos fueron el Rosario, el San Miguel y el Amparo. El 23 llegó la polacra Gravina con el mismo objetivo. Partió, el mismo día, con cien hombres.

El día 24, arribó a la bahía el vapor británico *Speedwell*, que había salido también de Tenerife por ofrecimiento espontáneo de su comandante *Mr. Cottam*[12]*.* Recogió y trasladó a 685 hombres, el resto embarcaron en el General Prim.

El miércoles 25 del mismo mes, y como colofón nefasto al siniestro, tuvo lugar un acontecimiento aciago. En el *Speedwell* se habían trasladado, desde Tenerife, dos buzos para extraer el armamento de las bodegas del Àlava y, al sumergirse uno de ellos llamado Santiago Gerónimo Hernández, se ahogó mientras intentaba rescatar algunos fusiles. Realizada la autopsia por el médico del Àlava Don Domingo Pazos Martínez y el facultativo Don José María Kabana, fue enterrado en el cementerio católico de esta ciudad.

El 9 de diciembre llegó al puerto el Concordia al mando del teniente de navío Gabriel Campo. El buque arribaba para intentar rescatar efectos del vapor siniestrado. Cuatro buzos estuvieron algunos días sumergiéndose en el pecio y lograron extraer, entre otros enseres, la mayor parte de las cajas de fusiles y algunos sueltos que aún quedaban en sus bodegas.

En la noche del día 13, la oficialidad del batallón provincial de esta isla obsequió a los jefes y oficiales del Álava y del Concordia, con un brillante baile y un espléndido refresco en la casa del capitán más antiguo don Francisco García Pérez.[13]

12 El Gobierno español, como testimonio de gratitud por su servicio de auxilio, le obsequió un sable de honor de buena hoja toledana.
13 Lorenzo Rodríguez, Juan B: Ibidem.

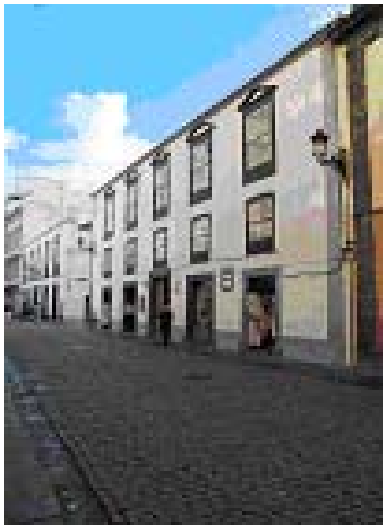


Figura 5.- Casa señorial en la calle Real donde se ofreció el baile y refresco. Retrato del capitán Don Francisco García Pérez de Santa Cruz de La Palma. Archivo M. Garrido

La tripulación del General Álava se embarca en el Concordia con rumbo a Cádiz, donde llegan el 27 de diciembre. Se procedió, de inmediato, a la formación de un tribunal competente con objeto de averiguar lo sucedido con la consiguiente pérdida del vapor. El 12 de marzo se celebra el Consejo de Guerra que absuelve de todo cargo al Comandante Gabriel Pita da Veiga, y reconoce, también, que todos los individuos de la dotación se habían hecho dignos de elogio por su ejemplar comportamiento.

1.2. El comandante

Gabriel Pita da Veiga, nació en el Ferrol, provincia de La Coruña, el 2 de junio de 1826. Era hijo del capitán de navío Andrés Pita da Veiga. Guardia Marina en 1842 asciende a alférez de navío en 1848 y a teniente de navío el 5 de noviembre de 1856. Navega por las costas de la Península y África, Europa y las Antillas, Filipinas y China (1845-1860). Estaba condecorado con la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel La Católica.

Entre otros servicios, fue comandante del vapor D. Antonio Escaño (1860); 2º comandante del vapor Isabel II así como también 2º comandante de la fragata Cortés (1861). Su último destino fue el de comandante interino del vapor General Álava el 28 de octubre de 1863.

Desde el mismo 11 de noviembre, Pita da Veiga comunica al comandante de marina del Tercio de Canarias lo sucedido con el vapor y, el día 15, en escrito que trascribimos a continuación, que recoge el proceso sumario, informa de su pérdida.

"En mi oficio del 11 del corriente, tuve el honor de participar a V.S. la fermentación del carbón que me había obligado a arribar a este Puerto y manifestarle la creencia en que estábamos entonces de que podría sofocarse para continuar nuestra comisión, pero lejos de suceder así, el incremento que tomó me obligó a desembarcar los transportes y en completo estado de combustión el carbón a las 10 de la mañana del 12 y sin posibilidad de dominarlo, oído el parecer de los oficiales se resolvió a anegar el buque en fondo proporcionado con objeto de poderlo salvar. Lo que ejecuté a las 12 horas y 30 minutos; pero la mar del NE que empezó a recalar una hora después y que fue en aumento nos quitó toda esperanza de lograrlo y posibilidad de trabajar en la salvación de pertrechos, hallándose el día completamente desfondado y desarbolado el vapor.

El Ayudante de Marina me asistió con la mayor eficacia proporcionando cuantos recursos se podían reunir y permaneció a bordo todo el tiempo que no le ocupaba en tierra aquel trabajo; en un almacén que proporcionó se metieron los pocos efectos salvados y en un edificio que por su mediación cedió el Alcalde de esta ciudad estábamos todos alojados esperando las órdenes del Excmo. Capitán General del Departamento de Cádiz, al que es esta fecha doy cuenta detallada de lo ocurrido.

Dios guarde a V.S.

Santa Cruz de la Palma 15 de noviembre de 1863"

(Firmado) Gabriel Pita da Veiga

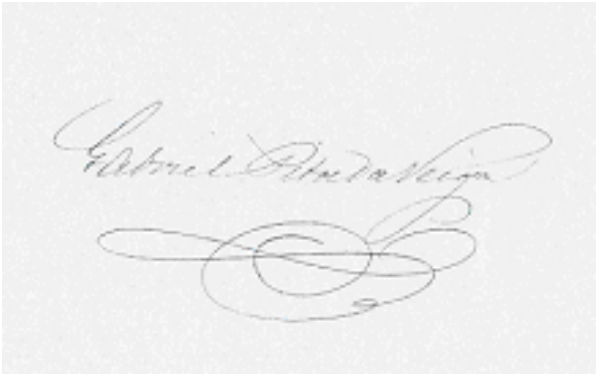


Figura 6.- Firma manuscrita de Gabriel Pita da Veiga

1.3. El proceso

Las primeras averiguaciones sobre lo sucedido comienzan con el informe que, desde Santa Cruz de La Palma, la Ayudantía Militar de Marina del distrito de La Palma, firmado por Antonio Felipe Carmona, envía al Comandante Principal de la provincia con fecha 15 de noviembre.

El 22 de noviembre, llega a Santa Cruz de La Palma el 2º comandante militar de la provincia Carlos Mac Mahon, como fiscal instructor de la causa y nombra como escribiente a José Fernández y Rodríguez. Toman declaración bajo juramento a las siguientes personas:

-Al comandante del vapor, Gabriel Pita da Veiga y Sollosso.

-Al 2º comandante y segundo piloto graduado de alférez de fragata, Manuel Pulleyro.

-Al piloto de derrota, Ramón Galera.

-A los cuatro maquinistas y ayudantes de maquinas, médico, capellán y contramaestre, entre otros.

“Acompaño a U. la sumaria instruida para aclarar las causas que motibaron (sic) la pérdida del vapor Gral. Álava, para que proceda a la instrucción de ella, para ser oída y fallada en Consejo de Guerra…”

Como defensor de Pita Da Veiga se designa al capitán de fragata Juan Bautista Topete y Carballo, que el 11 d

Toda esta documentación se envía a Cádiz y el 11 de enero de 1864 y en un oficio cuyo membrete dice:

Ramón de Bustillo y Barreda, comendador de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, de Isabel la Católica y de San Gregorio de Roma, caballero de la de San Hermenegildo y de San Jorge de la reunión de Nápoles, condecorado con la Cruz de la Marina de diadema Real, brigadier de la Armada Nacional y mayor general del departamento de Cádiz; de orden del Excmo. Sr. Capitán General del mismo.

El escrito dirigido al capitán de fragata Federico Lobatón y Prieto, nombrado juez fiscal de la causa, dice:

e marzo de 1864, expone un discurso encendido, completo y clarificador que raya en la perfección, y exculpa de toda culpa a su defendido y que, entre otros brillantes argumentos, alude al objetivo cumplido de salvar a la tripulación, diciendo:

"¿Quién no ha de comprender siquiera sea por un instante su horrible y desesperada posición ante una muerte oscura y olvidada, que se espera, que se ve venir, que se acerca, que casi te toca y que no acaba de llegar? Pero una maniobra pronta, enérgica, decisiva, audaz y abenturada (sic) le salva de aquel inminente peligro ¿Quién ha presenciado su lucha? ¿Quién aplaude su valor? ¿En donde se le preparan los laureles del triunfo? ¿Dónde está su recompensa?...".

El 12 de marzo de 1864, el Consejo de Guerra instruido al comandante del vapor General Álava El teniente de navío Gabriel Pita da Veiga y Sollosos falla y le absuelve de toda culpa en el siniestro disponiendo que no constase nota desfavorable alguna en su hoja de servicios[14].

2. EPÍLOGO

Algo más de un siglo estuvo el pecio del Álava durmiendo, sin sobresaltos, en su lecho de arena negra de la playa de Bajamar. Quizás solo incordiado por la mirada de algún que otro pescador que arrojaba sus artes en la zona de su descanso, hasta que a partir de la década de los años setenta del pasado siglo, fue sistemáticamente saqueado en lo poco, o mucho, que todavía debía atesorar en su interior e inmediaciones[15]. Solo se han salvado algunos objetos que sepamos, gracias al celo del director del Museo Naval de Santa Cruz de La Palma, José Feliciano Reyes, que se conservan en dicho Museo[16].

En los años ochenta. con motivo de la construcción de la nueva avenida exterior de acceso a la ciudad y el acondicionamiento de una nueva playa en Bajamar, el pecio del General Álava quedó sepultado y, quizás, olvidado para siempre.

14 Archivo General de La Marina Álvaro de Bazán. Causas. Leg.3625/5.
15 Es posible que alguna actuación estuviera debidamente obtenido el permiso necesario, aunque no nos consta actualmente ninguna operación de este tipo, ni donde se encuentra el fruto de la misma.
16 Solo son pequeños objetos: restos de un fusil, culata, cubre gatillos y adornos; una piaza manuel de bomba de achique, un porta quinqué de pared en bronce y una bomba de inodoro.

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

3. OTROS NAUFRAGIOS EN LA ISLA DE LA PALMA

Urca Holandesa, 2 enero 1649. Bajamar, S/C de La Palma. Temporal

El sábado 2 de enero de 1649 una urca grande holandesa, al mando del capitán flamenco Luis de Tucar, encalló cerca de playa de Bajamar, debajo mismo del Risco de La Concepción, en Santa Cruz de La Palma, haciéndose pedazos a consecuencia de un temporal. También se perdieron otros barcos y barcas de pesca.

Ángel de Londres, 10 Febrero 1660. Bahía de S/C de La Palma. Temporal

El buque inglés llamado Angel de Londres, al mando del capitán *Jarbis Michel*, encontrándose fondeado en el puerto de Santa Cruz de La Palma cargando pipas de vino para transportarlas a Inglaterra, se vino a tierra con motivo de un fuerte temporal de agua y viento perdiéndose totalmente.

San Pedro y San Pablo, 11 enero 1795. Barranco Seco, S/C de La Palma. Temporal

El bergantín portugués San Pedro y San Pablo, al mando del capitán Benito José Márques, naufraga en el sitio conocido como Barranco Seco, en Santa Cruz de La Palma, a consecuencia de un temporal perdiéndose toda su carga.

Eclipse, 31 enero 1832. Fajana Grande, Garafía. Colisión con arrecife

La fragata inglesa nombrada Eclipse, bajo el mando del capitán Eduard Davis, que partió de Londres con rumbo al Cabo de Buena Esperanza, naufragó en el pueblo palmero de Garafía, en el sitio conocido por Fajana Grande, a causa de una espesa niebla que impidió a sus tripulantes ver tierra y el arrecife donde colisionó. En el naufragio pereció solo un tripulante y la carga fue saqueada, al parecer, por vecinos de la zona.

Valandro Rosa, Julio de 1852. Islas Salvajes (al norte de La Palma). Colisión arrecife

Aunque el naufragio de este barco “negrero”ocurre en Las Salvajes, y no en aguas de La Palma, sí tiene relación directa con la isla ya que, al parecer, el capitán, piloto, contramaestre y un marinero desembarcan y ocultan en ella dos mil onzas de oro. Luego

ISO 9001 CERTIFICADO Nº 64401
ISO 14001 CERTIFICADO Nº 63926

hacen naufragar el buque embistiéndolo contra unos arrecifes en estas islas portuguesas, y salvándose la tripulación en la lancha se dirigieron a la Isla de La Palma.[17]

San Patricio, 19 Septiembre 1876. Bajo de la Olla, Puntallana. Colisión arrecife

El candray San Patricio, al mando de José Justo Rodríguez Hernández, en ruta desde el puerto de Santa Cruz de La Palma a San Andrés y Sauces, naufraga en el bajo llamado de La Olla, en Puntallana, pereciendo tres pasajeros y salvándose a nado sus nueve tripulantes y un pasajero. No estando habilitado el capitán al efecto y sin despachar en la Ayudantía, es condenado a tres meses de cárcel.

NOTA: La noticia, no confirmada, de haber sido vistos, en aguas de Fuencaliente de La Palma, varios cañones a una profundidad de unos noventa metros podría hacer pensar perteneciesen al galeón portugués Santiago, que llevaba a los llamados "Mártires de Tazacorte" o "Mártires del Brasil".

4. APÉNDICE I

En 1859 el Ministro de Marina de su majestad la reina Isabel II (1833-1868), promulga la ley de "incremento de Fuerzas Navales" que representó un paso importante para conseguir una escuadra moderna. Se adquiere en Inglaterra para el servicio en Filipinas de las goletas de hélice y casco de hierro de la "Santa Filomena", "Constancia" "Valiente" y "Animosa" y para trasportes los vapores descritos y de los que hemos encontrado alguna información que relacionamos:

Sobre estos vapores hemos encontrado un documento de la Dirección de Armamentos, custodiado en el Archivo Álvaro de Bazán, en el que se dice literalmente:

Nota de los nombres que tenían los cinco vapores adquiridos en Inglaterra para el servicio de transportes y del que deben tener según Real orden de esta fecha.

Alpes, luego San Francisco de Borja; Andes, luego San Quintín; Tenerife, luego Patiño; Taurus, luego Marqués de La Victoria; Lebanon, luego General Álava

Madrid 2 de Julio de 1859

[17] Ver "Un Tesoro en la Isla de La Palma" en Lorenzo Arrocha J.M. : Galeón, Naufragios y Tesoros.

En otro documento se acusa recibo de la Real Orden sobre los nombres que deben tomar los dos últimos vapores adquiridos para el apostadero de Filipinas y que son el Luna y el *Duque Rothesay* y que deben tomar los nombres de Malaespina y D. Antonio de Escaño.

Y por último encontramos una comunicación del director de ingenieros de la Armada José Manuel Pareja, de 8 de junio de 1859, en el que comunica y remite al Ministro de Marina el contrato y plano de un buque de vapor para transportar madera o carbón y hasta quinientos hombres en la Península que se está terminando de construir en *Cork* y que ha adquirido para el Gobierno de Su Majestad. La nota original se encuentra en el expediente del vapor Ferrol.

Estos vapores adquiridos como transportes de guerra con motivo de la Guerra de África (1859-1860) prestaron servicio a la Armada Española según relacionamos a continuación:

General Álava de 1500 toneladas y 280 caballos. Se perdió el 14 de noviembre de 1863 en Santa Cruz de La Palma (Isla de La Palma –Canarias). Su coste fue de 1.088.041,43 pesetas (cuarenta mil libras esterlinas)[18].

San Francisco de Borja de 1300 toneladas y 300 caballos. Prestó servicio en la Península y Cuba, causa baja en 1883. Su coste ascendió a 691.899,26 pesetas (25.000 libras esterlinas).

San Quintín de 1300 toneladas y 300 caballos. Prestó servicio en Cuba y Filipinas y causa baja en 1894. Costó 770.011,58 pesetas (25.000 libras esterlinas).

Marqués de la Victoria de 1200 toneladas y 160 caballos. Estuvo asignado a la Escuadra del Pacífico y al Apostadero de Filipinas, causando baja en 1884. Su coste ascendió a 558.068,25 pesetas (37.500 libras esterlinas).

Patiño de 1200 toneladas y 160 caballos, asignado al Apostadero de Filipinas causando baja en 1880.Su coste fue de 526.471.53 pesetas (37.500 libras esterlinas).

Malaespina de 800 toneladas y 150 caballos. Para Filipinas naufragó a consecuencia de un tifón en 1867.

18 Entre paréntesis coste en libras esterlinas según documentación original consultada.

D. Antonio de Escaño de 800 toneladas y 130 caballos. Prestó servicio en la Península causando baja en 1871.

San Antonio de 600 toneladas y 90 caballos. Prestó servicio en la Península y causa baja en 1884.Coste, 484.004 ptas.

Ferrol de 800 toneladas y 120 caballos. Para el servicio en la Península causa baja en 1878. Coste, 379.684,55 ptas.[19]

5. APÉNDICE II

Trascripción literal de un escrito enviado por el Alcalde de la ciudad de Santa Cruz de La Palma, Miguel Pereyra Pérez, al Gobernador de la Provincia con motivo del naufragio del General Àlava.

Alcaldía

Al Sr. Gobernador Civil de esta Provincia

Noviembre de 1863

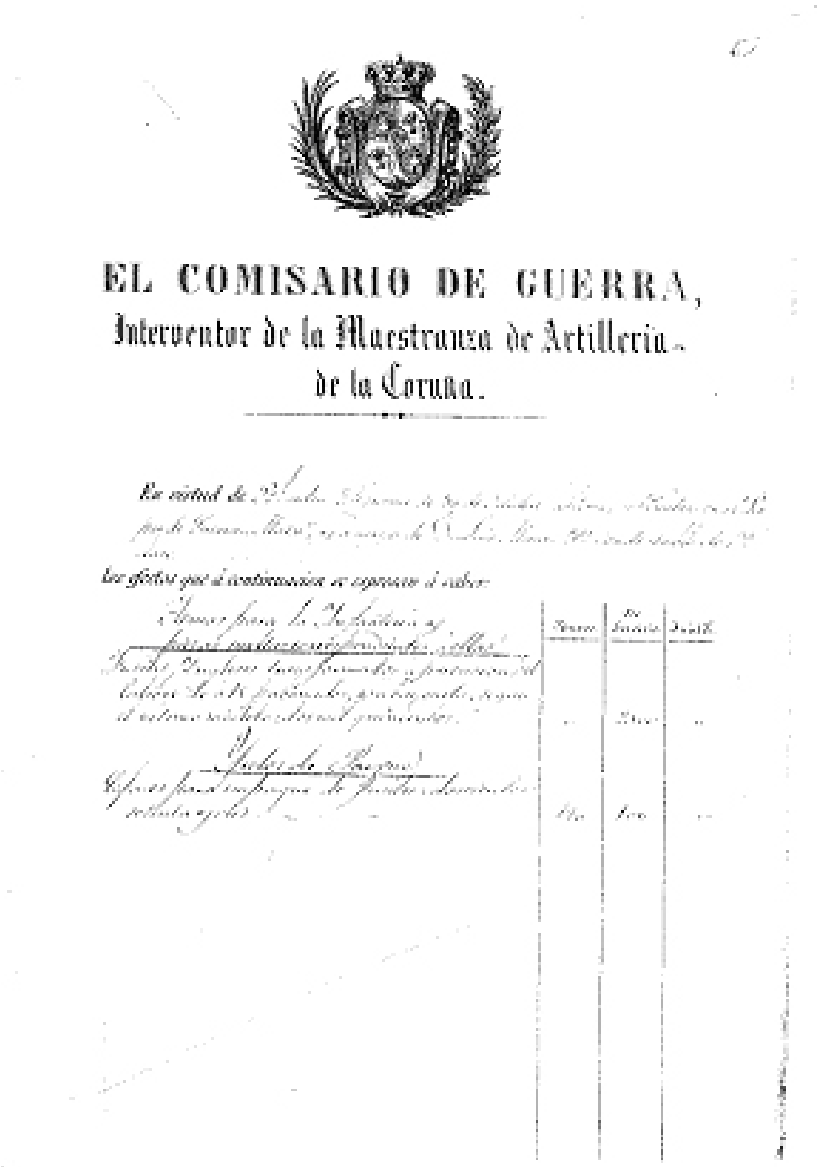
El 11 de los corrientes llegó a este puerto por arribada forzosa a causa de haberse incendiado una de las carboneras, el vapor de Guerra Español nombrado General "Alava" que fue embarrancado en la tarde del 12, su comandante Don Gabriel Pita da Veiga, procedente de La Coruña y con destino a las Antillas, conduciendo 799 individuos de tropa y 6 Gefes y oficiales que fueron desembarcados en la mañana del 12, y no teniendo el Comandante recursos para socorrer a la tropa, acudió a esta Alcaldía para que facilitase alojamiento y demas necesario.La Tropa fue alojada en el Cuartel y los oficiales en casas particulares: les he suministrado pan, leña, luz, calderos, etc.; y lo demas necesario para el rancho se ha tomado en un almacen con promesa de pago, y siendo tan urgente el suministro de esta tropa porque carecen de todo, he dispuesto tomar el dinero de la cantidad existente del 50 por ciento que debe suplir este Ayuntamiento para la obra del muelle de esta ciudad y atendiendo a lo apurado del caso, espero que S.S. aprobará la medida adoptada por mi se servirá dar sus disposiciones a fin de que ingrese el reintegro de la

[19] Fuente: Lledó Calabuig, José. "Buques de Vapor de la Armada Española" Madrid, 1997.

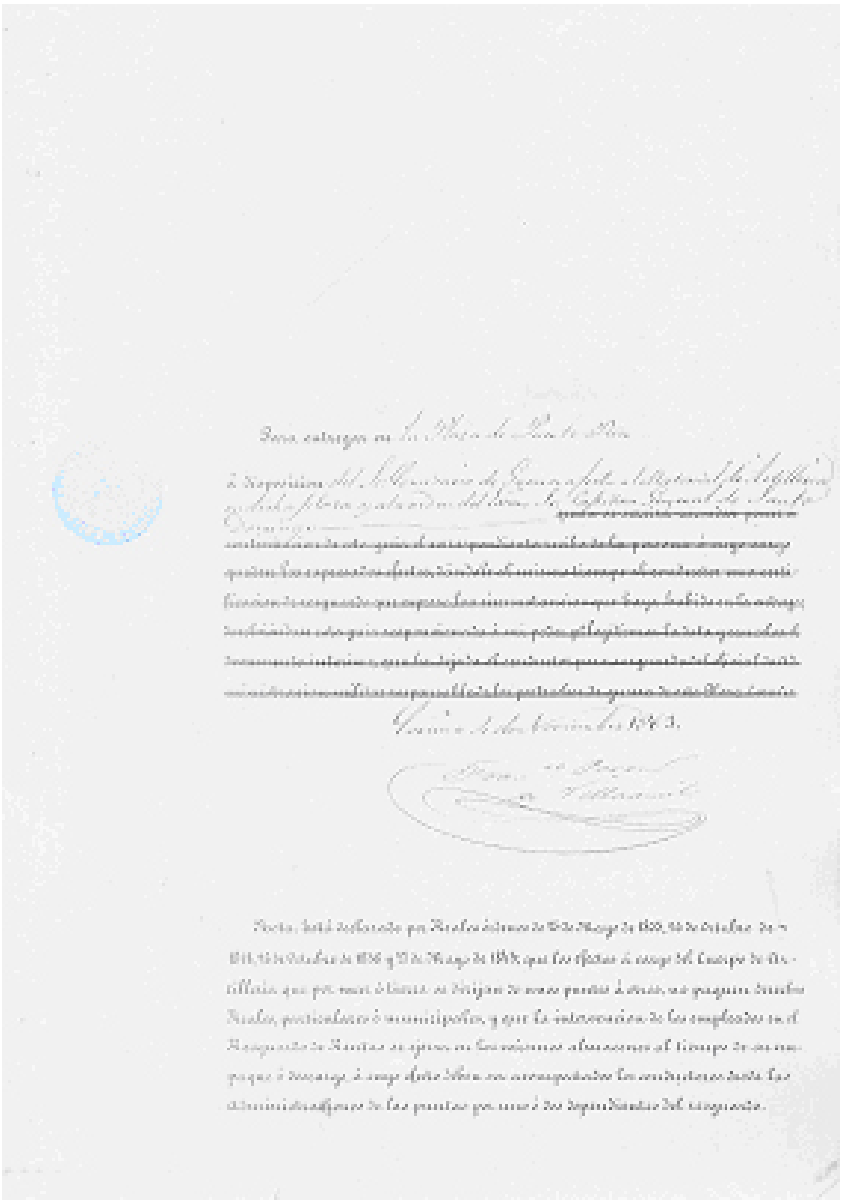
cantidad tomada, que pagado que sea el todo accenderá a dos mil reales diarios aproximadamente.

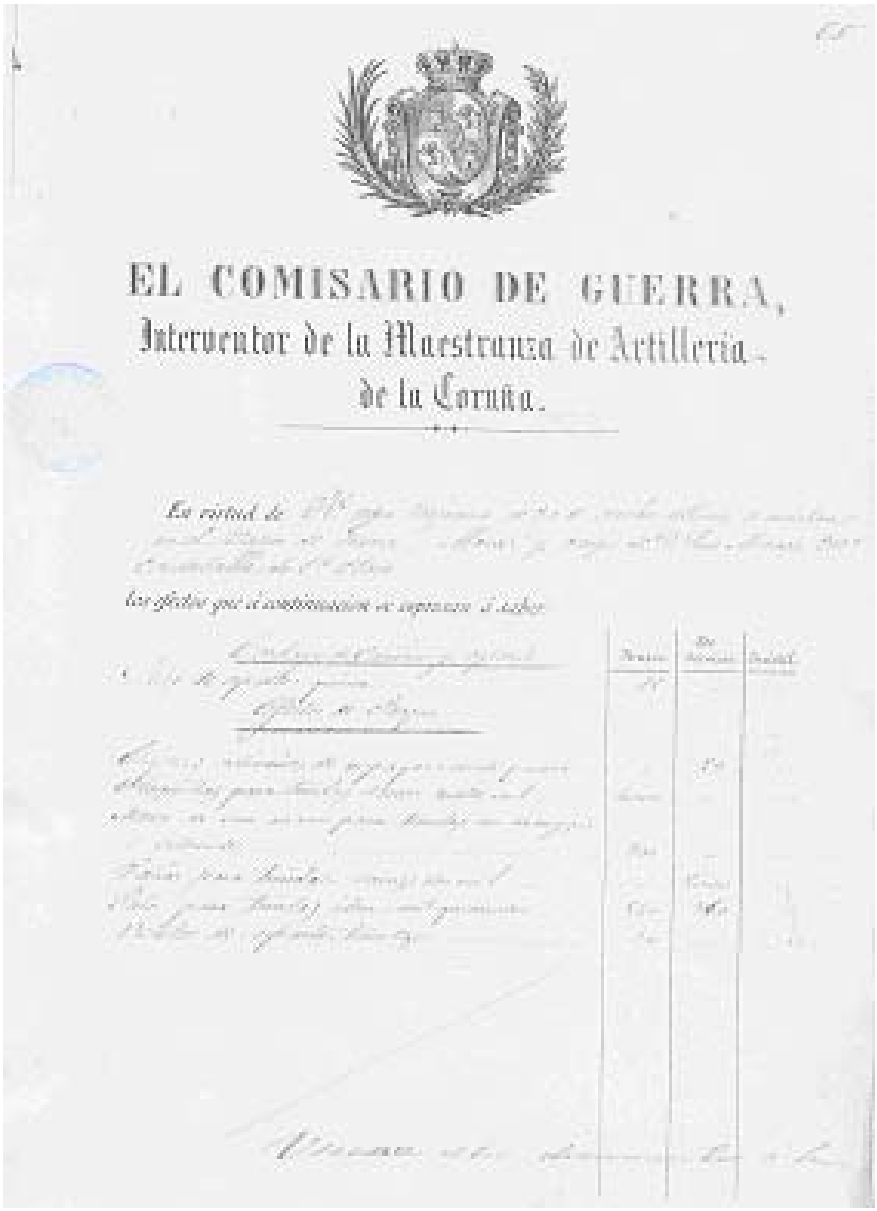
Dios Guarde

6. APÉNDICE III

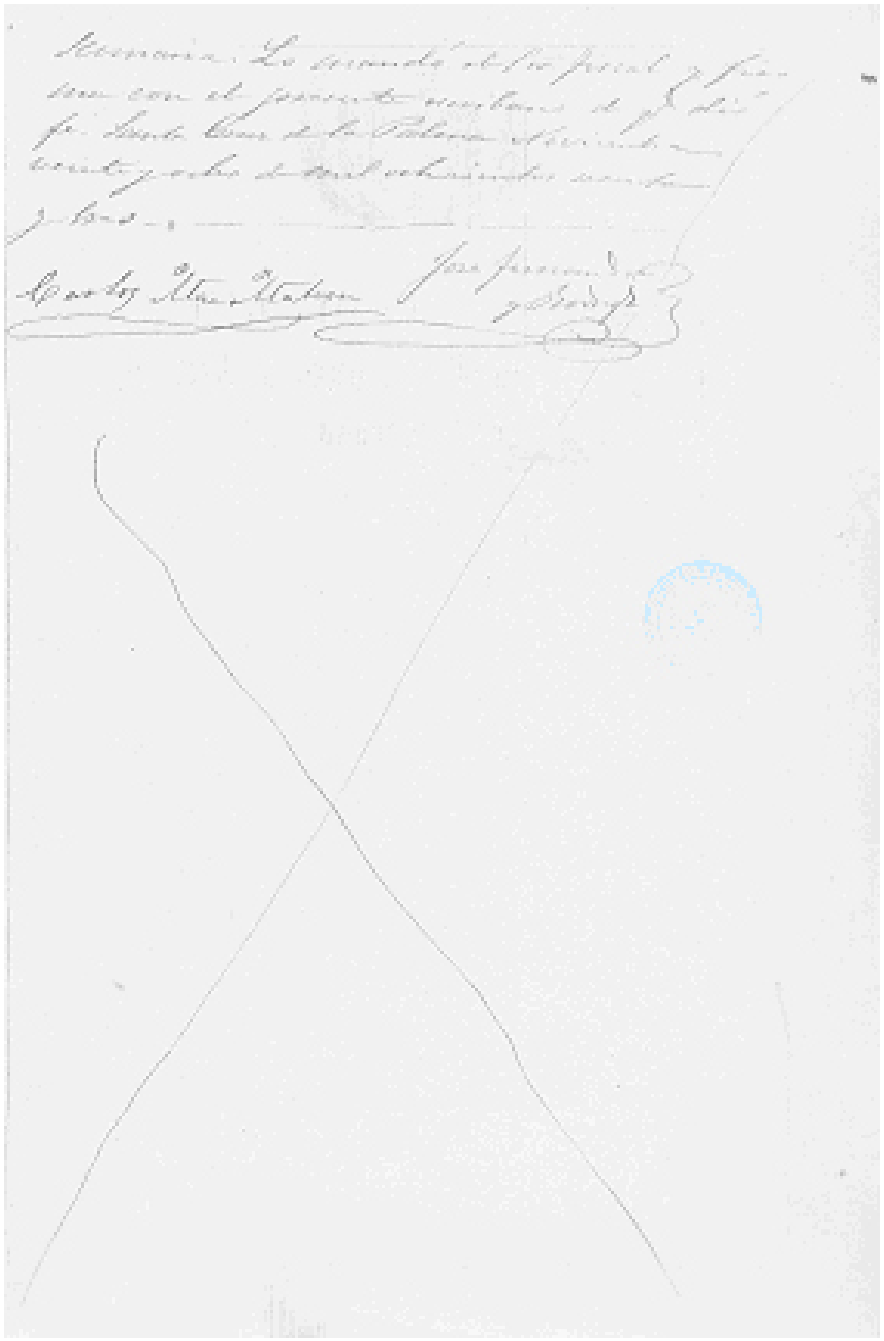


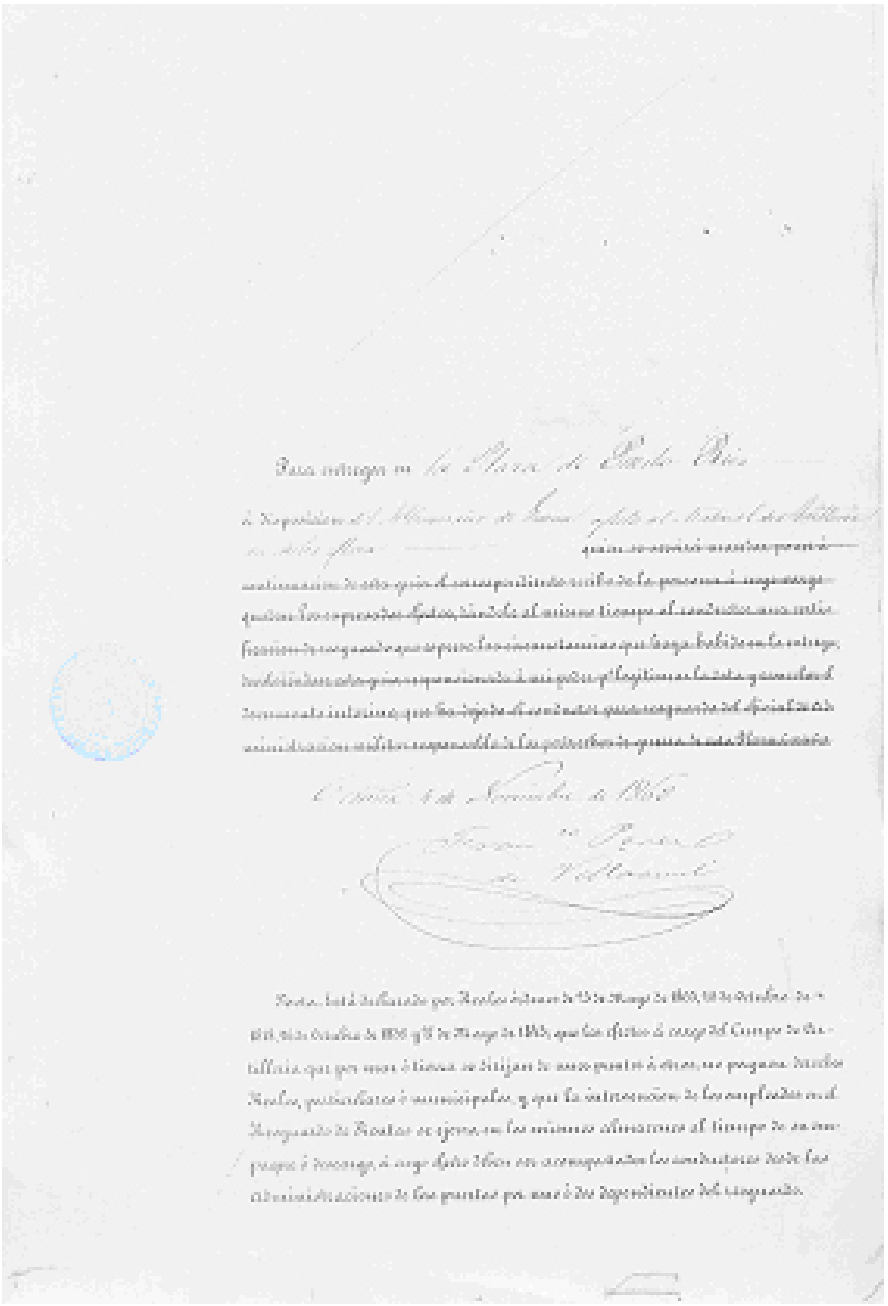
EL COMISARIO DE GUERRA,
Interventor de la Maestranza de Artillería
de la Coruña.





EL COMISARIO DE GUERRA,
Interventor de la Maestranza de Artillería
de la Coruña.





7. APÉNDICE IV

7.1. Apéndice fotográfico

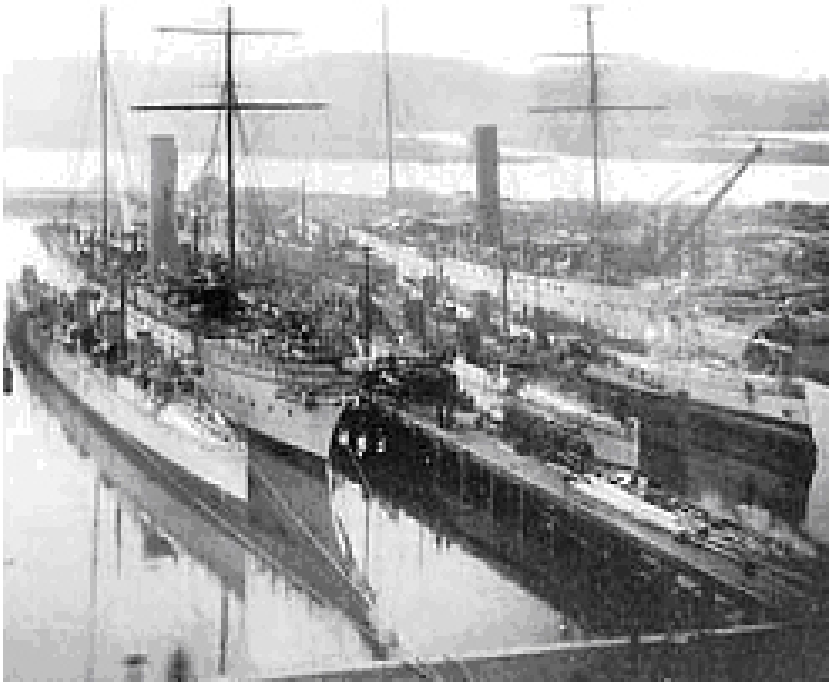


Figura 7.- Astilleros de *J&B Thomson*, Rio *Clyde*, en Escocia, donde fue construido el vapor General Álava

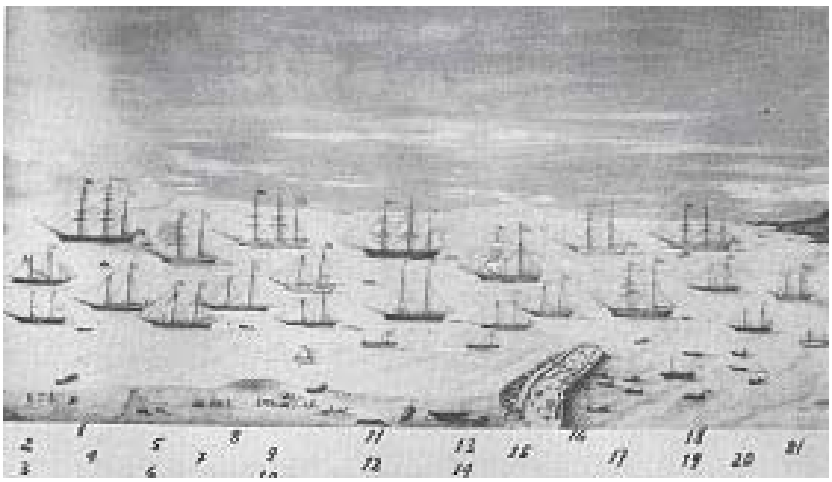


Figura 8.- Acuarela de época donde aparecen los barcos fondeados en la rada de Santa Cruz de La Palma, el 2 de mayo de 1876, y donde se encuentran el San Miguel y el Rosario, que tuvieron parte activa en la ayuda prestada el General Álava en noviembre de 1863. Museo Naval de Santa Cruz de La Palma.

Nombre de los barcos

1 . La Verdad

2 . El Milagro

3. Tres de Mayo

4. San José

5. San Miguel

6. Santiago, Patiño

7. Pensamiento

8. Triunfo

9. Águila

10. Carmen

11. Ciscar

12. Adriano

13. Panchito

14. Mensajero

15. Mosquito

16. Rosario

17. Paquete de Venezuela

18. María Luisa

19. Adelaida

20. Pollito

21. Santa Ana

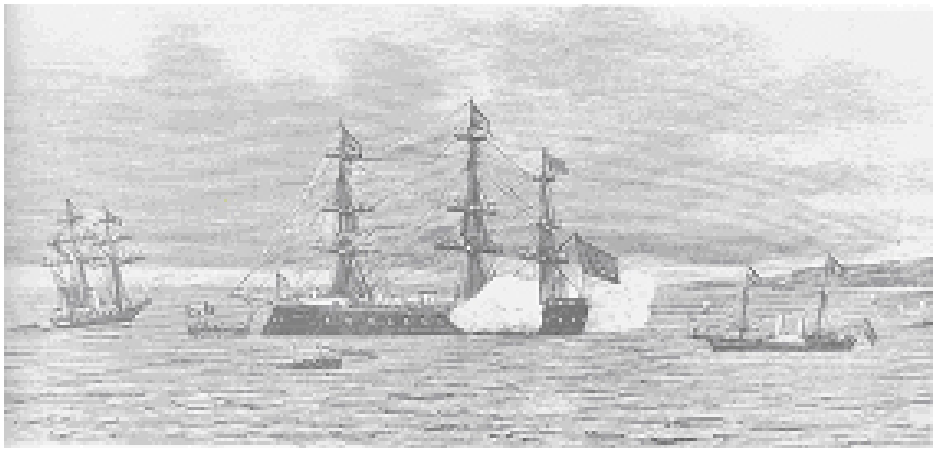


Figura 9.- Goleta de hélice Concordia junto a la fragata Numancia. A la derecha el vapor Ferrolano. Buques de vapor de la Armada Española. Josè Lledó Calabuig. Agualarga Editores S.L. Madrid 1997.

El Comandante Pita da Veiga y su tripulación se embarcaron rumbo a Cádiz en la Goleta Concordia a donde llegan el 27 de diciembre de 1863.

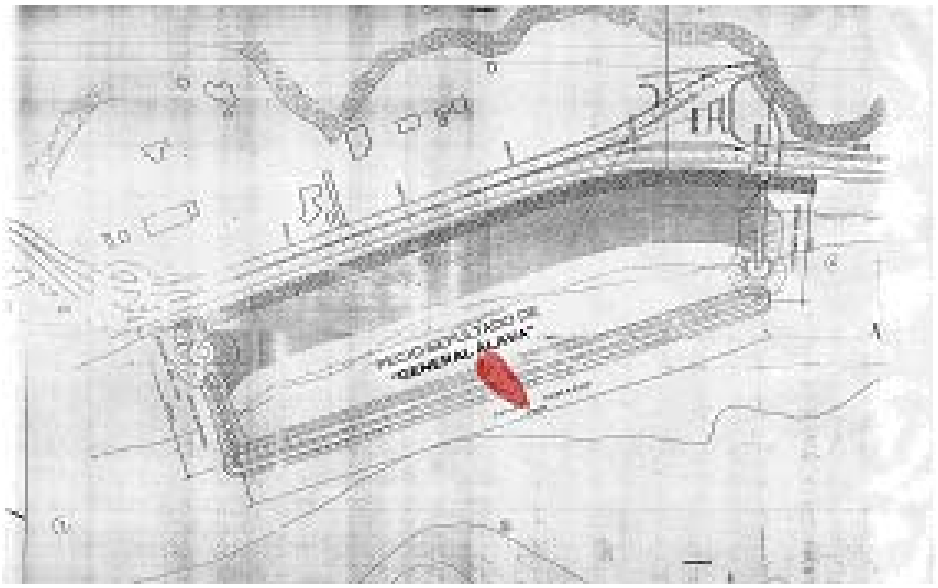


Figura 10.- Pecio sepultado del General Álava. Museo Naval de S/C de La Palma

Figura 11.- Plano del pecio del General Álava. Museo Naval de Santa Cruz de La Palma

Figura 12.- Plano fotométrico del General Álava. Museo Naval de S/C de La Palma

8. ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo del Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma.

Archivo General de la Marina “ALVARO DE BAZAN” Ciudad Real.

Archivo del Museo Naval, Madrid.

Archivo del Museo Naval de Santa Cruz de La Palma.

Archivo de la Sociedad La Cosmológica de Santa Cruz de La Palma.

9. BIBLIOGRAFÍA

Calabuig, José Lledó: Buques de vapor de la Armada Española, Madrid, 1997.

Fernández, Cesáreo: Naufragios de la Armada Española, Madrid, 1867.

Lorenzo Arrocha, Jesús Manuel: Galeón, Naufragios y Tesoros, S/C de La Palma, 1999.

Lorenzo Rodríguez, Juan Bautista: Noticias para la Historia de La Palma, I Tomo, La Laguna(Tenerife)-Santa Cruz de La Palma,1987.

Lorenzo Rodríguez, Juan Bautista: Noticias para la Historia de La Palma, II Tomo, La Laguna(Tenerife)-Santa Cruz de La Palma,1997.

Lorenzo Rodríguez, Juan Bautista: Noticias para la Historia de La Palma, III Tomo, Santa Cruz de La Palma, 2000.

Yanes Carrillo, Armando: Cosas Viejas de la mar, S/C Palma, 1953.